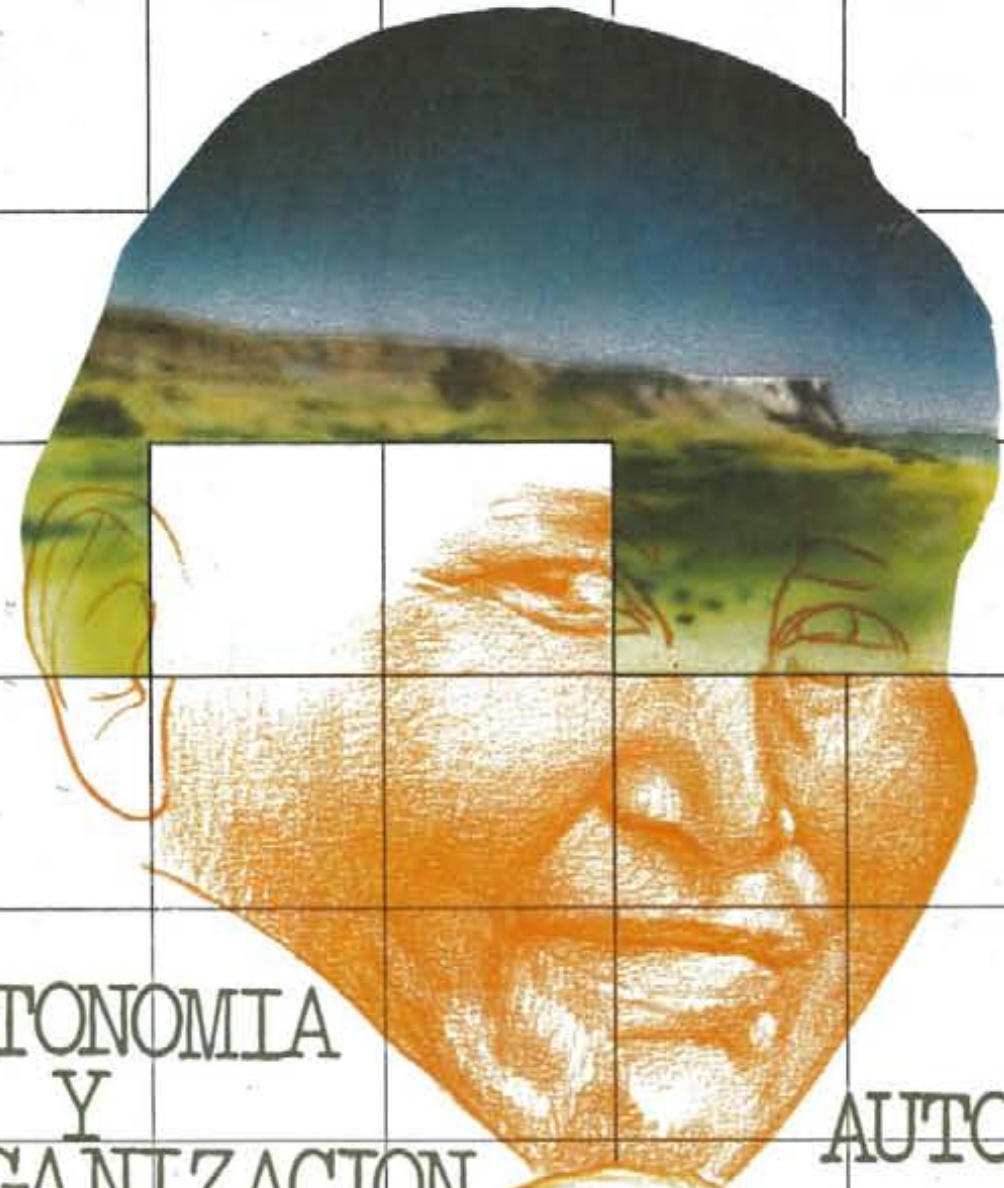




bicicleta

Año I número 5 ABRIL 1978 60 pías.

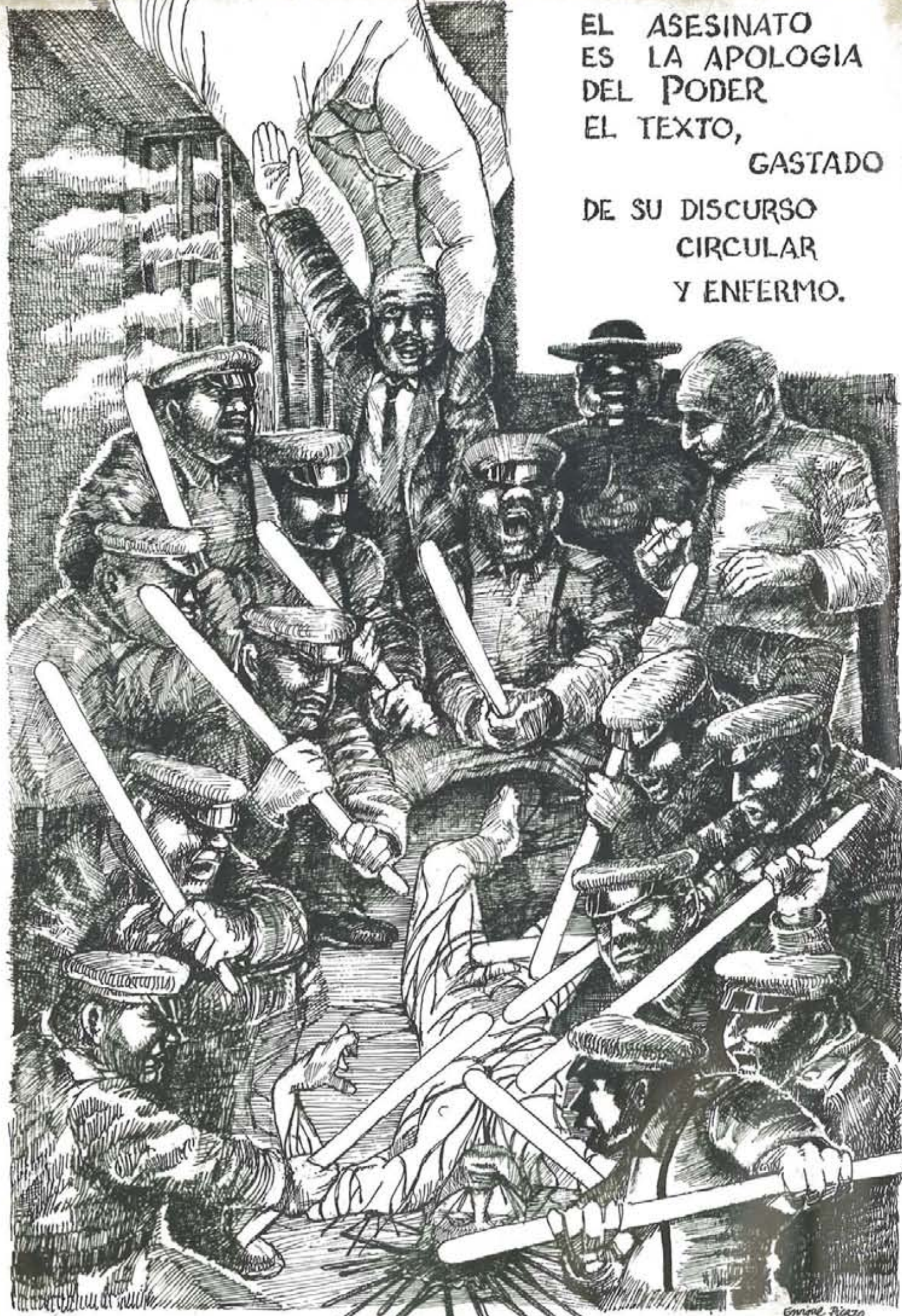


AUTONOMIA
Y
ORGANIZACION

AUTOGESTION
DEL
COCIDO



**Habla el Parlamento
Indio de América del Sur**



EL ASESINATO
ES LA APOLOGIA
DEL PODER
EL TEXTO,
GASTADO
DE SU DISCURSO
CIRCULAR
Y ENFERMO.

ESTOS
MUNDOS

Vida
Libertaria

EL PROXIMO...

EXTRA
DEDICADO
AL 1º MAYO

edita
campo
aberto

IMPRIME: Hijos de E. MINUESA S.L. RONDA DE TOLEDO 24
DIRECTOR: M. TORRES SUBDIRECTOR: J. MOLINA
REDACCION-ADMINISTRACION: C/ PINILLA DEL VALE 1 Tfno. 2620248 Madrid 2
Deposito legal M. 37.701-1977 PRECIO PARA CANARIAS 65 ptas.

5

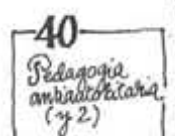
bricrclata



AUTO
NOMIA
Y ORGANIZACION
7



Neurokilos



Colaboradores

Andrés, Juan Miguel
Mercedes, Juanjo, Pilar
Alejandro, Pablo, Nacho
José, Felipe
Colectivo de Barcelona
Colectivo de Valladolid

Colectivo

Marta, Pepe, Lucy,
Chema, Luis, Luis,
Angel, Miguel,
Emmanuel, Guillermo
García, M. Elena,
Evaristo.

Montaje e ilustración: Tomás y Enrique



Para el año 1979 tendremos a la Policía Armada de marrón. A lo mejor hasta tenemos un nuevo Gobierno. Pero los que mandan, los que controlan nuestros actos cotidianos, especulan con nuestro suelo, nos obligan a viajar horas y horas cada día para pagar las letras que pagamos por lo que producimos a base de sudor y despertador, contaminan nuestro aire y nos dan libertad para expresarnos siempre que no les maldigamos, éstos, seguirán siendo los mismos.

el desgobierno del capital

Tampoco conviene creer que el capital es un señor abstracto, y uniformado como sus servidores, que siempre piensa lo mismo. A veces hay discrepancias, por ejemplo entre la patronal de siempre (banqueros-inmobiliarios-capitalistas como Oliart, Cervero o Garrigues) y el Nuevo Gran Padrino (tecnoburócratas estatistas tipo Fuentes Quintana, Fernández Ordóñez o Abril Martorell). Entonces, como ocurrió al discutir el plan energético, los beneficios nucleares y las nacionalizaciones eléctricas, salta la «alta tensión» y hay cortocircuito gubernamental. El político-titiritero de turno (hay que ver este Suárez, todo un carrerón, de protegido de Carrero a compinche de Carrillo) quita un Fuentes de aquí, un Oliart de allá, «remodela el gabinete» con un mobiliario de la derecha neoclásica (así como Rodríguez Sahagún, o sea, la patronal media especuladora), y aquí no ha pasado nada.

el espectáculo del Poder

Las torres siguen enrocándose con el rey, y los alfiles y caballos comiéndose a los peones. Iberduero seguirá construyendo Lemóniz, militares, policía y jueces siguen condicionando la libertad de expresión a que no se exprese nada malo. Algún «joglar» tiene que fugarse al extranjero tras arriesgados equilibrios en la repisa de un quinto piso, ante el asombro de sus vigilantes armados, todavía de gris. Hasta la Universidad despierta de su letargo democrático cuando millares de personas se manifiestan o encierran*, pero sesudos editoriales aseguran que cambiará la legislación. Y los presos, presos siguen.

La diplomacia del reino sigue sin vender una escoba ni en Europa ni en África, dependemos más del «maná» germano-yanqui, miles de pescadores se levantan contra abusos patronales y los nuevos peligros

* BICICLETA se solidariza con Emma Cohen y los compañeros detenidos y heridos por la policía cuando defendían unos y pisoteaban otros la libertad de expresión.

del duro oficio del mar, no llega el pescado a la capital, y algunos reclutas se van con aire preocupado a su mili en Canarias. El espectáculo político no se interrumpe, para que nadie vea que el Poder está desnudo, que estamos sometidos y explotados por seres humanos tan asustados y alienados como nosotros mismos.

Los juegos parlamentarios y constitucionales continúan, y la prensa corea los trucos del bingo partidista. Y a los trabajadores, ¿qué más nos da una crisis de gobierno si el capital sigue?

la caliente primavera del paro

Algunos sectores obreros protagonizan lo que se ha dado en llamar «primavera caliente»: o sea, que los currantes están que arden. En febrero el loco, jornaleros y parados del campo andaluz ocuparon simbólicamente algunos latifundios. Concentraciones, marchas, pancartas, gritos, algún golpe de azadón, quizá la siembra de la rebeldía en siva asistencia debidamente armada y uniformada de los inevitables «en-



NOS CAMBIAN EL UNIFORME

algún corazón obrero. Pero la mayoría de los «especiales» del Poder, junto a la división entre las sindicales marxistas (¿por qué esa ausencia de los anarcosindicalistas que en otras épocas organizaran el ansia de justicia del campo andaluz?), impidieron que nadie se desmandara. En marzo ventoso, muchos parados marchan sobre Madrid, como antes marcharon por Vallecas y tantos otros sitios. Los partidos se apresuraron a multiplicar promesas y pactos. Los parados superan el millón. Las promesas no las contó nadie.

El que tiene un puesto de trabajo fijo se tiente la ropa antes de quejarse de que la inflación devora su salario y que el convenio está trucado. Y las fábricas que se atreven a dar guerra ante la insolencia patronal, reciben un apoyo mínimo. El relativo fracaso de la larga huelga de Bimbo o de los interinos de enseñanza, con toda su combatividad (en Andalucía hubo hasta maestros interinos en huelga de hambre, como hicieron también trabajadores de Coslada, y quizá sea un método de aguantar la crisis), es significativo. Falta solidaridad.

el Pacto desenmascarado

La patronal se crece, y el despido libre aparece ya como realidad sin careta. La bajada de pantalones de la Moncloa queda reducida a un «pacto social» para reducir el poder adquisitivo del salario obrero, mientras se da rienda suelta al transporte, periódicos, teléfono, alimentación... Las empresas bloquean las negociaciones colectivas, se niegan a que los trabajadores conozcan las masas salariales, imponen el pacto en cada factoría. Metal, construcción, hostelería... Navarra, Bilbao, San Sebastián, Barcelona, Madrid... la geografía de la tensión obrera crece. Pero el despido amenaza. Los trabajadores empiezan a comprender que lo del «nuevo modelo político-económico» o el «control obrero» que prometían demagogos partidistas, se conquistan en la lucha, nunca se pactan en los palacios del Poder.

Quien da primero da dos veces, y la patronal ataca de nuevo. Se cierran y desmantelan empresas productivas, de Astilleros a Ensidesa. La huelga empresarial de inversiones busca exención y créditos estatales, y sobre todo recuperar los

niveles de rentabilidad y de beneficios que la combatividad obrera le había mermado respecto a los «buenos tiempos» de la dictadura.

¿Para qué han servido los millones gastados en las elecciones sindicales? Las máquinas financieras de CC.OO. y U.G.T. han barrido votos, el poder ha logrado confundir a muchos sobre los «independientes» (amarillos de sindicatos montados por la patronal o los ex verticalistas) y los verdaderos y numerosos delegados autónomos, no afiliados, y en general a la izquierda de las centrales partidistas. Las ambiguas experiencias de la C.N.T. (que van desde la participación en candidaturas unitarias, como la Roca de Gavá, hasta abstenciones masivas en muchas empresas) merecen un análisis más detallado, que dejamos para otro número. Pero ¿van a frenar los nuevos comités de empresa la apropiación estatal del patrimonio sindical costeado por muchos años de salarios obreros?, ¿van a convertirse en instrumentos de lucha para el descontento obrero? Veremos si esta primavera nos trae alguna sorpresa al germinar los helados páramos.



La represión política, otra vez

La «amnistía» reformista ha mantenido casi incólume el Código Penal y la Ley de Peligrosidad Social de la dictadura, llevando a la desesperación de millares de presos comunes que ansiaban la libertad como necesidad personal inaplazable de que algo nuevo empezaba realmente en el país. Pero el miedo se impuso. Y al «orden» dictado en las cárceles a sangre y fuego por los «antidisturbios» y los funcionarios franquistas, hay que sumar ahora el regreso de una represión política que sólo se tomó unas cortas vacaciones.

Cuarenta marxistas-leninistas (del GRAPO, PCE-r, PCE-i y PORE), una veintena de nacionalistas vascos y más de veinte libertarios esperan en las prisiones de la Monarquía ser juzgados como «terroristas».

El Código militar también hace de las suyas, como nos recuerda el consejo de guerra contra Els Joglars, por el «delito» de creer en la «libertad de expresión» teatral: ese mismo delito llevó a Carabanchel a varios redactores de la revista izquierdista «Saida», acusados de «injurias al monarca» por un artículo titulado «¡Viva la República!».

Hasta la fecha conocemos estos nombres de presos confederales: Pilar Álvarez, Francisco Cañadas, María Corona, José Cuevas, Teresa Farrés, Miguel Gallego, Arturo Palma, José Pérez, Miguel Ángel Rodríguez, Agustín Rueda (asesinado) y Fernando Simón (todos ellos afiliados a la CNT catalana y trasladados a Yserías y Carabanchel, salvo el último, que se encuentra en el castillo de Figueras). Calificados por la policía de «comandos libertarios» y pertenecientes a grupos autónomos anarquistas, se encuentran en la prisión de Yserías María Victoria Jiménez y Virginia Cativiela; en Carabanchel, Antonio Cativiela, Máximo Casa, Guillermo González, José Luis Guillardino, José Luis Martín e Ignacio Sebastián, y en Barcelona están presos Vicente Domínguez, Andrés Mirnas, María Fernanda Fernández y Concha Martínez. La Federación Local de Madrid de la CNT ha expresado su solidaridad con los detenidos.

Violencia y revolución

Sobre este tema preparamos un amplio «dossier», al que pedimos contribución a todos los compañeros.

¿Sirve de algo la violencia individual contra el sistema, o da a éste pretextos para endurecerse? Al «echar un pulso al poder», ¿no estamos distinguiendo entre medios y fines y así reproduciendo sus conceptos autoritarios? Estos y otros interrogantes se abren cuando la violencia del sistema es contestada violentamente por nacionalistas vascos o canarios, cuando las constructoras de centrales nucleares, los bancos y sus dirigentes, y la misma policía de uniforme, de Madrid a Vitoria, son el blanco de ataques que el pueblo presiente oscuramente que se pueden volver en su contra.

Mientras tanto, una sociedad hipócrita continúa fabricando y exportando armas, fomentando violencias y alcoholismo por la TV, y premiando el cinismo político, la explotación económica y la corrupción moral con elevadas remuneraciones y prestigiosos cargos dirigentes. La democracia parlamentaria se limita a blanquear la fachada del Templo del Poder.

¿Qué pensáis sobre todo esto?



¿Quiénes somos y qué queremos los autónomos?

Seis puntos de la autonomía obrera

1. Los autónomos luchamos por la emancipación total de nuestra clase, entendiendo por ello la lucha contra el sistema capitalista y todas las miserias que éste genera: paro, hambre, muertes, accidentes y aburrimiento cotidiano. La emancipación total de los trabajadores será obra del conjunto de la clase obrera o no será.

2. La autonomía obrera es una práctica de clase que se manifiesta históricamente en todos los momentos en que la clase obrera ha sido la verdadera protagonista, de la Comuna de París y los Consejos obreros a las iniciales CCOO de Asturias, las asambleas de fábrica de Vitoria, las asambleas de delegados de la construcción, etc. La dirección de las luchas obreras está en las asambleas en los lugares de explotación.

3. La autonomía obrera, como lucha continua (y no sólo de convenio a convenio) y acción directa como única forma de participación masiva de los trabajadores (paros, huelgas, piquetes, ocupaciones, autodefensa), es una forma de lucha que hace protagonistas a los trabajadores.

4. Luchamos por todas las formas de autoorganización de los trabajadores que vayan abriendo camino y consolidando las formas de organización autónomas de la clase (asambleas, comisiones representativas, comités de apoyo, etc.) y, por tanto, estamos en contra de dividir a la clase obrera en diferentes sindicatos, correas de transmisión de diferentes partidos y/o ideologías.

5. La explotación capitalista es indivisible y, por tanto, estamos en contra de dividir la lucha de clases en parcelas. La lucha de los trabajadores debe ser económica-política-ideológica, y así debe ser recogida en las plataformas reivindicativas.

6. Estamos en contra de todo tipo de pactos interclasistas a espaldas de los trabajadores: sólo con la movilización y la lucha podemos conseguir nuestras necesidades como clase y la liberación integral del género humano.

(Extractado por razones de espacio.)

DEBATE CON LOS AUTÓNOMOS (I)

AUTONOMIA Y ORGANIZACION



Poco a poco, los militantes «autónomos», y los grupos marginados en general, han ido descubriendo puntos en común y que les unían también con luchadores de las asambleas obreras desengañados de los manejos de partidos y sindicatos. De ese movimiento, que en Italia llegó a poner en jaque al sistema hace ahora un año, y que aquí tiene una trayectoria reciente tan quebrada y accidentada como recuerdan Vitoria, Roca, COPEL, Lemóniz o los grupos feministas, han nacido revistas que han ido agrupando a personas

interesadas en el tema de la autonomía suscitando el debate y posibilitando la reflexión. Desde la actual crisis de identidad que sufre nuestro movimiento libertario, y a cuya superación en sentido pluralista y no uniformador tiende BICICLETA desde su origen, hemos creído del mayor interés dialogar con algunos compañeros, militantes teóricos y prácticos de esta nueva Autonomía. El debate, por su amplitud, continuará en un próximo número de esta revista (1).

(1) Urgencias de espacio motivan este aplazamiento en la publicación del resto del debate, en el que se trató ampliamente del momento actual de las luchas autónomas en nuestro país, del nuevo concepto de clase que aportan al movimiento obrero los movimientos autónomos marginados y de las relaciones entre la CNT y los grupos autónomos. En las intervenciones agrupadas en esta primera parte del debate, de un carácter introductorio y más teórico, recogemos por este orden las

de: Chema, del colectivo que redactamos Bicicleta, trabajador de enseñanza sindicado en CNT; Felipe Aguado, del colectivo de la revista Emancipación, trabajador de artes gráficas no sindicado y militante del Movimiento por la Autonomía de la Clase; Félix García, trabajador de enseñanza y autor de varios libros sobre el anarquismo, no sindicado y militante del Centro de Cultura Popular; P'álante, revista autónoma en la que colaboran varios compañeros, algunos militantes en el

Sindicato de Enseñanza de CNT, que prefieren no individualizar sus respuestas; Fernando Ariel del Val, de la revista Negaciones, sindicado en FETE-UGT; Emanuel Lizcano, trabajador eventual no sindicado, del colectivo de la revista Bicicleta; Juan Carlos, trabajador de artes gráficas, sindicado en CNT; Adolfo, trabajador de artes gráficas no sindicado, del colectivo de la revista Teoría y Práctica; Manolo, trabajador de artes gráficas, no sindicado, del Comité de Vallecas del Movimiento por la Autonomía de la Clase.

BICICLETA: Antes de entrar en los múltiples debates que como las cerezas se enganchan al hablar de autonomía obrera (que si asambleas o sindicatos, que si organización o espontaneidad, que si trabajadores o marginados...), convendría aclararnos qué entendemos cada cual por autonomía.

CHEMA: Creo bien sabida la tesis anarcosindicalista, que define la organización obrera al margen del poder (patronal o político) como condición para un socialismo revolucionario, desmarcándose de la tesis autoritaria, para la que el sindicalismo no dirigido por una «vanguardia» política, portadora de la «verdad», acaba en el reformismo economicista. Entonces, puesto que los compañeros de grupos autónomos cuestionan que todo sindicato sea liberador, incluso aunque sea una organización libertaria y como tal algo más que un sindicato, a ellos corresponde definir qué puede aportar de nuevo su modelo de autonomía, en qué se diferencia de la organización marxista inevitablemente centralizada y política, o de la organización federalista, internamente autónoma, de los libertarios, y también del simple espontaneísmo, negador de toda organización, por represiva, del individuo o el grupo afín. ¿Qué aportáis de nuevo ante esos modelos?

una nueva organización

FELIPE: Lo fundamental es una comprensión de las nuevas necesidades del desarrollo de la autonomía de clase obrera. Se parte de un análisis de las insuficiencias clásicas de la lucha sindical, fraccionada de la lucha política. Es un intento de integrar todos los frentes de lucha en una sola organización que permita la conciencia y la práctica de la globalidad, el articular unitariamente la lucha tradicionalmente política y cultural. Un nuevo tipo de organización que asumiera todas las necesidades y aspiraciones de liberación de los hombres y luchara por ellas integralmente. En nuestra terminología, hablar de organización integral, de revolución integral..., sin duda esto apunta históricamente en el anarcosindicalismo y en el marxismo de la I Internacional, pero no está suficientemente desarrollado ni siquiera en la CNT, es tónica ya la ausencia de una comprensión práctica de lo político por la CNT. Y éste es un vacío que debe cubrir la organización por la autonomía. A esta organización no le basta un proyecto de nueva sociedad para triunfar en su lucha contra la explotación. Requiere además una organización de poder, puesto que en la sociedad burguesa en la que unas minorías utilizan el poder para imponer la opresión, hay que levantar un poder opuesto, el poder de los explotados y oprimidos, cuyo eje es la organización. Sin mitificar la organización, aprendiendo los errores históricos, las burocratizaciones que han permitido asimilar tantas veces la lucha obrera, creo que es

necesaria una organización, que tiene que ser totalmente distinta de las organizaciones clásicas, que no puede ser ni un sindicato ni un partido, que incluya a todos los sectores explotados y oprimidos, que plantee frente al sistema capitalista una alternativa de nueva sociedad.

una nueva forma de pensar

FELIX: Yo creo que hay una crisis profunda en la izquierda, creo que la última manifestación real de la operatividad de la lucha directamente centrada en la producción es la revolución española de 1936, con la que termina una época en el movimiento obrero. Desde entonces hay que crear una nueva concepción de la lucha, puesto que en la sociedad actual lo dominante es el aspecto ideológico, el aspecto superestructural, más que la propiedad. En cierto sentido, creo que si la lucha obrera tradicional era contra la sociedad que refleja un Dickens en sus novelas, la lucha actual es contra el tipo de sociedad que prevé un Orwell en «1984». Es una lucha distinta, que no puede pasar por la clase obrera en el sentido tradicional, puesto que lo más eficaz para mejorar sus salarios es no ya el sindicato clásico, sino mejor todavía el pacto de la Moncloa, la fusión del capitalismo y la burocracia, como muestra el caso de Alemania. La lucha sindical quizá tenga sentido en casos de miseria, donde los medios imprescindibles para sobrevivir le son discutidos a la clase obrera. Pero el tema del capitalismo actual es en qué medida la sociedad alemana y la sociedad rusa son cada vez más parecidas, y frente a eso hay unas luchas difíciles de articular, en las que a veces hay componentes reaccionarios, recuperables para el sistema, como los hay en el movimiento obrero. Tendríamos que buscar la articulación de esas luchas nuevas, ecologistas, feministas, contra las cárceles, de todos los marginados. Dejando este tema para volver luego más a fondo sobre él, creo que estos nuevos movimientos apuntan un nuevo comienzo en esta noche profundamente oscura, descubriendo que es ya la opresión más que la explotación lo que impera. Tenemos que pensar sobre una sociedad distinta a construir, tenemos que aglutinar, como en su día lo hizo el socialismo, tanto el de Marx como el de los anarquistas, que expresó algo que venía incubándose desde hacía treinta o cuarenta años y le dio fuerza hasta ahora, pero ahora nos hace falta una nueva formulación general, una base cultural, de pensamiento, que supere las viejas concepciones míticas que arrastra el movimiento obrero sobre la sociedad, sobre la razón, sobre el progreso, sobre la bondad del hombre, que el maquinismo político del sistema ha sabido utilizar. Todos los que estamos por la autonomía desde formas distintas tenemos que encontrar esa nueva forma de pensar que vaya más allá de la Ilustración burguesa y del socialismo influido por ella, tenemos que estar atentos a los nuevos

modos de luchar por una sociedad distinta que no sabemos exactamente cuál será. Por ejemplo, algo que hay que revisar es el mito de la revolución, comenzando con la revolución francesa, como algo puntual, y tantas otras cosas que a partir de nuestras experiencias tenemos que cuestionar.

es sólo el comienzo

P'ALANTE: Aquí se está manejando la palabra autonomía como si se hubiera encontrado una nueva piedra filosofal. La autonomía es un principio más, ni siquiera es una forma de organización, sólo es una reacción contra la burocracia, que la lucha la tomen en sus manos sus propios actores. La autonomía de las luchas necesita además teorizar los problemas de la transición revolucionaria, la autonomía es sólo un comienzo que tomado como teoría a su vez puede ocultar los problemas prácticos. Aunque nos moleste, hay que ver la realidad tal cual es. Hay un capitalismo español enmarcado en una crisis global, pero con suficientes medios para que la clase dominante salga de ella, con proyectos políticos del tipo que en los países occidentales, vértice del sistema mundial, conduce hacia dictaduras encubiertas, demofascismos como el de Alemania o Italia hoy, como el Pacto de la Moncloa, en que da igual un partido que otro, en que la discrepancia se hace sospechosa disidencia. Si en los vértices del sistema tenemos una dictadura encubierta, en sus bases del Tercer Mundo hay dictaduras abiertas, tecnocrático-militares. El capitalismo es un todo, y cada vez más difícil de sorprender, pero esa misma centralización de poder político y de capital en el sistema como un todo que expresan las multinacionales, las nucleares, etc., dan posibilidades de incidir con una alternativa de ruptura que atraiga a todos los marginados como está ocurriendo en Alemania con el movimiento antinuclear, frente al que el poder necesita una lucha antiterrorista como pretexto para la «caza de brujas». Pero en las fábricas ya no está, como estuvo en épocas anteriores, el punto de ruptura para este capitalismo metropolitano en que vivimos. La ruptura viene de la periferia, como la guerra de Vietnam creó nuevas formas de lucha y de conciencia anticapitalista, como las luchas antiimperialistas potenciarán por solidaridad nuestras luchas, así el detonante del movimiento estudiantil permitió en el Mayo francés la extensión por sorpresa de un movimiento espontáneo obrero, por abajo, con ocupaciones de fábricas, incluso con intentos autogestionarios como el de Nantes. Hoy la extracción de grandes masas de plusvalía del proletariado colonial ha permitido la corrupción del proletariado occidental, pero la resistencia antiimperialista o las luchas de los marginados, que están por la abolición del trabajo asalariado, contra la mercancía, pueden replantear la revolución, como la pueden plantear las luchas contra la reestruc-



turación nuclear. Para todo eso necesitamos la autonomía.

una nueva conciencia

FERNANDO: Creo muy sugerente la afirmación que se ha hecho de que el concepto de autonomía, ambiguo como es, no vale como forma de organización, sino sólo como un principio, incluso fuera de los círculos de la izquierda occidental la autonomía se entiende tanto como principio de acción, como principio de reconstrucción social. Por eso justamente la autonomía no coincide con el tema de la organización del movimiento obrero, con el tema de la asamblea, pues ésta sería una de las formas de expresión que en un momento distinto adopta el movimiento obrero y otros sectores oprimidos. Pero esta asamblea como forma de organización no cumple las exigencias que ese principio de acción o ese principio de reconstrucción social que es la autonomía requiere. Por ejemplo, ¿de qué sirve la asamblea para la reconstrucción de la vida sexual de los individuos? No tiene nada que ver. Las asambleas sexuales no servirían. Y sin embargo, el tema de la autonomía se plantea con igual fuerza en el terreno de lo sexual que en

relación con lo vecinal, o con lo político, o lo económico, en las fábricas, donde sí valen las asambleas. Si la autonomía en lo sexual será una reconstrucción, una nueva acción en el campo de la familia, de las relaciones sexuales entre los sujetos, de la pareja, etc., el tema de la autonomía y el de la asamblea tienen dos grandes momentos en el siglo XX: un momento inicial, que serían las revoluciones del 1905 al 17, y un momento final, que sería el de 1936-37, que es el gran momento en que la autonomía del movimiento obrero hace su canto de cisne. Es precisamente el Partido Comunista el que se encarga de despachar para un período muy largo la autonomía en el movimiento obrero. Fue en nuestro país donde las formas de autonomías y de consejos eran defendidas por los anarquistas, mientras en el centro de Europa la autonomía y el consejismo era más bien asumido por los marxistas, que reivindicaban esa autonomía asamblearia tanto en las revoluciones rusas del 5 o el 17 como en la Alemania del 18, aunque todos esos movimientos serían finalmente recuperados por el capitalismo. Entonces, a partir de aquellos momentos, tras la guerra mundial y la reconstrucción del capitalismo con su nueva pujanza, mientras el movimiento obrero malvive bajo la égida de los partidos socialdemócratas o comunistas, el problema de

la autonomía es enterrado hasta que resurge al final de los años sesenta, esta vez se replantea y no sólo en el movimiento obrero, sino también en el movimiento estudiantil y otros sectores, en el período álgido de 1967-68, en California, en Berlín, en París. Pero a partir de ese período, el tema de la autonomía adquiere una serie de connotaciones mucho más complejas y que no se refieren sólo a los problemas de la fábrica, de la explotación económica o de la producción, sino que a partir de aquellos años se plantea como autonomía social, y se manifiesta como ruptura, torpe primero, luego cada vez más consciente, de los modos de integración social de todo el sistema capitalista. Pero al mismo tiempo que la autonomía se manifiesta como ruptura, como desintegración del universo social, lo que se ve desde 1968 es que no existe otro principio de reconstrucción social que éste tan general de la autonomía. Y por eso la autonomía se presenta como esa conciencia posible, no sólo de la clase obrera, sino también de otros grupos y segmentos sociales oprimidos. En los años setenta, la explotación es cuestionada por la autonomía como algo que se da no solamente en la fábrica, en la producción, sino como una cosa mucho más insidiosa, que se puede dar en el penal, o en la escuela, como reveló el movimiento estudiantil. Pero al no

haber un principio de reconstrucción social, estos movimientos, como el estudiantil, entran en crisis.

reconstruir la diversidad

EMMANUEL: Creo que es posible otra concepción de la autonomía que vendría a apuntar esa necesidad de un nuevo proyecto de sociedad: sería la autonomía como una lucha cada vez más clara entre lo uno y lo diverso, lo múltiple. Sobre todo en un momento en que el problema de la totalización es cada vez mayor en las sociedades más desarrolladas, en que el Estado se capitaliza cada vez más, cada vez tiene mayor protagonismo en el proceso económico, a su vez el capital se estatiza al mismo ritmo, y nos encontramos con un proceso político cada vez más monolítico, en que el ejército y la policía es cada vez más uno, la organización política es cada vez más única en torno a un programa cuyo enfoque por todos los partidos no deja lugar para la disidencia, en que las opciones tecnológicas como la nuclear son cada vez más únicas, en que el poder se hace cada vez más absoluto. Entonces, a mi modo de ver, la autonomía supone alternativas radicales a esto en la medida en que afirma que las unidades autónomas de lucha, en sus mil puntos de arranque, son la lucha de lo múltiple contra lo uno. Y en ese sentido, engancha con la falta que Fernando señalaba de un principio de reconstrucción, puesto que los intereses múltiples y variados, que no se someten a ninguna media que por vía de razón los haga coherentes, son precisamente el principio de reconstrucción social, puesto que los mil modos de vida distintos, regionales, territoriales, las afirmaciones del deseo son irrenunciables por encima de todo intento de globalizar y homogeneizar la lucha en una organización única. Me parece que la riqueza de la autonomía está precisamente en la afirmación de lo diverso y múltiple, que va dinamitando la progresiva afirmación de lo único en lo político, económico o social, que es donde está el peligro mayor de las sociedades avanzadas. Ejemplo de ello creo que es el movimiento de parados italianos, que es un movimiento marginado, y también un movimiento obrero, que se plantea hoy al mismo tiempo el rechazo del trabajo como problema básico, o sea, que es gente que no sólo no tiene un trabajo, sino que no tiene maldita la gana de tener un trabajo en este modo de ordenación social. Y de ahí arrancan mil proyectos de supervivencia, mil proyectos de organización, que ya son absolutamente distintos dentro de lo que es el área de autonomía dentro de la sociedad italiana, y la afirmación de lo múltiple en mil contra-instituciones que van saliendo dentro del mismo movimiento, y que van planteando no una sino cientos de alternativas de reconstrucción social, que no son incompatibles pero sí distintas, y que además nacen y están ya en el seno del movimiento autónomo. Yo creo que ésta sería otra ma-

nera teórica de plantear el tema de la autonomía, como originalidad específica de cualquier grupo social que se afirma a sí mismo por encima de cualquier opresión, y que plantea su opción no como proyecto totalitario para todos, sino como opción para quienes quieran apuntarse a cada uno de los proyectos autónomos. Y esto plantea una serie de consecuencias organizativas muy serias, puesto que si se organizara homogéneamente el movimiento por la autonomía, se estaría neutralizando todo lo más fuerte que tienen los movimientos autónomos como alternativa de lucha, que es su multiplicidad. La organización, al racionalizar y privilegiar los puntos comunes, reproduce el proyecto estatal de lo uno afirmándose frente a lo múltiple, con lo cual acaba siendo lo uno.

P'ALANTE: Creo útil que hayas dicho diversos más que diferentes, porque si es cierto que las gentes que se proclaman «autónomas» son diferentes respecto al sistema, no son diferentes entre sí: tienen común rechazar la mercancia, el estado, la división del trabajo y, por tanto, reivindican la propia diversidad.

¿organizar la autonomía?

BICICLETA: Aunque está claro que en el terreno teórico tenemos muy diversos conceptos de lo que es autonomía, lo cual me parece enriquecedor, quizá el tema que apuntaba Felipe de la autonomía como alternativa organizativa ayude a deslindar los campos.

JUAN CARLOS: Creo que el sistema tiene enormes capacidades de recuperación de las luchas autónomas obreras como de otros sectores, mediante una serie de reformas, y frente a ellas la autonomía sólo puede proseguir la lucha mediante una organización, el problema es cómo impedimos que esa organización, si es que se llega a ella, vuelva a ser recuperada, cómo impedimos que se burocratice. Este es, para mí, el dilema actual.

CHEMA: Creo que hay algún acuerdo en que la autonomía de clase no es solamente una organización de defensa frente a la explotación de la clase dominante, no son solamente las luchas de los oprimidos: hay uno o múltiples proyectos de transformación social, de liberación. Autonomía así no es lo mismo que espontaneísmo, sino una fase más organizada. Las asambleas de centro de trabajo, las organizaciones de barrio, los activistas y las coordinadoras de los grupos marginados, no bastan aunque sean la base del proyecto autónomo, pero son organizaciones de defensa. El problema es cuál es el tipo de organización que incorpora algo más, el proyecto emancipador. Creo que ningún tipo de organización política puede hacerlo, porque entran en el sistema, aunque sea para combatir el poder, y acaban sacando a la gente de sus bases para integrarla en el sistema y sus juegos de poder. Creo

que el sindicalismo, en cambio, ha sido históricamente ese tipo de organización. En mi opinión, el sindicalismo hoy está en general lastrado por contenidos y formas organizativas integradoras (economicismo, represión de la espontaneidad obrera, burocracias de «liberados», etc.) que el capitalismo ha sabido introducir o fomentar. Pero originariamente el sindicalismo era una organización emancipadora y autónoma, y creo que esa batalla, que el anarcosindicalismo aún reemprende, no es una batalla perdida totalmente, creo que hay que actualizarla con la nueva composición de clase, las nuevas experiencias organizativas, las megalópolis, las multinacionales, toda la estructura mundial del capitalismo. Pero creo que el sindicalismo autónomo, si sabe renovarse, es aún una batalla importante.

ojo con la macro-organización

ADOLFO: Yo no creo que vaya a haber una organización que vincule a todos los movimientos autónomos. La autonomía está definida por cada uno de los sectores que luchan autónomamente respecto a los demás y respecto a pretendidas globalizaciones políticas. Lo que sí debe haber es una globalidad de la conciencia de la situación, una conciencia de lo que tienen en común todos estos grupos. Pero plantear una organización global es buscar una superestructura para movimientos que ya en sí mismos son globales. No es que cada uno de estos movimientos sean parciales y exista una alternativa global que los supere, sino que cada movimiento es global en sí. El movimiento de las mujeres, el de los homosexuales, es global, se enfrenta por sí mismo al sistema social entero. Lo importante es globalizar la conciencia, pero no puede haber organización global.

FELIPE: Respondiendo a lo que dice el compañero, no creo que haya conciencia global sin organización y práctica global. Si entendemos por autonomía defender cada uno su parcela, no habrá lucha coherente. En cuanto a lo que planteaba Chema, creo que el problema es homogeneizar los conceptos; nosotros, al hablar de sindicalismo, rechazamos el clásico sindicato economicista reivindicativo. Sabemos ya lo que puede dar de sí, sobre todo por limitarse al campo de la explotación económica. Al perder la conciencia de la globalidad, entra en un proceso de adaptación al sistema. El defecto clave del sindicalismo tradicional es el abandono de la dimensión política. Los dos problemas planteados por los compañeros de «Teoría y Práctica» y «Bicicleta», aunque suponen fórmulas de pensar distintas, tienen una misma respuesta: tanto la reivindicación de la autonomía grupal como la reivindicación del sindicalismo se oponen a la toma de conciencia colectiva, que es la única que puede hacer frente a un capitalismo unificado. La emancipación pasa por la práctica global, en



Armenjol

todos los terrenos, desde un mismo punto de vista, desde una misma organización, que integre y unifique las dimensiones políticas, económicas, culturales y los diversos grupos, ramos, tendencias, capas sociales que están objetivamente contra el capitalismo.

organización y comunismo libertario

P'ALANTE: Si la autonomía la entendemos como un principio de lucha revolucionaria y de reconstrucción social emancipadora, también habría que afrontar el contenido de la organización, de establecer en esa organización relaciones sociales de tipo comunista, y esas relaciones irán dando sentido de totalidad a las posibles organizaciones autónomas o frentes de lucha, mientras no se llegue a la estructuración global que decía Felipe.

CHEMA: Sí, me alegro que hayas hablado de las relaciones sociales de tipo comunista, es decir, las finalidades o contenidos de esa organización, porque creo que sin ese factor el tema organizativo no pasará de plantear la autonomía a la defensiva, como autonomía frente al poder, frente al sistema: creo que en el folleto «Autonomía y organización» de Campo Abierto se plantea esa distinción entre autonomía organizativa y relaciones sociales comunistas como contenido de la organización autónoma. Y ahí creo que no sobra el clásico adjetivo: «comunistas libertarios», creo que expresa el tipo de sociedad que buscamos los autónomos de todo tipo. Solidaridad, libertad, apoyo mutuo, federalismo, auto-

gestión. Todo eso tan viejo y tan nuevo.

P'ALANTE: ¿Pero no basta decir «comunistas»? Creo que se desprende que el comunismo no puede ser autoritario, ha de ser libertario o no será. Pero, en fin, aceptamos por lo confuso del lenguaje corriente la precisión de Chema.

autonomía como «línea política»

MANOLO: Otra distinción conocida, pero en la que quiero insistir, es entre autonomía como práctica de clase y autonomía como línea política. La autonomía como práctica de clase es tan vieja como la clase obrera misma, en el sentido de que es una práctica, en sus inicios, espontánea, intuitiva, de defensa contra la explotación y opresión del sistema capitalista. En cambio, la autonomía como línea política de clase, como unidad de conciencia, acción y organización integral, para destruir el capitalismo y construir la nueva sociedad, está en mantillas. Hay antecedentes válidos (la Comuna, los Soviets, consejos obreros...), pero hay que recoger la experiencia de la autonomía como práctica de clase y formular esa alternativa integral que supere las deficiencias históricas del espontaneísmo, el sindicalismo, el parlamentarismo, los partidos autoritarios, la parcelación de las luchas...

P'ALANTE: Creo entender que Manolo viene a replantear la organización como centralización, como politización en el sentido de mayor conciencia po-

lítica, como línea científica..., es decir, una serie de condiciones que se parecen a lo que presentó el marxismo como socialismo científico frente al llamado socialismo utópico. Mi impresión es que, por el contrario, hay hoy distintos movimientos «hacia» la autonomía que niegan estas condiciones, que buscan una organización cada vez más descentralizada, mira la crítica de los ecologistas a todo tipo de organizaciones centralizadas, no es sólo ya la crítica libertaria a la política en sí, sino también en el sentido de la crítica a todo lo que supone la ciencia y el productivismo occidental, para liberar la espontaneidad. Quizá la respuesta a los nuevos problemas empieza a ser hoy el movimiento por la autonomía. Creo que todo esto es algo nuevo que se parecería más al viejo movimiento anarquista, superando sus insuficiencias y poniéndolo al día, que a una renovación actualizada a la altura del último cuarto de siglo de las viejas organizaciones marxistas como la que planteáis.

espontaneísmo o centralización

ADOLFO: Estoy de acuerdo. No se trata de sustituir un sistema o un partido que no nos vale por otro a ver si funciona. Se trata de partir de la base de que no hay una clase, un grupo social, como el proletariado por ejemplo, que puede hacer toda la revolución y satisfacer las necesidades de todo el mundo. No sé si el movimiento autónomo va a parecerse al anarquismo. Sí tengo muy claro que no se va a parecer a los partidos, y menos especialmente a los partidos marxistas-le-

ninistas. Creo que la cuestión es esa: la descentralización, con la globalidad de cada uno de los movimientos en su propia lucha, es lo que está caracterizando al movimiento por la autonomía. Y a partir de ahí, es como se podría discutir el movimiento por la autonomía para buscar una coordinación. La experiencia italiana prueba que cada uno de los movimientos es realmente autónomo, pero en las luchas de primavera, o en la asamblea de Bolonia, se estructuran en asambleas abiertas, y ése es el nivel de coordinación. Sin más, sin definir una nueva estructura global, sino intercambiando experiencias y aportando, por tanto, esa conciencia global que sí es necesaria.

FELIPE: Yo, en cambio, discrepo. El espontaneísmo como línea política (no como acción de clase) ha sido claramente estéril en la historia del movimiento obrero. Y es tan viejo como la propia clase obrera y sus luchas. Siempre ha conducido al callejón sin salida de la derrota más radical. Si la clase obrera ha podido avanzar y profundizar, ha sido superando la teoría espontaneísta. Es cierto que hay que hacer una crítica a fondo del centralismo democrático tal y como lo entiende el leninismo. Pero no podemos quedarnos en palabras, hacer sinónimos organización y burocracia, o rasgarnos las vestiduras cuando oigamos decir «Lenin». El problema de fondo no es el leninismo, sino un criterio de organización jerarquizada y verticalista que crea «líderes» y «masas», frente a formas de democracia consejos, propiamente socialistas. No se trata de enfrentar autonomía obrera y organización. Creo que es éste el debate sustancial: ¿se necesita una práctica lo más unificada posible, o hay que dejar a la propia espontaneidad de los grupos y sectores la dinámica de la lucha? Mi posición es claramente la primera. Frente a la burguesía, que actúa de forma unificada, defendiendo lo decisivo para ella, que es la explotación de la fuerza de trabajo y una estructuración social jerárquica, nosotros no podemos permitirnos el lujo de actuar en plan de «guerrillas», cada uno por su cuenta. Se impone el ir hacia una convergencia, hacia una unidad de práctica, que no quiere decir uniformidad ni centralismo democrático.

BICICLETA: Puesto que muchos otros compañeros quieren todavía intervenir y se trata de pasar de la teoría a las experiencias prácticas y quedan cuestiones como la situación actual de las luchas autónomas, o esa distinción que ha aparecido entre la clase obrera y los grupos marginados como sujetos posibles de la autonomía y, en fin, ver las relaciones entre el movimiento por la autonomía y la organización que, se quiera o no, se ha planteado los problemas que aquí se apuntan, de una organización autónoma e integral, que no distinga entre dirigentes y dirigidos por no tener centralismo alguno, que a la hora de la práctica se encuentra con problemas para llevarlo a cabo pero lo está intentando, y esa organización es la CNT, quizá sea conveniente agrupar esas intervenciones en una segunda parte del debate.

La «Bici» se descentraliza. Se están formando Colectivos Internacionales en varias Regiones para fomentar la intercomunicación, la amplitud de miras y el libre debate entre los libertarios. Naturalmente, las críticas no faltan: y bienvenidas sean, porque la perfección es la muerte. Desde Barcelona nos envían unas precisiones para la libertad del debate.



El Colectivo BICICLETA de Cataluña quiere aclarar: que se forma por creer que esta revista ofrece un marco donde expresar criterios de opinión libremente, y por entender que BICICLETA puede cubrir un vacío existente de información en nuestros medios, como vehículo de un amplio y necesario debate que ayude a clarificar el panorama del Movimiento Libertario español.

Este colectivo no se cree en ningún caso portador de una verdad indiscutible y por tanto toda opinión que manifieste es susceptible de ser criticada en las mismas páginas en que ésta se vierte. No obstante queremos señalar que intentamos recoger, en la medida que nos es posible, nuestras informaciones de las mismas fuentes que la protagonizan. Este colectivo no se cree el único portavoz de BICICLETA en Cataluña, sino que animaría a todos aquellos compañeros que sientan la necesidad de decir algo, a que lo digan.

Resumiendo: que no tenemos ni dios (y que conste que dioses hay muchos) ni amo: ni París, ni Toulouse, ni Madrid, ni Durruti, ni Abad de Santillan, ni la Federica, ni Marx, ni Panekoek. Que el pasado es pasado (enseñanza para el que quiera verlo), que nosotros vivimos en 1978, que evidentemente también nos equivocamos como todo el mundo, que en cualquier caso, en estas mismas páginas se puede replicar en cualquier sentido, pues BICI está abierta a cualquiera que lo desee.

SALUD
Colectivo BICICLETA
de Cataluña



Señor Martín Villa: ¿Qué pretende con esas falsas y tendenciosas acusaciones? ¿Provocarnos?, ¿lanzarnos a la violencia?, ¿acorralarnos?... Después del 15 de diciembre, el Movimiento Libertario comenzó a salir a la luz en sus múltiples facetas y como tal. Y, siempre de frente, ha expuesto su postura ideológica y ha actuado consecuentemente con ella. Sin terrorismo, sin bombas ni balazos, únicamente con nuestra razón y nuestra negativa total a pactar con las esferas del poder. Y eso, confíeselo Ud. Sr. ministro, es el terrorismo que nos achaca y lo que, en definitiva, le preocupa... ¿Molestamos? Natural, hombre, natural. Hemos sido, somos y seremos los únicos que nunca hemos aspirado a un pedazo de la tortilla del poder y jamás nos venderemos. Esto es grave para quien maneja el cotarro: no conseguir pactar con nosotros.

De sus declaraciones sacamos que las acciones desestabilizadoras de los últimos años provienen del Movimiento Libertario... Le damos, sinceramente, las gracias por la propaganda gratuita que ha supuesto su rueda de prensa.

COLECTIVO LIBERTARIO
DE VALLADOLID

Libertarios acorralados



Con la muerte de Franco, y la crisis capitalista mundial, se perfilan graves peligros para el mantenimiento del poder capitalista, nacional e internacional. Estas fuerzas dominantes elaboraron pues una estrategia que les ha permitido asegurar la continuidad de su poder.

Aceptado el marco parlamentario, se convocan elecciones generales que canalizan así a la oposición y la enmarcan en una democracia burguesa que lo único que llega a cuestionar es quién gobierna, pero nunca el propio sistema capitalista. Este primer paso es un éxito: la participación electoral es mayoritaria, además vence el partido del sistema, también se civiliza a las fuerzas de recambio (PSOE, PCE, AP) y se consigue como alternativa de gobierno una socialdemocracia en estos momentos más segura para el capitalismo que una derecha carente de confianza y gastada por la burocracia y la corrupción. La operación se culminó con el Pacto político-social.

El segundo paso es canalizar al movimiento obrero. Se consigue potenciando la afiliación en sindicatos, domesticados a través de normas legales y de sus partidos políticos «padres», y más tarde se les institucionaliza en unas elecciones sindicales lo suficientemente confusas para evitar que se refuercen en exceso. Ya tenemos encauzado el movimiento obrero, a partir de ahora el papel de las centrales será desmovilizador y moderador, aplicando el pacto.

Y ahora estamos en la tercera parte. Una vez establecidos los cauces «democráticos» de participación, todo aquel que se salga de ellos es antide-mócrata y desestabilizador, y por lo tanto hay que reprimirlo, marginarlo aún más, desorganizarlo. Ahora bien, hay una organización que por su historia y su peso específico, no puede ser desarticulada sin más, por lo que hace falta previamente una preparación propagandística.

los «terro-libertarios»

Primero fue el intento de implicar a la CNT en el asunto Scala. Luego, las declaraciones en televisión del Ministro del Interior contra el Movimiento Libertario, como «amenaza para la convivencia». Seguidamente, detenciones en diferentes ciudades, bajo el apelativo común de «terrorismo». En las notas oficiales sobre estas detenciones se habla de «grupos autónomos libertarios».

Parece claro que para el poder ha llegado el momento de deslindar los campos. El movimiento libertario molesta. Estorba todo aquello que contesta al pacto, todo aquello que se opone a que se impongan corsés a la clase obrera, todo aquello que defiende el principio de la autonomía obrera, que pueda producir un desbordamiento que dé al traste con el pacto social de la Moncloa, con las elecciones neoververticalistas, y con la integración de la lucha obrera en el marco establecido por el sistema capitalista. Los procesos asamblearios asustan en la Moncloa, a los empresarios no les gusta la CNT, la policía busca «terroristas libertarios»...

Para nosotros no se trata de rebatir, una por una, las acusaciones de las notas policiales y de Martín Villa. No

es necesario, porque la historia y la trayectoria del Movimiento Libertario en España están ahí, todavía muy vigentes, para demostrar que en este país la mayor parte de las conquistas obreras han sido un resultado de ese Movimiento Libertario al que hoy se quiere acorralar. No tenemos que replicar a Martín Villa, porque lo replican, por sí solos, la historia y el pueblo.

Para nosotros se trata de plantear públicamente, a los libertarios y a los trabajadores, que estamos siendo el objetivo prioritario de las fuerzas represivas del capital y el Estado. Se está vinculando al Movimiento Libertario con el clima de desorden que reina en las ciudades de España, desligándolo de las verdaderas causas (el paro, la crisis, la especulación capitalista) y «legitimando» la negativa gubernamental a las peticiones de indulto para los presos sociales, en unos momentos en que las cárceles están literalmente hirviendo.

vendrán tiempos peores

O se domestica a la CNT, o será aplastada. Este es el chantaje. Nuestra alternativa será enraizarnos en la lucha autónoma y la autoorganización del movimiento obrero, en iniciativas comunes de la CNT y de todas las organizaciones autónomas y revolucionarias, de todos los que defendemos la acción directa, el federalismo y la autogestión, para que reconozcamos que nos une el peligro común, que nos separan sólo matices no excluyentes, de cuya exageración sólo se beneficia el capital.

Van a venir tiempos peores. La campaña está fallando, porque una gran parte de la opinión pública ve ya que si hay tanta insistencia en desprestigiar al Movimiento Libertario es porque los libertarios no pactan. Pero el poder necesitará entonces medidas más drásticas. El poder se prepara. ¿Estamos nosotros preparados?

Colectivo BICICLETA
de Barcelona

La confesionalidad del Estado español nos cuesta unas mil quinientas pesetas anuales a cada trabajador. Como durante cuarenta años aquello, además de obligatorio, no podía cuestionarse sin ir a la trena o peor, hay quienes siguen acostumbrados al chollo. El colectivo castellano de la BICI nos envía unos apuntes sobre la polémica en la prensa.

CLERICALISMO Y ODIOS

El diario «centrista» de la burguesía vallsolletana, «El Norte de Castilla», silencia habitualmente los mítines cencistas mientras reseña puntualmente la actividad de las centrales sindicales pacteras. Ahora, en el marco de la campaña policiaco-televisiva contra la CNT y el movimiento libertario, el periódico supera las tergiversaciones del ultracatólico «Ya» al deformar un comentado artículo que sobre «Ese presupuesto del clero» aparece firmado por U. M. V. en la Tribuna Libre de «Castilla Libre», portavoz regional de la CNT del Centro.

El artículo decía, entre otras cosas: «Nada menos que unos quince mil millones al año. Tal vez sea más... ¿Quién es el Estado para pactar a espaldas del pueblo y disponer de unos fondos que se necesitan para apaciguar el hambre, disminuir la escasez de viviendas, ayudar a mitigar el paro, crear nuevos centros de enseñanza, sanitarios y otras muchas necesidades que padece el pueblo español?... La Iglesia, si es que quiere subsistir, que consiga fondos de sus seguidores.» Y concluía afirmando que una mayoría del país se negaría «a ese gasto superfluo, que es como una plaga pero mucho más peligrosa para la sociedad que la peor enfermedad, contra la que debemos luchar hasta hacerla desaparecer por completo».

Ni el «Ya» ni el «Norte» se atreven, claro, a tocar el fondo del asunto: el Estado confesional, el presupuesto estatal que con dinero de todos subvenciona un presupuesto eclesiástico que lleva casi 2000 años lucrándose del trabajo ajeno. Habilmente, desvían la cuestión hacia lo anecdótico, el



tonillo anticlerical del artículo, al que no están acostumbrados después de cuarenta años de nacional-catolicismo.

Si el «Ya» se escandaliza porque «vuelve la violencia anticlerical», el «Norte» advierte sesadamente que es «depriamente volver a ver renacer entre nosotros un hecho como el anticlericalismo de pacotilla, grueso y sórdido». La presdigitación es asombrosa: se «informa» al lector que la «plaga» con que quiere «acabar» el órgano cencista es, no el presupuesto confesional, sino... ¡el propio «clero católico»! Y tras dar así el timo del «anticlerical violento» a sus sufridos lectores, el «Norte» se rasga las vestiduras contra quienes «rocían el odio sin escrúpulos». ¿Conocerán los editorialistas del catolicismo burgués aquello de la «paja en el ojo ajeno»?

Los libertarios somos abiertos por naturaleza, y respetamos en la fraternidad universal a los humanos dados a la mística religiosa. Pero no nos gustan quienes aprovechan esa creencia respetable para montar aparatos de poder sobre el miedo y el egoísmo, para manejar poderes y riquezas engordados sobre la coacción unas veces, la mentira otras. Esta vez se valen de la mentira. Al menos la mentira podemos desenmascararla. Pero cuando el odio viene de un uniforme dictatorial, a veces hasta la extremaunción nos hacen apurarla obligatoriamente. Insistimos: ni los católicos, ni el clero, son problema para los trabajadores anarquistas. Lo que rechazamos es que se nos obligue a subvencionarlos, y que si protestamos se nos llame encima «violentos incendiarios».

clara y definida de los delitos cometidos a través de este tipo de colectividades.

La corrupción que ha protagonizado la mayor parte de la dictadura se aprovechó de esta situación. Frente a las grandes estafas financieras, inmobiliarias e industriales el poder judicial se encontraba desarmado. Muchos ahorros de personas modestas, que representaban los esfuerzos de una vida de trabajos, prolongada hasta la extenuación por las horas extras, fueran víctimas propiciatorias de la codicia de gentes sin escrúpulos que se aprovecharon del prestigio personal o de un montaje espectacular y deslumbrante para atraer a incautos. Todo se resolvía, al final con pequeñas sanciones que quedaban borradas por el más benigno de los indultos.

En relación con el mismo tema, el vespertino «Tele/express» publicaba el día 10-2-78, un artículo titulado: «El estafador sin rostro» el cual decía:

«Una verdadera conspiración de silencio se ha tramado en torno al «affaire» Muntadas-Prim.»

Ni siquiera una foto ha aparecido todavía. Mientras que de cualquier delincuente destacado o semidestacado la policía brinda su retrato, los fugados ilustres como Muntadas-Prim carecen de rostro.

Juan Carlos Muntadas-Prim, protegido por el espíritu de clan y su pertenencia a una clase social impenetrable a los ajenos, sigue siendo un rostro desconocido para el gran público. A pesar de los 1.300 millones.

HORAS DIFÍCILES

Tenso pleno confederal catalán

El asunto «Scala» sigue trayendo cola. Informa el COLECTIVO BICICLETA de Barcelona sobre los intentos registrados en el último Pleno Regional de la CNT catalana de aprovechar las dificultades de la situación para abrir una «caza del anarquista» en la CNT, y de poner freno, con un «voto de confianza» al sordo descontento que contra la orientación reformista de algunos comités existía en la organización. Finalmente, las espadas quedaron en alto, y el Pleno reforzó la identidad anarcosindicalista de la CNT catalana y subrayó la necesidad de solidaridad en estos tiempos de represión.

Cuando un miembro del Comité Regional comienza a hablar, aquella mañana del 6 de febrero, sobre la manifestación que organizó la CNT el 15 de enero en el Paralelo barcelonés contra los topes salariales del Pacto de la Moncloa, la sombra del incendio del «Scala», de los trabajadores muertos y de la campaña organizada por el poder contra los libertarios, planeaba pesadamente sobre los 271 delegados de sindicatos asistentes al primer pleno de la Regional catalana desde los trágicos hechos.

Por las palabras del orador pasan las detenciones, las notas de la policía y de la prensa burguesa enfilando al blanco de la Confederación, las visitas de los responsables confederales a la Vía Layetana (Jefatura de Policía), al Gobierno Civil, a las redacciones de los periódicos... Se recuerda la gran mentira de la televisión, la grabación de un programa de contrainformación, la prohibición de esta respuesta confederal tras la muerte en atentado del industrial y político franquista Viola. A la hora de valorar lo sucedido, el Pleno opta por escuchar antes los acuerdos de los sindicatos, en lugar de pronunciarse sobre «una cuestión de confianza» como se pedía para la actuación del Comité Regional.

Por las voces de los compañeros se expresan las asambleas en los sindicatos, las octavillas repartidas para informar a la opinión popular de que la CNT rechaza el atentado en que morían y eran implicados varios de sus militantes; se alude a las presiones sufridas por los detenidos, amenazados de ser llevados nueva-



mente a «diligencias» en Layetana si se retractan ante el juez de sus primeras declaraciones. En la mesa se amontonan acuerdos, que una comisión trata de refundir.

Entonces se lee la «valoración oficial» del Comité Regional, que condena la violencia y alude a la infiltración de la policía en los grupos «radicales» de la CNT. Tras un debate sobre la cuestión, el Pleno mayoritariamente respalda la actuación del Comité Regional en el caso «Scala», y acuerda por una parte reafirmar la desvinculación de la CNT como organización respecto al atentado, y por otra nombrar una comisión técnica que investigue las causas reales del incendio y otra jurídica de defensa y apoyo a los compañeros presos. Por escasa mayoría se acuerda que este apoyo sea «directo e incondicional».

no a las «purgas»

La gran mayoría de los sindicatos rechazaron las tesis de que había que «limpiar» la Confederación de «infiltrados», puesto que esta condición es fácil de atribuir a quienes por su radicalidad molestasen a los responsables, y el ambiente de desconfianza así creado sería cómodamente manipulable por las tendencias y partidos (que del verticalismo al marxismo controlan diversos órganos confederales) que quieren impulsar la CNT hacia la «moderación», con todo lo cual se haría el juego a los verdaderos infiltrados.

Sin embargo, y en la típica situación del final de pleno, con muchas delegaciones ya de regreso, algunos miembros del Comité Regional intentaron cuestionar el acuerdo del Pleno de apoyo a los detenidos y replantear la situación ideológica. La amenaza de dimisiones en un momento crítico, a favor del respaldo obtenido por el C. Regional y de la reafirmación, por tanto, de la línea seguida frente a quienes la tachaban de «reformista», quedó finalmente salvada cuando el secretario del Comité Regional, Enrique Marco, que con su actitud ejemplarmente confederal ha contribuido en este Pleno y en todas estas difíciles semanas a mantener la unidad entre las posiciones contrapuestas, se levantó para decir que si algún miembro del Comité Regional dimitía en las presentes circunstancias, la responsabilidad confederal no quedaría vacía porque él seguiría adelante con los mandatos recibidos del Pleno.

En definitiva, pues, y aparte del análisis de algunas cuestiones laborales tan candentes como el expediente de regulación de empleo que pretende la SEAT, que aumentaría el paro en toda la región, el COLECTIVO BICICLETA de Barcelona valora el Pleno de febrero como una derrota para los reformistas que desde la Asamblea de Sans de 1976 pugnan por hacerse con el control de la CNT, y que creían haber hallado en el asunto «Scala» la ocasión para «limpiar los sindicatos de anarquistas». Porque la militancia confederal sabe ver dónde está el bosque y dónde los árboles.

«DELINCUENCIA DE ALTO NIVEL».

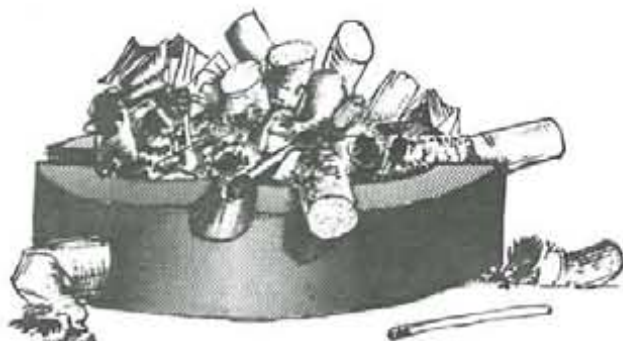
Con este titular comenzaba el matutino «Mundo Diario» en su editorial del día 9-2-78, que venía a decir lo siguiente:

«La realidad penal es ésta, si usted tiene la habilidad o el crédito suficiente para engañar a amigos, parientes, conocidos o extraños, pagando sus obligaciones con talones sin fondos, se arriesga a ser castigado con una simple pena de arresto mayor o multa. Este sistema permite dejar en la ruina a muchas familias y enriquecerse fácilmente. Incluso puede exiliarse al extranjero y vivir ricamente sin temor a la extradición. ¿Quién se va a tomar la molestia de buscar y capturar a un delincuente castigado, en el más grave de los casos, con una simple pena de arresto mayor?»

Por el contrario, si usted roba una gallina y es reincidente puede ser condenado a diez años de cárcel, tanto o más que si comete un homicidio sin circunstancias agravantes. Todo ello se deduce de una simple lectura del Código Penal.

«Resulta sorprendente la laguna que se observa en lo que se refiere a los delitos económicos. El auge alcanzado por las sociedades mercantiles, especialmente las anónimas, donde la responsabilidad personal aparece un tanto diluida, en la que el capital se divide en múltiples accionistas que no pueden ni están capacitados para ejercer el control, exigiría una tipificación más

RESSACA DE UNA POLÉMICA



Desbordante correspondencia ha ido llegando a BICICLETA sobre los polémicos textos que se recogían en el número 2. Intentaremos extraer párrafos de las posturas más significativas, conscientes de que podemos cometer más de una manipulación, pero no hay otra alternativa, ante la imposibilidad de publicar todo el material que se recibe, y la carencia hoy por hoy de dinero y tiempo para sacar «bici» cada semana.

Recibimos de la Comisión Internacional de Relaciones de la FAI, fechada «exilio, 11 de febrero de 1978», una circular denunciando una campaña liquidadora del Estado contra la CNT, secundada por «antiguos compañeros de Martín Villa en la CNS solapados en la organización confederal». La circular define a la FAI, «organización históricamente vinculada a la CNT», «no como rama militar», según pretende «el gobierno y sus agentes verticalistas y vaticanistas», sino como «columna vertebral de los anarco-sindicalistas de la CNT». Recoge una declaración de la Federación Anarquista de la Regional Catalana que, entre otras cosas, desaprueba el atentado contra el Scala, niega toda relación con el asunto y rechaza la «caza de brujas» de quienes con tal pretexto han intentado expulsar de sindicatos de la CNT a militantes de la FAI.

Coincidimos con estos compañeros en oponernos a toda «caza de brujas». A ver si entre todos logramos una CNT auténticamente libertaria, abierta a to-

das las corrientes que luchan por la emancipación obrera y la autogestión: una CNT sin más autoridades, «bisagras» ni «columnas vertebrales» que la libre voluntad de sus asambleas de militantes, sería la mejor prueba de que las «cazas de brujas» no existen.

por y contra la FAI

Como contestando a la circular, recibimos varias cartas que acusan a determinado sector confederal de llevar «la CNT hacia la burocratización» precisamente organizando «cazas de brujas». Por ejemplo, la carta que suscribe un compañero de Madrid que firma Pérez reivindica: «CNT anarquista, sí; CNT-FAI, no... En el proyecto de la mafia anquilosada que ha usurpado el nombre de la FAI, la CNT es la central sindical de la FAI, como la UGT es la central sindical del PSOE. Por lo tanto, la CNT es sindicalista y nada más, para lo anarquista ya está

la «organización específica». Así, se pronuncian contra el apoyo de la CNT a la lucha de la COPEL, en contra de la campaña contra la Ley de Peligrosidad Social, del apoyo a los marginados, a los ecologistas, a las reivindicaciones feministas, a los antimilitaristas, etc. Respecto a la estrategia sindical de CNT, su mayor objetivo en la actualidad es acabar con la línea asamblearia.»

«Difamar y calumniar a los militantes destacados que no sean de los suyos», «ir a por los comités», «expulsar a individuos o incluso a sindicatos enteros», son algunos de los métodos de cuya práctica se acusa en esta y otras cartas similares a dicha FAI «oficialista».

Como defendiéndose de todas estas acusaciones, especialmente de las muchas que personalizan la «dirección» de tal estrategia en cierto núcleo de veteranos militantes y en particular en una conocida propagandista y ex ministro, la propia Comisión Interconfederal de Relaciones de la FAI nos enteramos de la creación de nuestra Organización Específica, que decía, entre otras cosas: «Cincuenta años de actuación en todas aquellas actividades que sus componentes han estimado oportuno llevar a cabo, voluntariamente, sin imposición de ningún Estado Mayor y aún menos de ningún líder, que éticamente es imposible en una Organización que su propio especificismo niega y destruye todo intento autoritario e impositivo.»

También nos llegan cartas de militantes cenetistas en defensa de la FAI, por ejemplo, la del compañero Andrés (que firma con el número del carnet confederal), que compara la organización específica a los «anticuerpos» que de una manera natural desarrolló el organismo cenetista cuando «se le infiltraron microbios y bacterias perniciosos», «exclusivamente sindicalistas» que pretende reducir la CNT a una «mera organización revolucionaria», a «una fuerza de choque en la lucha por conseguir el poder». Asimismo, el compañero Esteban, «militante de CNT y de FAI de Elche», que rechaza la supuesta alternativa a la FAI que pretende «organizar el movimiento de colectivos de barrios y de marginados (presos, homosexuales, objetores, ecologistas, antimilitaristas...) que ya existe y que no es de exclusividad anarquista. Frente a ese manejo oportunista, parecido al de los partidos que quieren controlar al movimiento ciudadano y de barrios, existen muchos compañeros en CNT, JJLL, FAI, etc., que siguen apoyando a todos los marginados, sin ocurrírseles atentar contra la autonomía de estos grupos».

por una CNT libertaria integral

Algunas cartas lamentan la actual «lucha de tendencias en la CNT», «parece que la CNT ha resurgido como una lucha de diferentes tendencias por hacerse con el control del movimiento libertario y no como canalizador del movimiento obrero, que es lo que de-

bería ser, en mi opinión», nos escribe Joaquín, del madrileño barrio de Aluche. «¿Cómo vamos a hablar a la gente de autogestión, unión y acción directa cuando tienen lugar dentro de la organización confederal estas lamentables luchas?». Este compañero propugna «potenciar la CNT para tratar de lograr que sea el nexo de unión común del movimiento libertario, tanto del movimiento obrero autónomo como con grupos anarquistas, libertarios autónomos y marginados, todos los oprimidos», y si ello no es posible, dejar «que se coman y se guisen la CNT quienes quieren imponer las ortodoxias del 36».

Sin el tono algo desesperado de esta carta que quizá expresa una cierta reacción de jóvenes que están dejando la CNT decepcionados por esa «lucha por el poder», plantea también la misma alternativa como una de las cuestiones clave del movimiento libertario, el compañero José, del sindicato de Enseñanza de Madrid: «... Si la CNT se reduce, como pretenden algunos militantes influidos por la FAI, reconstruida por el S.I. de Toulouse, a una organización exclusivamente sindical, que no vaya más allá de lo laboral, y aun en esto se oponga a las asambleas unitarias con no sindicatos y que deje lo cultural, educativo, sexual, vecinal, etcétera, a grupos específicos orientados por esa «vanguardia esclarecida», como se autodenominan los faístas, perderíamos una gran posibilidad de organizar un movimiento libertario integral, y no sectario, que coordine tanto al movimiento obrero autónomo como a todos los militantes de grupos oprimidos de orientación antiautoritaria. Esa coordinación no necesita hacerse en una misma organización, pues al fin y al cabo la CNT tiene sus estructuras propiamente sindicales, sino en un movimiento libertario descentralizado, con asambleas generales que sintonicen los distintos movimientos

autónomos... Pero si ese movimiento libertario amplio y plural queda reducido a la «trabazón CNT-FAI-JJLL», con los faístas en el papel de ortodoxia y martillo de herejes y heterodoxos a expulsar de la CNT, se habrá hecho más daño a la reorganización ácrata que los cuarenta años de dictadura, que al fin y al cabo nos atacaban a muerte, pero desde fuera, mientras que el actual proceso de burocratización actúa desde dentro, aprovechándose del miedo, el conformismo y la pasividad que nos han metido en el cuerpo los franquistas. ¿Y nosotros somos libertarios y aceptamos todo eso?»

En BICICLETA nos limitamos a publicar aquello que pueda potenciar el movimiento libertario. Rogáramos a nuestros comunicantes que tuvieran en cuenta ese objetivo, más que insultos personales o colectivos.

doble militancia

De los «sindicalistas políticos» nos llega un amplio original titulado «Sobre la posibilidad de una opción política libertaria», y firmado por Javier Espinosa (militante del Partido Sindicalista), que contesta a los ataques de «amarillismo» que se hacían a los pestañistas en el texto titulado «A todos los anarquistas», publicado en el número 2 de BICICLETA. Nos recuerda que Pestaña siempre afirmó «el carácter revolucionario del Sindicato, lo que si niega es la adscripción a una determinada ideología —incluida la suya—, a una u otra organización ideológica, en clara línea de continuidad con la Carta de Amiens y los propios estatutos de la CNT... El Sindicato tiene un papel revolucionario que cumplir «como ente autónomo de cualquier grupo ideológico», y «un partido libertario tiene también su papel esencial a realizar en el proceso socialista. Para mu-

chos quizá estas cosas puedan sonar a heterodoxas, pero como decía un compañero en las Jornadas Libertarias, en determinadas ocasiones sólo la heterodoxia puede hacer avanzar lo que la ortodoxia ha anquilosado y reducido a liturgia repetitiva».

No, si a nosotros la heterodoxia nos cae bien en general. Lo malo es que eso del «partido libertario», o sea la «vanguardia» con sellos, dirigentes e ideología a imponer disciplinariamente, va resultando no lo «heterodoxo», sino lo «ortodoxo» en más de una federación de la actual CNT.

Sobre la discutida cuestión de la duplicidad de militancia de algunos afiliados confederales en grupos políticos y en la propia CNT, nos escribe el compañero Gelu, del Sindicato del Metal de Gijón: «La doble militancia es un grave perjuicio a los principios y desarrollo del sindicalismo anarco-sindicalista..., coherente en su táctica y estrategia, cosa que no puede ser para los que militan bajo el centralismo democrático. Quienes desligan la táctica de la estrategia, caso de estos grupos ideológicos, se sitúan bajo el más claro oportunismo... Hay evidente incompatibilidad del esquema político, autoritario, centralista, e incluso los que mantienen tesis leninistas, tales como «el sindicato debe delegar su desarrollo en el partido», con nuestro esquema de principios, como son el asambleismo, antiautoritarismo y, en definitiva, el de AUTONOMÍA OBRERA. Para acabar, sólo dos preguntas a los que defienden doble militancia sin ocupar cargos: ¿es que los cargos en CNT tienen algún sentido a no ser mero coordinadores? ¿Los cargos en CNT son ejecutorios o dirigentes? Bueno, sobre la situación de los «cargos» confederales habría tanto que hablar que preferimos dejarlo para mejor ocasión, a la espera de ver qué dicen los compañeros.

¿EXPULSAR O IMPULSAR LA LIBERTAD?



El Pleno Regional de la CNT de Euskadi, reunido en Vitoria el 7 y 8 de enero, reafirmó los contenidos anarcosindicalistas de la organización confederal y declaró la incompatibilidad con la CNT del grupo «Askatasuna» y su proyecto de estructurar una CNT de Euskadi directamente vinculada a la AIT.

El Pleno de Vitoria acusó a los militantes de «Askatasuna» de «reducir los sindicatos a posiciones meramente reivindicativas» al erigir las federaciones locales en órganos soberanos y centros de decisión de la Confederación, frente a lo que reafirmó los estatutos y acuerdos del Congreso de 1936 (último celebrado por la CNT).

La revista «Askatasuna» se crea en 1971 entre núcleos nacionalistas vascos exilados en Bruselas y Londres, que por su experiencia militante en ETA rechazan el autoritarismo organizativo y evolucionan hacia posiciones libertarias. Tras una etapa «consejista», en que consideraban todo sindicato como mecanismo integrador, acaban por definirse como órgano libertario vasco de ideología anarco-comunista, y desde 1974 se integran en la CNT. Su esfuerzo se ha orientado a una organización de la CNT en la que los sindicatos fueran órganos asamblearios pero no estrictamente productivistas, y en que las Federaciones Locales (integradas asambleariamente tanto por Sindicatos como por colectivos de barrio, ecologistas, educativos, feministas, etc.) fueran los verdaderos centros de decisión y alternativa global. «Askatasuna» asume sin ambigüedades la reivindicación de Euskadi independiente, aunque se opone al nacionalismo estatista, comprendiendo en su proyecto de CNT de Euskadi una Regional de Euskadi Norte (actualmente sometida al Estado francés). Por otra parte, el grupo «Askatasuna» y otros militantes de CNT y grupos autónomos (GAI), y de las organizaciones revolucionarias vascas LAIA-EZ, LAK y KEA-OKA, venían sosteniendo contactos públicos (véase Egin, 28-XII-77) denominados «Convergencia Asamblearia», basada en la autoorganización como alternativa organizativa y anticapitalista.

Muchas de las federaciones locales de la CNT de Euskadi están aún debatiendo el

problema, pues sus delegados no iban con mandatos al Pleno de Vitoria. Parece que algunos cenetistas vascos estaban molestos por la críticas públicas al anarco-sindicalismo como «españolista» y «burocrático» y la autodefinición como «bisagra de la reconstrucción confederal» (véase Punto y Hora, 29-IX-77) que hicieron algunos miembros de «Askatasuna».

Quedamos a la espera de más información. Pero porque creemos que las expulsiones y el silencio reprimen; porque sabemos, precisamente porque tenemos diferencias ideológicas con ellos que nos hacen pensar y cuestionar todo «dogma» establecido, cuánto pueden contribuir los compañeros de «Askatasuna» a impulsar el debate entre los libertarios vascos y de todos los países sobre la cuestión nacional y otros problemas que necesita afrontar el anarco-sindicalismo para ofrecer respuestas válidas al mundo de hoy, esperamos que los caminos de «Askatasuna» y de la CNT de Euskadi sigan solidarios en la tarea común.

«Horregatik pentsatzen dugu, langilerian eta herrian gaur egun menperatzaila den burruka sozialeko eskemak (elkarte politikoak, zentrale sindikalak, eta «masak eta mobilizapenak», haren hierarkia eta betebeharrak, gure ustez. Protagonista, subjeto iraultzailea herria osoa bera eratua izan dadin erakuntza bat kontrajar daiteke kapitalismoaren alienapenari aurka. («Pensamos en este sentido que el esquema de lucha social, hoy dominante en la clase obrera y el pueblo (partidos políticos, centrales sindicales y «masas a movilizar», con su jerarquización y división de campos), no hace más que reproducir ahora y reproducirá más tarde, el modelo alienante capitalista. Contra la alienación, sólo puede oponerse una organización total, en la cual el protagonista, el sujeto revolucionario, será todo el pueblo organizado.» De Bate-ratasun Asanblearioa, Euskal Herrian, 1977 eko abenduan (diciembre 77).

Quando los asistentes a la Semana de Cultura Libertaria organizada por el Sindicato de Enseñanza de la CNT vallisoletana discutían con miembros del colectivo vasco ASKATASUNA y del «Pendón» castellano sobre la cuestión nacional, irrumpieron en el local universitarios fascistas de Fuerza Nueva con uniforme, porras y pistolas, que hirieron a varios compañeros. Hora es de unir todas las fuerzas populares y libertarias en la autodefensa solidaria contra estos residuos de la dictadura que, amparados por la Policía (no en vano su jefe, Martín Villa, ha advertido que los libertarios molestamos), atacan impunemente tanto en el Rastro madrileño como en diversos lugares de trabajo y estudio de toda la geografía ibérica. Nadie va a defendernos más que nosotros mismos.



CHISMES VIEJOS CON CARAS NUEVAS

«Cuando nos reunamos con Tarradellas iremos a escuchar y si exagera se lo diremos» (J. M. Triginer, secretario de la Federación Catalana del PSOE).

Oposición responsable.

«Políticamente soy conservador, por falta de candidatos anarquistas» (J. L. Borges).

No desespere, don Jorge Luis, todo retorna.

«Los delitos de terrorismo tendrán la calificación de comunes, según el nuevo proyecto de ley enviado a las Cortes» (la prensa).

Y matando el nombre desaparece lo nombrado. Así acabo yo con el paro, el Estado o lo que me echen.

«Un cerdo es como un ministro, viene a durar dos años» (Tip y Coll).

Y además vale para algo.

«El último día de la huelga general me llamó Acuña, líder de CCOO en Sevilla, para decirme: Gobernador, nada, que aquí estamos trabajando y que no nos quieren dejar trabajar» (el Gobernador Civil de Sevilla).

Sin comentarios.

«No se puede considerar mínimamente culta a una persona que no lee el periódico» (Ricardo de la Cierva).

...como Cervantes.

«Para los violadores, la pena de muerte o, cuando menos, esterilización perpetua» (Mrs. García, del Ku-Klux-Klan).

Fascismo-feminismo... Ibérico.

«La política era mi mujer legal y la literatura mi amante» (Valodia Teitelboim, ex senador comunista chileno).

¿Por qué no joderán los políticos como todo el mundo y así dejan de joder a los demás?

«La aceptación del contrato laboral para los profesores, en lugar del funcionariado, sería introducir un grave elemento diferenciador entre el cuerpo docente y el resto de los servidores

del Estado» (un alto funcionario del Ministerio de Formación de Servidores del Estado, antes Educación y Ciencia).

«La libertad embrutece a quien la adora» (Marcelo González, cardenal primado).

Amén.

«La CNT es el arquetipo de las formas organizativas que la clase en el poder intenta propulsar» (Internacional Nexialista, heredera de la I. Situacionista).

Aunque el marxismo se vista de seda...

«Sí, soy anarquista espiritualmente y admiro a Franco tremendamente. Nos vamos a acordar mucho de él. Si pudiera lo reviviría» (L. M. Dominguín).

Anarco-cornamentismo (de cuernos) se llamará eso.

«Ni el gobierno ni los partidos con representación parlamentaria están interesados en que los ciudadanos tomemos directamente la palabra.»

No, no lo dice ningún anarco, sino el ex-comandante de la brigada móvil que arrasó las colectividades campesinas aragonesas, Enrique Lister.

«Como el trabajo de muchos franceses depende de que se corten las importaciones, la CGT está por el proteccionismo» (G. Seguy, secretario de la CGT).

Internacionalismo proletario.

«El sueño de todo Estado totalitario puede alcanzarse ahora por primera vez en la Historia gracias a los ordenadores» (Jesús Moneo, director del Instituto Nacional de Prospectiva).

Vía española a la democracia = franquismo + informática.

«Los empresarios debían ser una especie protegida por ICONA» (M. Angel Aguilar, director de «Diario 16»).

¿No os basta la policía?

«Setenta de cada cien alumnos abandonan las facultades universitarias sin finalizar los estudios» («La universidad española. Datos para un problema»).

Pues a ver si los otros treinta se animan.

«Yo no considero que un político pueda ser delincuente» (F. de A. Pastor, jefe de policía de Madrid).

Faltaría más, son ellos los que hacen las leyes...

«Se trata de discutir a los trabajadores algo (el patrimonio sindical) que hemos pagado los trabajadores» (Marcelino Camacho).

¿Y tú en qué trabajas, Marcelino?

«Ya se está inseguro hasta dentro de las mismas cárceles» (M. Fraga).

No van a quedar escondites.

«Debo confesar mi absoluta incapacidad para entender lo que quiere decir la palabra autogestión» (Ricardo de la Cierva, asesor cultural de la Presidencia).

Si tiene un hijo subnormal no lo tire: puede asesorar al presidente.

«Niños privados de ambiente familiar, abandonados, hijos de madres solteras... Son hijos del Estado» (C. Herrero, presidenta de la asociación Nuevo Futuro).

¡Pues vaya Edipo!

«Es tarea y obligación de todo gobierno controlar a los anarquistas, asesinos políticos que minan la moral del pueblo y extienden el terror.»

No, esta vez no es Martín Villa, sino el Consejo Militar del muy marxista Estado etíope.



La declaración falsa del número anterior no es la de la Sra. Montseny, sino la del Sr. Alvarez de Miranda, al que nos podemos imaginar suscribiendo nada de Ricardo Mella. Los Ingenuos también tendrán su premio, porque de ellos será el Reino de los Cielos. Este mes es más fácil. La solución en el próximo número.

CONTROL OBRERO YA!

Una respuesta ofensiva a la crisis

Dos experiencias muy diversas, catalana una, vasca otra, subrayan la urgencia de que los trabajadores controlemos la contabilidad y la producción en nuestras empresas como única respuesta efectiva a la crisis capitalista.

EUROSTIL: autogestión en lucha

Un colectivo de obreros textiles, en su mayoría mujeres, protagonizan desde hace casi un año una experiencia autogestionaria en una fábrica de Santa Coloma.

En abril del 77, la empresa pretende despedir 124 trabajadores, la mitad de la plantilla. Los trabajadores no aceptan, saben que la demanda y la producción son elevadas, que hay primas y horas extras, que existe doble contabilidad y un superávit inmobiliario de 12 millones de pesetas, más que suficientes para salvar la crisis. Además, la empresa acaba de invertir siete millones en un sistema de cronometraje que aumentaba la explotación y los ritmos inhumanos.

El 17 de junio la empresa cierra sin más, ni siquiera pagan la semana. La asamblea obrera decide ocupar inmediatamente la fábrica. El encierro se organiza día y noche por grupos rotativos.

Trabajadores de Santa Coloma y de varias empresas catalanas se manifiestan y recogen fondos para los despedidos. La Delegación de Trabajo declara ilegal el cierre, pero eso queda en un simple papel. Las Fuerzas del Orden Público se utilizan para cosas más serias que para defender al obrero contra el paro. El ministro, tras interminables gestiones, recibe a una representación obrera y se limita a ofrecer el carné de paro.

Los cuatro accionistas de la fábrica controlan otras empresas más rentables y no les quita el sueño cerrar una que renquea. José Bernat, uno de los patrones, afirma ante los obreros: «Prefiero dar cien millones al Estado antes que un duro al trabajador».

En uno de los actos de solidaridad se ocupó el ayuntamiento de Santa Coloma, sin más incidente que la ruptura casual de una bombilla. Pero bastó para que los partidos políticos ocupados en aquellas fechas electorales intentaran desprestigiar la «violencia vandálica» de los obreros.

trajes a la medida obrera

Pero estos «incontrolados» deciden poner en marcha la fábrica bajo control obrero, inician su trabajo, y desde el 11 de agosto funcionan las máquinas de coser y planchar, sin empresarios, pero también sin representantes ni técnicos de ventas. Sólo hay un patronista y disponen de pocas existencias de género. Los proveedores al principio no les sirven pedidos. Pero el pueblo les compra trajes y pantalones, la caja de resistencia engrosa y los sueldos igualitarios pasan de las mil pesetas iniciales a tres mil semanales. Autoexplotación, esa es la trampa de la autogestión si no es generalizada. Tampoco faltan problemas internos: los hombres al principio incluso amenazan con parar las planchas si no cobran más que las mujeres, y se oponen al trabajo rotativo como la limpieza. Pero la asamblea funciona y se mantiene la unidad; producen nueve secciones y dos cadenas de las diez y tres, respectivamente, que tenía la empresa. En la asamblea se elige un responsable por sección, que trabaja como uno más, y es revocable en todo momento, está encargado de facilitar el material. Hay turnos día y noche, para que la fábrica esté siempre ocupada y haya trabajo para todos. De los 280 trabajadores, 200 siguen dispuesto a la difícil autogestión.

Los partidos ayudan al ver que la cosa marcha y adquiere prestigio, hasta una organización empresarial del PSUC (sic)

ha otrecido proveedores y clientes, aunque los trabajadores han advertido que la fábrica la controlan ellos, que no quieren nuevos patrones, ni políticos ni económicos. Pero la patronal del textil está asustada con el experimento, y las presiones amenazan este islote autogestionario, que demuestra que existe una respuesta inmediata al cierre de empresas.

Otro ejemplo, también barcelonés, es la fábrica Numax, cuya administración y producción está controlada por sus sesenta trabajadores desde el 1 de junio (la empresa dejó de pagar el 22 de abril, pero los trabajadores ocuparon la fábrica día y noche y decidieron continuar la producción). Y si estas empresas necesitan urgentemente créditos públicos para transformarse en cooperativas obreras, siempre le saldrá más barato al contribuyente y al país que engrosar con nuevas plantillas las nóminas del paro.

BABCOCK WILCOX: a la calle

Hasta cinco meses llevaban los trabajadores de la Babcock sin cobrar sus salarios. Ahora la empresa ha suspendido pagos oficialmente, tras presionar a sus obreros para reducir «costos» recortando los salarios pactados, retrasando el cobro de esos salarios trabajados, pidiendo expediente de reducción de plantilla y tratando de reducir la producción al sector de bienes de equipo.

Los trabajadores consiguieron datos y llegaron a la conclusión de que la crisis estaba motivada no tanto por la innegable depresión del sector en el mercado y la falta de provisiones en los años de «vacas gordas», sino por la «huelga de inversiones» practicada por los capitalistas (especialmente la Banca) dueños de las finanzas de la empresa, que se negaron a mantener las aportaciones precisas para que subsistiera la Babcock. Lo que está claro es que pagan la crisis quienes no son responsables: los trabajadores. Esa es la justicia del capitalismo.

basta de palabras

Por su parte, los trabajadores realizaron manifestaciones en la ría de Bilbao, que paró entera el 5 de noviembre en su apoyo. Hubo un momento en que los trabajadores decidieron controlar la salida de material, pero los consejos de las centrales pactistas les orientaron hacia gestiones «por arriba». Ahora están en la calle.

La Babcock debe más de 5.000 millones de pesetas, y los productos siderúrgicos vascos no son competitivos internacionalmente. El capital ha decidido hundir la empresa. Así, crecerán vertiginosamente las importaciones de bienes de equipo y tubos, la deuda exterior y la dependencia tecnológica. Ese es el nacionalismo del capital, vasco o español.

A los 5.200 obreros ya en la calle se suman 25.000 de industrias auxiliares de la ría abocados al paro inmediato. El seguro de desempleo va a tenerse que gastar en Bilbao en el próximo semestre cantidades que rondan los 5.000 millones que debía la Babcock y que provocaron su hundimiento. ¿No era más rentable para el país pagar esos créditos y deudas que no el seguro de paro? Pero los únicos dispuestos a trabajar y controlar la fábrica eran los obreros, sin empresarios, y eso no podía tolerarse.

Ni el Estado ni la patronal apoyan la solución, pero cuando Duro Felguera, Ensidesa, Altos Hornos y todo el sector de metal echa un pulso entre el chantaje de la crisis por unas empresas que se niegan a dar datos de las masas salariales y amenazan con despidos, ¿no ha llegado la hora de dejarse de convenios y hablar seriamente de autogestión y de control obrero? Compañeros, ¿por qué no dejamos de pedir peras al olmo, de esperar algo de los políticos, y empezamos a resolver nuestros problemas nosotros mismos?

SEAT: décadas de monopolio, de ritmos de explotación, de acumulación capitalista, de dependencia tecnológica de las multinacionales... Y ahora despidos, mientras se acumulan los coches sin vender. ¿Por qué no fabricar bicicletas o alternativos de transporte colectivo? ¿Por qué no adelantar al menos la jubilación y disminuir la jornada laboral para mantener el puesto de trabajo? Despido libre, libertad de inversión... ésas son las verdaderas libertades del capitalismo. En la foto, una de las manifestaciones de febrero en Barcelona contra los despidos en SEAT.



LA FALACIA DE LA ASAMBLEA

Yo te decía —y se me hinchaba la boca como un globo— que la asamblea era el órgano decisorio máximo; que al carajo los papás y las mamás elegidos y votados como defensores de nuestros derechos y guardianes de nuestros principios; que la autonomía de la clase trabajadora era una rosa negra a la que ningún diputado-policia podía acercarse sin salir sangrando, y que la autogestión era la base, el medio y el fin para la libertad. La libertad, ¡oh!, la libertad. Hacía pompas de jabón multicolores y tocaba el tambor de don Nicanor para no perder el ritmo y, sobre todo, que no se me escapase el nirvana, que si no, nos quedábamos en bragas.

Todo eso te decía, nos decíamos, mientras paseábamos por las calles, nos tomábamos un vino, nos chuleábamos con nuestra papela oficiosa de ácratas vendiendo pegatinas, y nos íbamos al pleno de nuestro sindicato. Ibamos, ¿te acuerdas?, como quien hace ceremoniosamente los primeros viernes: a curarnos de nuestros pecados, a fichar y a deshilacharnos en teorías. Una ACRA-CIA cebada, gorda y grasienta, llena

de aire. Como un globo. Y votábamos delegados como quien se come uvas, uno y otro, y otro, todos iguales, sin conocerlos demasiado, ¿y cómo conocerlos?, si es tan aburrido pensar, y agota tanto crear, hilvanar las palabras, reaccionar solos y desnudos. La asamblea era como una placenta, calentita y sin intrusos. Eso sí, el decálogo bien aprendido: delegados revocables en todo momento, depositarios de la voluntad de la asamblea. Y eso dicho muy alto, casi a gritos, y luego a casa. Ya nos contarían después qué pasaba por ahí y, con un poco de suerte, nos traerían caramelos: un panfletito, una convocatoria, cualquier cosa. Nos conformamos con muy poco, somos tan buenas personas... Y mientras, seguir esperando a que llegue la utopía, trabajando, como mulas posiblemente, y limitando nuestro «trabajo» como nos han enseñado tan bien los que tienen la pasta o los que luchan por el poder para tenerla: todos tuerquitas de una cadena industrial, uno mete pepinos en un bote, otro enciende las luces, otro barre, otro escribe, otro habla, otro pone las tapaderas. ¡Ele!, puta madre. Y luego igual resulta que en lugar de conservar estamos haciendo reactores

nucleares. Y nosotros sin enterarnos. Sin saber para qué curramos a lo bestia, pintadas y más pintadas, voces y más voces, noches sin dormir pasando clichés a máquina. Gastando todo nuestro tiempo exclusivamente en hacer cosas mecánicamente, porque ¡hay tanto por hacer!, que no nos queda tiempo para pensar qué es lo que hay que hacer o si hay que hacerlo de otra manera. Que nos lo digan. Cuando llegue la utopía ya tendremos tiempo para pensar y para crear y para asumir nuestras responsabilidades personales (en la calle, en la casa, en el trabajo, en el ocio); ya tendremos tiempo de autogestionarnos y de hacer maravillas con nuestras propias capacidades individuales... ¡Cielos!, pero luego igual pasa que no sabemos qué hacer con nuestras manos ni con nuestros pies; que si me falta el tornillo que hace el compañero no me lo sé hacer, y la máquina no echa a andar. ¿Y quién es el encargado de darme las instrucciones de funcionamiento? Horror, tiene gripe. Tendremos que esperar un poco más.

Consideraciones diminutas de Pepita Grillada



BANDO

HERMANOS:

Una mañana del mes de noviembre de 1781, y luego de la transitoria derrota de Túpac Amaru, apareció en bandos públicos diseminados a lo largo del Cuzco la siguiente sentencia contra el pueblo:



"Por causa del rebelde, mándase que los naturales se deshagan o entreguen a sus corregidores cuantas vestiduras tuvieran, como igualmente las pinturas o retratos de sus Incas, los cuales se borrarán indefectiblemente como que no merecen la dignidad de estar pintados en tales sitios"

"Por causa del rebelde, celarán los mismos corregidores que no se representen en ningún pueblo de sus respectivas provincias comedias u otras funciones públicas de las que suelen usar los indios para memoria de sus hechos antiguos"

"Por causa del rebelde, prohíbense las trompetas o clarines que usan los indios en sus funciones, a las que llaman pututos, y que son unos caracoles marinos de un sonido extraño y lúgubre"

"Por causa del rebelde, mándase a los naturales que sigan los trajes que les señalan las leyes; se vistan de nuestras costumbres españolas y hablen la lengua castellana, bajo las penas más rigurosas y justas contra los desobedientes"



HABLA EL PAR- LAMENTO INDIO DE AMERICA DEL SUR



MARUJITARE
QUECHUA
AYMARA
GUARANI
CHULUPI
TOBA
KOLLA
MAPUCHE
PAI-TAVITERA
PAREXI
MATACO

Venezuela, Colombia
Ecuador, Perú, Bolivia, Chile (Norte)
Bolivia, Perú (Lago Titicaca)
Paraguay, Brasil
Paraguay, Brasil
Paraguay, Argentina
Bolivia, Perú
Chile (Sur)
Brasil, Paraguay
Brasil
Bolivia, Paraguay

La autogestión generalizada, el ecologismo radical y la pura y simple anarquía podrían ser los vértices del triángulo en que se mueve esta afirmación india... si no rebasara toda figura clausurada. La perplejidad y el reencontro, lo extraño y lo propio dibujan su ilimitado contorno. Lo extraño: los gobiernos, el miedo, los patrones, el infeliz progreso, la sífilis, los partidos, los misioneros, la muerte en un hospital, las clases sociales... Lo propio: la comunidad, el cuerpo, la tierra, los antepasados, el trabajo en común, las lenguas

mil, los líderes (con perdón) naturales y los médicos sin título, el cada día..., la vida misma.

Extrañándose de lo que en nosotros, civilizados, ha llegado a ser tan natural y apropiándose de lo que nosotros, triunfadores, hemos dado en perder, estos "salvajes" abren una grieta inocente en el acristalado Imperio Industrial. Su utopía es presente, su palabra se toca. Así han hablado (1).

(1) Las lenguas oficiales del encuentro eran el guaraní, el chulupí, el castellano y el portugués. Otros lo vertieron después al francés. De esta última versión, BICICLETA lo devuelve ahora al castellano.

Tras haber analizado la situación en que nos encontramos los distintos pueblos indios de América, nosotros, miembros del Parlamento Indio de América del Sur, reunidos del 8 al 14 de octubre de 1974 en San Bernardino, Paraguay, hemos llegado a las siguientes conclusiones sobre aquellos puntos que consideramos vitales para mejorar nuestra presente situación y afrontar nuestro futuro de hombres libres.

Esto es lo que pensamos y afirmamos cara al mundo: Como pueblo indio tenemos una personalidad propia y una conciencia de raza (en el sentido de un pueblo). Somos los herederos y mandatarios de los valores culturales de nuestros pueblos de América, con independencia de nuestra condición de ciudadanos en cada Estado (2).

la tierra

Reunido en San Bernardino, Paraguay, con la participación de la Argentina, Brasil, Venezuela, Bolivia y Paraguay, el Parlamento Indio de América del Sur ha resuelto:

1. El Indio americano es secularmente el dueño de la tierra; la tierra pertenece al Indio. **El Indio y la tierra son uno solo.** El Indio es el dueño de la tierra con o sin títulos de propiedad.

2. Con la llegada de los conquistadores el Indio es destruido sistemáticamente mediante el genocidio y el etnocidio, el robo de sus tierras y el desprecio de sus valores morales y culturales.

3. Las naciones americanas han sido víctimas del reparto de las tierras sin restitución. Los gobiernos respectivos deben restituir las tierras a las tribus o comunidades adjudicándoles títulos de propiedad.

4. Para los pueblos de América, el problema de la ocupación de tierras se reduce al de un cruel feudalismo practicado en nombre de intereses extraños a los de las comunidades.

5. Al problema agrario de América hay que darle una solución radical, con la cual puedan los Indios llegar a ser capaces de desarrollarse y poner fin a las numerosas injusticias.

6. La tierra restituida al Indio debe serlo a título de la comunidad, para una propiedad colectiva. En la medida en que nuestras organizaciones vayan tomando cuerpo, las tierras que dependan de terceros deben registrarse a nombre de la comunidad, así como los talleres, fábricas, industrias, etcétera (3).

7. Exigir de los gobiernos, por conducto de sus organismos pertinentes, que legislen de modo práctico para garantizar la propiedad de la tierra a nuestras comunidades, ya se encuentren éstas implantadas en sus regiones tradicionales, ya hayan emigrado hacia nuevas regiones en busca de tierras fértiles.

8. Que se vote una ley que posibilite un estatuto de autogestión, de modo que permita organizarse a las comunidades en función de sus propios reglamentos internos (4).

9. Que los Estados reconozcan a las comunidades indias como personas morales, es decir, capaces de hacer valer sus derechos y contraer obligaciones. Que en sus constituciones, sus reglamentos y sus leyes, los Estados tengan en cuenta el problema de la restitución de las tierras a las comunidades colectivizadas conforme a los derechos reconocidos para las comunidades o tribus.

10. Los Estados deben favorecer la organización y administración de cooperativas destinadas a la explotación de las tierras y de los diferentes recursos naturales, y asimismo acordarles préstamos, asistencia técnica y medios de transporte hacia los mercados de consumo. Deben, por medio de organizaciones o entidades públicas o privadas,

desbloquear los créditos para la creación de escuelas de cooperativismo.

11. En esta amplia perspectiva de trabajo para los Indios, debemos aliarnos con otras organizaciones aborígenes del continente americano que luchen por la obtención de nuestros derechos y recontrar así nuestra identidad.

12. El problema de la propiedad de la tierra ha encubierto, en todos los países de América, numerosas formas de opresión social, cultural, política y económica; tenemos que terminar con esta opresión y tomar la defensa de nuestros derechos legítimos e imprescriptibles mediante una organización apropiada a las naciones indias.

el trabajo

Cuando desembarcaron en América, los colonizadores encontraron tierras fértiles, alturas ricas en bosques y en pieles animales de valor, minas inmensamente ricas en oro, plata y otros minerales preciosos. En cuanto a nosotros, **cultivábamos las tierras y trabajábamos en comunidad, defendíamos nuestros pueblos y no teníamos miedo a nada.**

Hoy trabajamos en nuestras tierras, pero para otros: patrones, misioneros, organismos públicos; explotamos las alturas y las minas, pero son los patrones quienes se llevan el resultado de nuestro trabajo.

Nos contratan como Indios, y si un día el jefe o el patrón se levanta de malas, nos despiden. No tiene el menor interés en que el Indio se instruya y cultive. Estamos cansados de ser víctimas de tal injusticia; hoy nos maltratan porque tenemos miedo, porque se diría que el Indio no tiene el derecho de ser humano.

Nosotros no somos bestias, ni niños débiles, para pasarnos la vida trabajando bajo la tutela de los patrones, de los misioneros o de los funcionarios que nos prestan herramientas para mejor volver a tomarlas cuando les apetece (5). Exigimos la seguridad y libertad en el trabajo de que debe beneficiarse todo ser humano en el siglo xx.

Millones de nuestros hermanos han regado la tierra americana con su sudor y su sangre, trabajando como animales en nuestros bosques, en nuestros campos, para que otros se lleven nuestras riquezas a otros continentes.

Es la sangre vertida por nuestros antepasados la que hoy nos empuja y nos obliga a comprometernos y a reclamar cara al mundo que se nos haga justicia.

Si el trabajo es la continuación de la obra de Dios, si el trabajo es la grandeza de las naciones, si el trabajo es una de las libertades más elementales del hombre, si, en fin, el trabajo es la vida misma del hombre, ¿cuál es la respuesta que las Iglesias de las distintas confesiones, los gobiernos de los diversos países, las organizaciones internacionales de defensa de los derechos del hombre y del trabajo, dan a esta declaración que resume una situación de explotación desenfrenada como la nuestra al cabo de cinco siglos? (6)

Por ello la voluntad del Parlamento Indio de América es la siguiente:

1. Que se ponga fin a la discriminación del Indio en los trabajos a que se nos destina por la división del trabajo; que se nos pague en dinero y no vuelvan a dársenos bonos.

(5) Este anarquismo sin nombre es, en su simplicidad, de una impresionante lucidez. Capital, Iglesia y Estado se denuncian en su más auténtica mentira: pretenderse necesarios para hacerse imprescindibles, prestar herramientas para mejor volver a tomarlas cuando les apetece.

(6) Nótese que el trabajo que aquí se reivindica es más el trabajo-creación, el "trabajo-vida misma", que el trabajo-mercancía; si bien las exigencias posteriores se refieren a ambos.



2. Que no se reserve más al Indio la exclusiva de los trabajos más duros y exigentes de esfuerzo físico.

3. Que el producto del trabajo realizado por los Indios en los parques nacionales y en las misiones religiosas revierta en su totalidad a nuestros hermanos, en lugar de destinarse a los gastos administrativos de los organismos tutelares. Los parques nacionales y las misiones religiosas, organizados según el modelo de empresas productivas, deben ser administrados por nosotros los Indios o, al menos, con nuestra participación directa.

4. Que se tomen medidas económicas de cara a evitar que los aborígenes se vean obligados a abandonar sus comunidades; que, a este objeto, se ofrezcan posibilidades de trabajo a las comunidades de los pueblos indios.

5. Que, en las tierras que habitamos, los gobiernos aseguren a las comunidades los medios necesarios para que se dediquen ellas mismas, y en su propio beneficio, a la explotación de las riquezas naturales disponibles (7). En caso de imposibilidad absoluta, por tratarse de yacimientos sometidos a una legislación especial, que las comunidades tengan garantizada una participación en la extracción.

el uso de las lenguas indígenas

En las zonas indígenas la educación debe hacerse en la lengua materna, con enseñanza complementaria de la lengua mayoritaria del país.

Exigimos que los gobiernos reconozcan oficialmente las lenguas nativas. Que se incluyan asimismo como lenguas de relación en el sistema educativo de cada país y en todos los niveles de la enseñanza pública, junto con las lenguas europeas.

Hay que editar publicaciones en los diferentes idiomas, como contribución al enriquecimiento de las culturas nativas por la aportación científica y tecnológica universal. En cuanto a los funcionarios que trabajan en las regiones donde hay Indios, deben conocer las lenguas indígenas, con objeto de facilitar efectivamente la comunicación hasta que haya funcionarios indios.

Exigimos que la historia se enseñe a partir de la historia auténtica de las culturas nativas, como contribución al nacimiento de una conciencia americana. Gracias al conocimiento de los héroes y mártires de la verdadera historia de nuestras naciones, conseguiremos el respeto que favorezca una mejor comprensión entre los hombres que habitan estas tierras.

la política

Como Indios americanos, **no formamos parte de las organizaciones políticas de la civilización que nos coloniza.** pues los partidos políticos son extraños a nuestra realidad americana. Nosotros luchamos todos los días para salvar a los pueblos indios de la opresión económica, cultural y social a que están sometidos (8).

Numerosos gobernantes no han mantenido las promesas hechas a los Indios cuando accedían al poder, y numerosos decretos son letra muerta sin el menor significado para el Indio americano.

(7) Se intenta prevenir el modo de producción llamado "asiático": la tierra para el que la trabaja, pero el producto para otro.

(8) El partido político es, en su propia naturaleza, extraño a la comunidad. A él no se opone un "partido indio", como algunos progresistas (clérigos católicos o marxistas en su mayoría) pretenden, sino luchar todos los días.



la educación

Cada uno de los pueblos indios de América tiene una cultura milenaria.

Los conquistadores, los blancos de hoy, los llamados civilizados o mestizos y hasta los miembros de nuestros propios pueblos que han renegado de sus orígenes, intentaron e intentan destruir nuestros valores culturales. Pero gracias a las tradiciones transmitidas de generación en generación y vividas en su autenticidad, gracias al lenguaje de los monumentos eternos, **nosotros afirmamos la existencia de nuestras culturas ante los hombres de toda la tierra (9).**

Como pueblos originarios de América, respetamos las culturas y las lenguas de las otras civilizaciones; en contrapartida exigimos que se nos respeten las nuestras con todos nuestros valores, conforme a la carta de las Naciones Unidas, que declara: «Todo pueblo tiene el derecho de defender su cultura».

La educación es la base de la estimación del ser humano. Para nosotros, Indios, la educación es importante y debe practicarse según una pedagogía que nos sea propia. Debemos buscar un tipo de educación adaptada a nuestros pueblos y a sus problemas; necesitamos una educación para nosotros, una escuela para nuestra liberación.

En tanto que líderes aquí reunidos, conscientes de nuestras responsabilidades, nos comprometemos a luchar para que se respeten nuestras culturas y exigimos de los Estados que participen en la organización de la educación india. La educación tiene por objetivo transmitir y difundir la cultura. Por ello el sistema de enseñanza debe organizarse en función de los valores culturales de los pueblos indios.

La experiencia nos ha enseñado que **cundo los funcionarios o los técnicos se encargan de nuestra educación, es su cultura y no la nuestra lo que transmiten.**

Constatamos que de la formación dada hasta ahora por las escuelas normales a los enseñantes, el único resultado

(9) La tradición emite aquí ecos revolucionarios. Alentada por la afirmación (de "la existencia de nuestras culturas") y no por la negación de un determinado estado de cosas, esa revolución asienta las bases para que su triunfo no sea el triunfo del mismo estado de cosas —aunque invertido—, sino la emergencia de otra cosa que ese estado.



(2) La negrita y las notas son nuestras. (Bici.)

(3) La comunidad es siempre el sujeto social, económico, cultural... Nunca el individuo, la sociedad, la clase ni, menos aún, el Estado, antes de razón todos ellos que por des-comunes son anti-comunes.

(4) Al Estado se le exige que posibilite, que permita espacios libres, vacíos de sí mismo. Qué hacer con ellos y cómo hacerlo se lo reservan las comunidades para sí.

que hemos obtenido ha sido un lavado de cerebro. Creemos, por el contrario, que hay que utilizar una pedagogía diferente de la europea y que no se refiera sólo a la cultura occidental. La educación debe ser amplia, técnica y práctica, orientada al desarrollo de nuestros valores culturales.

Animamos y provocamos la creación de institutos etnológicos, antropológicos y lingüísticos dedicados a inventariar la cultura milenaria de cada uno de nuestros pueblos. Deberán estar dirigidos por sabios que sean indios.

la salud

El problema de la salud de los pueblos indios de América es alarmante. Cuando llegaron los conquistadores encontraron pueblos satisfechos. El indio era fuerte, defendía su raa y estaba orgulloso de ello. Vinieron los conquistadores y se propusieron exterminarlos; nos han traído las peores enfermedades que hoy nos aquejan: hambre, sífilis, gripe, rubéola, paperas y miedo.

Nosotros teníamos enfermedades que nuestros médicos conocían y sabían curar. Pero ante las enfermedades de los invasores estamos desarmados y no tenemos medios para sanarnos. Además, no nos prestan cuidados y, menos aún, los medicamentos necesarios. Por otro lado, se hacen campañas sanitarias revestidas de bonitos nombres pero que vuelven estériles a las mujeres para mejor acabar con nuestra raza, cuando la más hermosa y grande riqueza que tenemos son nuestros niños, pues en ellos está la esperanza de nuestros pueblos.

Por ello, exigimos:

- La creación en las comunidades de dispensarios provistos de enfermería y con asistencia médica permanente.
- La organización de cursos para la formación de personal sanitario indio, pagado por el Estado o por organizaciones privadas al servicio de las comunidades.
- Que se respeten la medicina india y la confianza de los pacientes en ella (10).
- Que se supriman todas las prácticas de control de nacimientos en las comunidades indias.
- Que se acepte y se cuide a los Indios en los hospitales como a cualquier otro habitante del país, y que las direcciones de los hospitales se hagan responsables de las muertes de Indios por falta de atención.
- Que las Universidades incluyan en su programa el estudio de las medicinas indias, con la participación directa de los Indios que las conocen (11).

la organización india

La imposición de culturas extrañas a las nuestras ha provocado el debilitamiento y destrucción de nuestras organizaciones. Destruídas éstas, se consumió la tragedia de nuestras naciones.

Conscientes de la total vitalidad de nuestros valores, lanzamos una llamada a nuestros hermanos Indios de América para que se reorganicen. Y tomamos las decisiones siguientes:

1. Como Indios, debemos organizarnos según nuestras tradiciones, asimilando las formas de organización de otros pueblos que se asemejan a las nuestras y contribuyen a la grandeza de nuestros pueblos.
2. En la medida de lo posible debemos evitar que aparezcan o se desarrollen clases sociales en el seno de la comunidad india, pues conducen a la división entre hermanos por motivos económicos.
3. Debemos unirnos para luchar por la reivindicación de nuestros derechos frente a los grupos que nos oprimen.
4. Debemos superar las divisiones provocadas por los conflictos de intereses entre las diferentes congregaciones

(10) Este punto está extractado por razones de espacio.

(11) La medicina india no sólo está sistemáticamente despreciada por campañas "progresistas", sino a menudo condenada su práctica como de letiva.

y sectas religiosas que actúan en nuestras comunidades y que nos hacen olvidar nuestra condición de Indios y de colonizados so capa de un papel de protectores o civilizadores.

5. Hay que tener mucho cuidado con las maniobras de los partidos políticos y facciones políticas nacionales, si no queremos vernos envueltos en odios que nos son extraños o sufrir persecuciones gratuitas que aún empeorarían más nuestra situación. Las ayudas que recibamos no deben depender de la aceptación de un credo político nacional o un estilo de vida diferente de nuestras costumbres.

6. Las comunidades deben tender a un reagrupamiento en organizaciones regionales, de cara a una mejor defensa de sus derechos y culturas. Tales federaciones regionales deben a su vez integrarse lo más rápidamente posible en Confederaciones nacionales e internacionales (12).

7. Nuestros consejeros han de poder contar con el apoyo total de nuestros pueblos indios respectivos y no sacar su fuerza y prestigio del apoyo concedido por las autoridades nacionales, que generalmente buscan servirse de falsos líderes indios como instrumento de bloqueo del proceso de liberación de los indios.

conclusión

Nosotros, representantes de las naciones indias Maquiritare, Quéchua, Aymara, Guarani, Chulupí, Toba, Kolla, Mapuche, Pai-Taviterá, Parixí y Mataka, reunidas en el Paraguay, saludamos a todos los hermanos dispersos por toda América, todos ellos presentes aunque no hayan podido venir a participar en este Parlamento. Pues los extraños a las comunidades indias no deben olvidar que estamos unidos y que en adelante les será más difícil continuar exterminando a nuestros hermanos: toda agresión a una comunidad o a uno de sus miembros la recibimos como un golpe dado a todos los Indios de América.

A lo largo de nuestro encuentro hemos evocado los sufrimientos y persecuciones a que por doquier estamos sometidos, pero también las luchas que todos los días llevamos a cabo como Indios de América. Hemos renovado nuestro compromiso de proseguir en el empeño e invitamos a todas las naciones indias a continuar hasta el triunfo final:

¡SER HOMBRES LIBRES!

(12) Los viejos criterios ácratas se muestran aquí aún más viejos... y vigentes. Ese federalismo internacionalista, que partiendo de la comunidad elemental se extiende hasta transgredir las engañosas fronteras estatales, es en este caso experiencia cotidiana.



SAHARA: EL GRITO

He venido aquí, a este papel, para decirlo todo y que no se pierda una sola palabra. Me han dejado ya pensar, ahora me dejan escribir y no sé si se arrepentirán esos señores, pero yo estoy en mi derecho.

El hombre desde hace tiempo puso su morada en la tierra, como la pone el pez en el agua o la pone el ave en el aire. Se sentó a pensar y esperar, hasta que apareció la propiedad privada diciendo: esto es mío y esto es tuyo, o también, tú no tienes nada, ni siquiera te pertenece tu cuerpo, porque tu cuerpo lo compro yo y me pertenece a mí, al patrón, al amo, al que va a mandar en ti de ahora en adelante.

Una vez que el hombre se dejó amaestrar, vender y comprar, los grandes señores de la propiedad siguieron haciendo el negocio a gran escala: de la pequeña parcela nació la gran parcela, que a su vez se transformó en gran extensión de terreno dominado por vallas; de ahí nace el Estado; el gran Estado o el pequeño Estado. Ya hay suficientes hombres para un descubrimiento, una conquista o una guerra. Saltan las vallas y empieza el dominio fuera de los primitivos Estados, se levantan nuevas vallas y se nombran nuevos amos territoriales en representación del Poder Supremo.

Así, con esta compra-venta de nacer y morir, sufrir y padecer, amaneció el Sahara perteneciendo al Imperio Español. Se mandaron tropas, se hicieron leyes, se ahogaron gritos, se taparon bocas y hasta hace unos años estuvo allí España imponiendo su propio ritmo.

Con la imaginación nace la huelga y con los imperios los libertadores, que en el Sahara se llamaban y se llaman Frente Polisario, que mantuvo en jaque a la Legión española durante la opresión y que ahora lucha por su autodeterminación, pisoteada por la entrada en el territorio de los imperialistas (a pequeña escala) marroquíes y mauritanos y por la intervención del Gran Raposo Imperial, EE.UU., que tiene ahí un gran interés, como también lo



tiene España, que no ha sabido nunca hacer bien una cuenta y que, después de haber hecho mal esta operación, quiere repararla imitando el ladrillo del perro en la ONU.

Así sufre un pueblo envuelto en la raposería, pero así lucha también un pueblo y toman otros pueblos el ejemplo de la libertad. Este es un grito de ayuda a la República Democrática Socialista Árabe Saharaui; es también una voz que sale del oscurantismo y pide justicia al pueblo, porque ya se acabaron las limosnas y ahora hay que salir a la calle y llamar la atención sobre este territorio roto por las balas imperiales, lleno de hermanos reclamando su derecho a ser mujeres, hombres y niños libres.

Carlos López Matías

BICICLETA no comparte todas las tesis del autor, pero las especiales circunstancias que concurren en el caso saharauí, del que todos somos responsables y del que la izquierda se desentiende progresivamente, nos animan a darle cabida.

LA TECNO-BUROCACIA A DEBATE

Los días 25 al 27 del pasado mes de marzo a tenido lugar en Venecia un Encuentro Internacional de Estudios sobre Las nuevas clases dominantes.

«Se trata de analizar las múltiples situaciones, fenómenos y tendencias que ponen de manifiesto el ascenso o la consolidación de un dominio de clase basado no en la propiedad, sino en la función. Este dominio puede estudiarse en estado puro en la Unión Soviética y en los demás

estados sediciosos y llamados socialistas. El mismo dominio, no monopolista sino dividido y trenzado con el burgués, puede aún observarse hoy en los países de capitalismo tardío como los de Europa occidental, los Estados Unidos o el Japón. Formas especiales, finalmente, asumen los nuevos amos en el Oriente Medio, África o América Latina, donde muy a menudo presentan las características de variante militar de la nueva clase.

Un fenómeno que contradice tanto a la escuela busguesa como a la marxista, mostrando por un lado la caducidad del sistema capitalista y, por otro, la no inevitabilidad del socialismo. Por este motivo han sido tan poco frecuentes y fragmentarios los estudios sobre el tema y se deben en su mayoría a estudiosos libertarios o, de todas formas, heterodoxos.

Se presentaron ponencias de Albert Meister, Mercier Vega, Carlos Rama y Noam Chomsky, entre muchos otros. Para más información escribid a: Centro Studi Libertari-viale, Monza 255-20126, Milán, o llamad al 257 40 73 de Milán.

Crónica de una impotencia

Casi la mitad de los franceses no pudieron votar, la mitad de los jóvenes que si podían hacerlo pasan de elecciones y los adultos que no votan son tantos como los que lo habrán hecho por cada uno de los dos grandes bloques en disputa.—Cualquiera que haya sido el resultado de las últimas elecciones generales en Francia, una cosa queda clara: la mayoría de los franceses será gobernada por los representantes de una infima minoría. Democráticamente, por supuesto.—Los libertarios, ante una situación tan propicia, representan también el papel que se les había asignado en el espectáculo.—La miseria política contamina incluso al frente ecologista, al que divide y enfrenta.



FRANCIA: SE HAN COMETIDO

El primer impulso fue escribir sobre la mascarada electoral, la falsa ilusión de elegir entre dos políticas necesariamente idénticas, el fastidio de seleccionar uno de dos programas a cada cual más aburrido. Hubiera salido un artículo en el mejor espíritu antiparlamentario, pero la sordidez de las alternativas a considerar harían de él un texto igualmente tedioso. El segundo impulso pedía pasar de unas legislativas más, que por otra parte ya se habrían celebrado (si es que con la ceremonia del voto se celebra realmente algo) cuando estas líneas estuvieran en la imprenta.

Hasta que el mismo hastío que el tema había supurado, me sorprendió garabateando unos cuantos porcentajes para matar el tiempo. ¿Será posible? ¿Cómo es que gane quien gane la mayor parte pierde, tratándose de un procedimiento mayoritario? Y así, de repente, uno «descubre» lo que ya Ricardo Mella anotó hace casi un siglo, que la ley del número además de totalitaria es una tomadura de pelo, que se combinen los votos como se combinen siempre los más van a verse gobernados por los menos. Y uno podrá pasar de elecciones pero lo que ya no puede es pasar de tantos como también están pasando. Ahí hay que quedarse un ratito.

algunas cifras

De los 54 millones de habitantes en Francia, están censados 33 millones, lo que arroja (y nunca mejor dicho) un 40 por 100 de ellos sin posibilidad de voto. Sea porque ellos mismos no la han querido (3,5 millones de no inscritos), sea porque otros no les han querido a ellos, como ocurre con todos los menores de 18 años que opinar, no opinarán, pero organizarles después la vida, sí que se la organizan hasta el menor detalle. (No sé si los 4 millones de emigrantes que tampoco tienen derecho a voto deberían aún sumarse a ese 40 por 100, porque los funcionarios a quienes intenté consultar me los encontré discutiendo acaloradamente sobre la existencia o no de alma en esos cuerpos tan oscuros, y por si acaso no me acerqué.) Del 60 por 100 que sí podía votar, las encuestas prevén 6,5 millones de

abstenciones, lo que ya da un 51 por 100 de no votantes: la mayoría. Y ello con la salvedad hecha para los emigrantes, sin contar a los que las encuestas llaman indecisos por el hecho de haber decidido pasar del tema, y sin que se pida ninguna opinión a los pueblos que habrán de sufrir los tanques, centrales nucleares o bombarderos que el parlamento francés acuerde construir para sus gobiernos.

Pero tampoco esa minoría del 49 por 100 que sí habrá votado será la que seleccione la coalición dominante. Esta será aupada al poder por, como mucho, la mitad de los votantes, cuyo número es equivalente a esos 14 millones que suman entre no inscritos, emigrantes y abstenciones.

En cuanto a la juventud, las cifras son si cabe más drásticas. De los 2,5 millones de jóvenes que han accedido a la edad de voto desde las últimas legislativas del 73, el 25 por 100 no se ha inscrito y otro 25 por 100 se habrá abstenido. Ellos son el futuro de la democracia. Este desinterés generalizado entre trabajadores y jóvenes es progresivo desde el sesenta y ocho, no siendo las elecciones en muchos casos sino un motivo más de cachondeo con que animar la miserable vida cotidiana. Como aquella lista ecologista-libertaria que en un suburbio obrero de París obtenía en las municipales del pasado año el 7,5 por 100 de los votos presentado, como cabeza de lista, una patata y reivindicando, entre otras solemnidades, embarazos de cuatro meses y el restablecimiento de la trashumancia en la región.

libertarios a la deriva

Y es que no es para menos. El espectáculo es tan deprimente que hasta el mismo *Le Monde* se pregunta «si la abstención no sería el mejor comportamiento ante esta mascarada». Pero los propios grupos anarquistas, aunque acierten en sus críticas (críticas que, por otra parte, rezuman ideología y lugares comunes), no acaban de dar tampoco con una respuesta atractiva, siquiera para ellos mismos.

Es cierto que una izquierda para la que, en boca de un consejero de Mitterrand, «al principio nos hace falta un



ELECCIONES

partido fuerte, incluso un Estado fuerte, para crear a continuación las condiciones de desarrollo de un movimiento autogestionario», es una izquierda que hiede a naftalina, una izquierda a la que incluso hay que temer, como ya se vio con su comportamiento ante los comités de soldados, las radios paralelas a las *manif* antinucleares. Es cierto que, como apunta *Le Monde Libertaire*, órgano de la *Federación Anarquista*, un eventual triunfo de esta izquierda «no cambiaría sino a los beneficiarios del sistema de clases» pues «el único principio de delimitación de las clases, el principio jerárquico, permanece». Es cierto que la izquierda se apresta a «administrar la crisis y salvar al capitalismo» y que con ello no traiciona a nadie, sino que defiende sus intereses objetivos en un momento en que capitalismo privado y economía estatal, lejos de ser opciones opuestas, más bien se necesitan mutuamente.

Pero también es cierto que el rechazo y la desidia se han generalizado, que la sociedad francesa sufre, en palabras de Guattari, una profunda «crisis que afecta a los modos de sumisión de la fuerza de trabajo, a la socialización de los individuos; crisis de las instituciones, de la escuela, del sindicalismo, del militante tradicional...». Así las cosas, «el movimiento libertario, cuyos análisis y proposiciones siempre han ido en este sentido, debería encontrarse en una situación plenamente favorable y, sin embargo, está más desamparado y dividido que nunca», se lamenta —con toda razón— *Front Libertaire*, periódico de la *Organización Comunista Libertaria*.

políticos, 1; ecologistas, 0

Allá la izquierda partidaria con sus problemas. Pertenecer al viejo mundo y se hundirá con él. Más grave es que ese viejo mundo se haya colado en una de las más sabrosas semillas frescas que traían el nuevo: el movimiento ecologista. Este, cuya unidad ante las pasadas municipales le presentaba como una fuerza temible, cuyo atractivo popular ha hecho zumbir en torno suyo a una extrema izquierda desesperada porque ya no parece motivar a las «masas»

eso de construir el «partido de la clase», hoy constata amargamente: «las elecciones nos han dividido».

Por un lado están quienes siguen pasando de elecciones o ridiculizándolas; su voz se pierde hoy entre la algarabía votiva. Por otro, los dos bloques que, con sentidos muy diferentes, participan en ellas. Entre ellos, pero también dentro de ellos, han precipitado unos enfrentamientos que hasta hoy se habían venido superando en torno a prácticas concretas.

El *Frente Autogestionario* (FA), coalición formado por el *Partido Socialista Unificado* (PSU) y el *Movimiento de Acción No-Violenta* (MAN), se distingue de la izquierda tradicional en tres puntos: «para otro crecimiento, no a lo nuclear»; «por una defensa popular, no a las fuerzas de choque»; «por que cada colectividad gestione sus asuntos, por el derecho a la diferencia, por el respeto a las minorías». Desiste (recomienda el voto) por la izquierda en la segunda vuelta.

La segunda coalición ecologista, *Ecología 78/SOS Ambiente*, tiene una composición más dispersa. *Ecología 78* está muy próxima al antiparlamentarismo, si bien participa en las elecciones para hacerse oír. «La única ventaja del momento actual es que uno puede expresarse sin que le metan una granada en la boca. ¡Aprovechémoslo!» Pero todo se paga y ahora «hay que preguntarse si esos siete minutos de TV valían todos los esfuerzos consentidos para anular los efectos divergentes de nuestras particularidades». Esfuerzos entre los que debe contarse su alianza electoral con *SOS Ambiente*, alguno de cuyos candidatos se había presentado a las municipales por la mayoría gobernante. A los comunistas libertarios de *Front Libertaire* les ha bastado esto para situar a todo el bloque como «muy ligado a la derecha». Es lo más fácil, pero la realidad es mucho más rica que cualquier ideología, incluida la libertaria. Y en la Francia actual, por desgracia, el impulso libertario apenas roza a los grupos que lo llevan en el nombre.

en los ecosistemas no hay elecciones

Ecología 78, por la que uno no oculta su simpatía, es una corriente constituida por multitud de grupos sin organización permanente. Grupos que están descubriendo lo que otros llamamos una práctica anárquica, cada uno a su modo y desde los errores o aciertos de todo lo vivo que aún crece. El PSU sería, a su juicio, «un anómalo residuo del viejo mundo, simpático, eso sí, pero un residuo: con su comité directivo, secretario general, aparato militante, consignas...». Para *La Gueule Ouverte/Combat Non-Violent*, semanario afín a *Ecología 78*, ellos no han «sucumbido a la ilusión de la izquierda», por la que no desistirán en la segunda vuelta. Los cuadros del MAN, en el que también se han producido disensiones por este tema, estarían «todavía con el dilema derecha-izquierda, símbolo contra símbolo, cuando lo que está en juego es la vida». Y así, gracias al FA, antinucleares votan a pronucleares, autonomistas a centralistas, feministas a machistas... No, en ningún caso «la diversidad ecológica puede servir a imprecisiones ni compromisos con los poderes dominantes». Tampoco ocultan su «miedo a la izquierda en el poder, manteniendo el círculo vicioso de la industrialización gigantista, del centralismo, de la explotación del proletariado, de la asfixiante vigilancia policial exigida por una sociedad gobernada por lo nuclear».

Todavía en plena campaña electoral el citado semanario tiene el valor de hacer una reflexión tan poco pertinente como «constatar que el compromiso de los ecologistas en el terreno electoral va acompañado de un empobrecimiento teórico y de una esterilización práctica». El antiparlamentarismo y la acción directa de los ecologistas parece que saldrán fortalecidos de estas elecciones. Incluso ya han encontrado un soporte teórico interior al propio movimiento: «No hay elecciones en los ecosistemas. Hay regulaciones internas, interacciones, que no delegan sus poderes al corazón, el noble jefe del organismo. Los ecologistas luchamos para eliminar las jerarquías de valor, aunque sean autogestionarias, y promover la articulación de funciones. No hemos querido crear una estructura nacional. Del juego izquierda-derecha habrá que salir un día. En cualquier caso la derecha estará en el poder en marzo. Derecha liberal o derecha socialista. El Estado, siempre el Estado. Nuclear, evidentemente.»

E. L.

SIN BARROTES

José Trenelle ha sido suicidado en la parisina cárcel de La Santé. José, libertario español detenido junto con sus compañeros Ignacio Congosto, Jean Paul Núñez y José Cerrada, dicen las autoridades francesas que «se cortó el cuello con un cuchillo». Pero ocurre que su muerte tuvo lugar sólo unas horas antes de comparecer ante un tribunal que como mucho le condenaría a tres meses de cárcel, según nos comunican compañeros suyos en París. Tres meses no parecen motivo de suicidio. Ocurre también que José Trenelle, acusado junto a los otros tres jóvenes libertarios de poseer todo un arsenal de armas, estaba estrechamente vinculado al CAP (Comité de Ayuda a los Presos) francés, tenía contactos con la COPEL y era uno de los firmantes del «Manifiesto de los detenidos políticos» (ver número 3 de BICICLETA) en el que se denunciaba la arbitraria diferenciación entre éstos y los comunes, como ellos mismos están considerados. Un activo militante francamente molesto.

Continúan los procesos contra los anarquistas griegos detenidos en las últimas razias (BICICLETA números 1 y 4). Tres más de ellos han sido juzgados (condenados) a tres años y medio cada uno.

Dos vergonzosas extradiciones están a punto de ser concedidas. Ellane Giraud y Christian Sagnard, franceses domiciliados en Lieja, encarcelados actualmente en la prisión de Trieste (Italia) desde octubre de 1976, han sido condenados a muerte (guillotina) en Francia. Tan grave pena por un cargo de intento de atraco, aunque se les acuse de reincidencia, es del todo desproporcionado. ¿No habrá influido su destacada actividad en mayo del 68 y su participación posterior en los comités de apoyo a los anarquistas presos en Lyon y otras ciudades de Francia? Las autoridades de este país están próximas a conseguir su extradición, a la que nuestros compañeros —les va el cuello— se oponen.

Por otra parte, la RFA ha solicitado la extradición de Folkerts, Wackernagel y Schneider, acusados de terrorismo y pertenencia a la RAF. Los jueces holandeses han considerado legítima la demanda alemana, aunque se ha interpuesto recurso de alzada. La extradición de Schneider es particularmente escandalosa pues, acusado de poner una bomba en Karlsruhe, será en Alemania donde le juzguen por hechos ocurridos en Holanda.

El esperantista ruso Yuri Belov, viajero obligado por cárceles y manicomios soviéticos, ha sido puesto recientemente en libertad gracias a las gestiones de esa piña anacionalista que son los esperantistas, según nos comunica el SIA (Solidaridad Internacional Antifascista). Su culpa: la difusión del esperanto, considerada como «propaganda anti-soviética».

Los 42.000 reclusos de las cárceles británicas viven como en un engranaje militar cuyo objetivo final es preservar el secreto carcelario del conocimiento del enemigo, es decir, de los propios reclusos y de la sociedad en general. Tal es una de las reveladoras conclusiones del libro «Prisons secrets», editado recientemente en Gran Bretaña. Las condiciones de «vida» en las cárceles del país de la cortesía y el «fair play», según muestran sus páginas, no tienen nada que envidiar a las mejores épocas franquistas.

Por otra parte, según declaró Bernadette Devlin, en Irlanda las tropas británicas han causado más de 2.000 muer-

tos. «En 1968, al comienzo de la lucha, había 400 presos comunes; ahora hay 4.000, quitando los que ya han cumplido condena. ¿Cómo es posible que haya tantos criminales en Irlanda?»

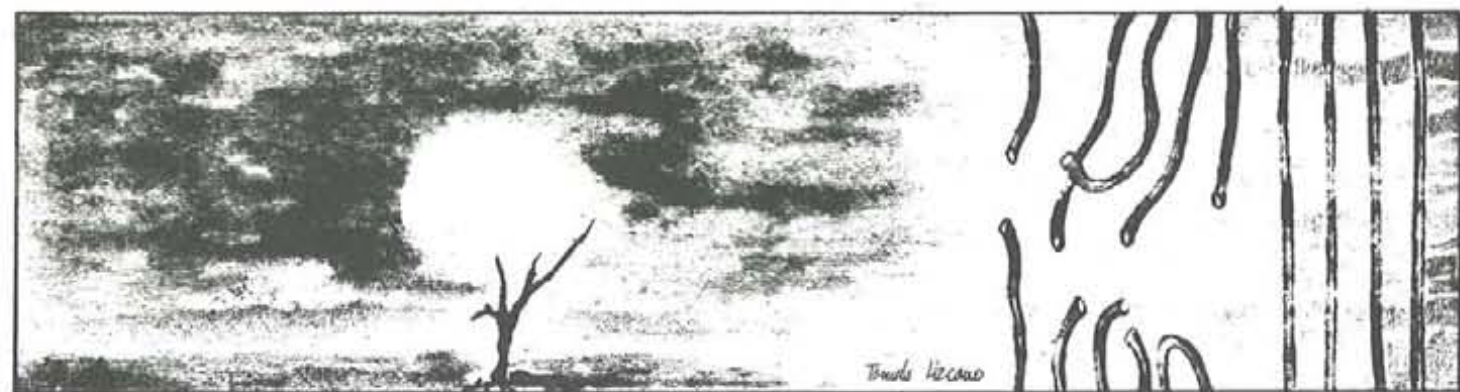
Tras diecisiete años en las cárceles del régimen castrista y por falta de asistencia médica ha muerto en una de ellas César Páez, de treinta y nueve años. César había luchado con la guerrilla en la Sierra de Escambray, para después oponerse igualmente al nuevo totalitarismo ascendente. «El Gastronómico», puntual informador de cuanto ocurre en las prisiones cubanas, da cuenta también del suicidio de Victorino Hernando, al no poder convivir con las secuelas que le dejó su estancia en el castillo de San Severino (Matanzas), donde perdió casi toda la vista y conoció las fronteras de la locura.

Otras fuentes hablan de 40.000 hombres y mujeres internados en los «frentes abiertos», donde se les somete a procesos de rehabilitación o reeducación política. De ellos, Castro ha confesado la existencia de 3.000, refiriéndose a la cifra de los que se niegan a someterse al «tratamiento», los cuales se ven reducidos a condiciones de vida minerales: sin movimientos posibles, ni ropa, ni luz... Se recomienda la lectura de «Siete años en Cuba: 38 meses en las prisiones de Fidel Castro», del comunista francés Pierre Golendorf.



Dos comunas se enfrentan hoy en Holanda al submundo carcelario. Una, al ataque, intentando suprimirlo; otra, defendiéndose como gato panza arriba, para no ser suprimida por él.

LA COMUNA, UNA ALTERNATIVA A LA CARCEL



ex-presos en lucha

El proyecto de comuna que los ex-presos Magie de Brie y Michael Tobin están poniendo en marcha como alternativa para quienes, al igual que ellos, no quieren asalariarse ni reingresar en las celdas de las que acaban de salir (ver BICI, núm. 3), ha dado un paso de gigante: ya cuenta con un espacio concreto y con los primeros apoyos que llegan de los más distantes rincones del mundo.

Un viejo hostel emplazado en un inconfundible paraje holandés (colinas, prados, granjas, vacas...) albergará a este primer núcleo del Proyecto de Transformación Social de HAPOTOC, organización libertaria de apoyo a los presos. Cuenta además con un establo, un viejo granero, algo de tierra y un ático con cien sillas. El resto lo irán poniendo con ayuda de todos.

La economía funciona según criterios comunista-libertarios, todos los ingresos van a una caja común, de la que se toma lo necesario, a la par que cada uno trabaja en lo que puede, sabe y quiere, en colaboración con los demás. Los ex-presos (aquí no se exige certificado de «mala conducta»: la comuna está abierta, la cárcel quedó atrás) ya tienen donde no trabajar para otros ni de otros.

una comuna «culpable»

«¡Compañeros, no nos dejéis solos!» es el grito que lanzan los supervivien-

tes de la comuna de Oegstgeest, en la provincia de Leiden. Lo que hace dos años era un amigable colectivo de chilenos, franceses y españoles viviendo de sus habilidades artesanales (grabados, tapices...) o de sus empleos en las industrias próximas, hoy es un atemorizado grupo del que la bienpensante burguesía holandesa ya ha arrancado a cinco miembros.

El acoso a la comuna empieza con la inseguridad que ésta crea en las insulsas vidas del vecindario. El burgomeester (especie de alcalde, gobernador civil y jefe de policía) Van Eysinga, los empresarios para los que algunos trabajan y la policía se ven urgidos a intervenir: en la casa «ocurren cosas extrañas», tales como «músicas, danzas y gritos que rompen la habitual forma de vida de la población holandesa».

Un crío de la comuna, con trece años, será el primer denunciado. La dirección de la escuela le acusa de consumo de drogas. A partir de entonces los registros y llamadas a declarar serán constantes, intentando minar la moral del grupo. «Son muy listos —declararía el burgomeester a Francisco Moreno, que le entrevistó y nos manda un extenso reportaje—; tenemos la seguridad de que trafican con drogas, aunque carecemos de pruebas». En vista de lo cual, Pedro es expulsado del país por «sospecha de ocultar cuatro kilos de hash». Mario, también español, se ve asimismo obligado a seguirle tras un proceso por «trabajo ilegal» con el agravante de «tener amistad con otro individuo ya expulsado». Los hijos que ambos habían tenido con sus compa-

ñeras son declarados «hijos de padre desconocido» por el burgomeester.

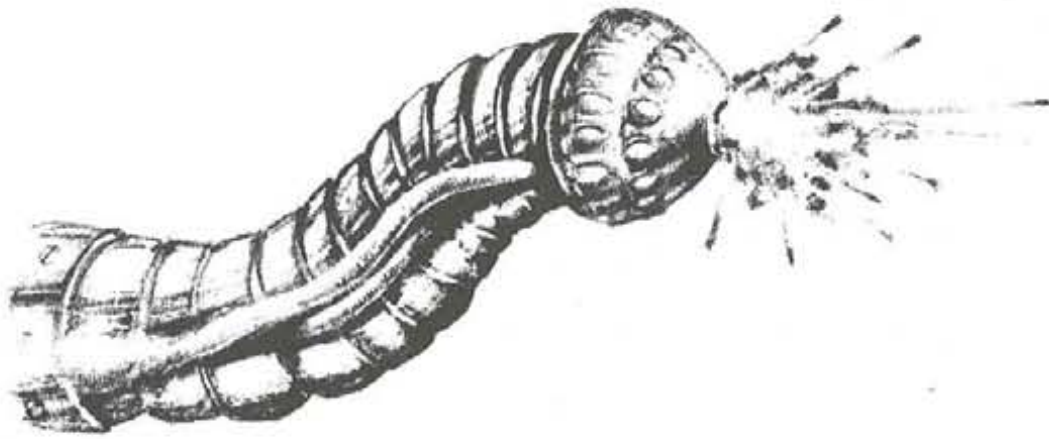
Entretanto ha llegado a la casa un tal Carmelo, al que reciben con la hospitalidad que les es habitual. Tras trabar amistad, consigue que Víctor y Elena vayan a recogerle un paquete a París (donde él no puede ir por problemas policiales) y, al volver, Elena y Víctor caen con cuatro kilos de heroína. Otro comunero, entonces en Bruselas, es encarcelado por el mismo asunto. Carmelo desaparece y cuando consiguen encontrarle, en Amsterdam, el encargado del departamento de extranjeros, Heer Driel, pretexta «no poder juzgarle, pues se trata de un sujeto oficialmente no existente».

A los que aún quedan en Oegstgeest —entre ellos Isabel, madre de seis chavales y animadora inicial del colectivo— están procurando apuntillarles. De ellos sale el llamamiento con que abrimos estas líneas. La causa de tan encarnizado enañoamiento, por si no estuviera bastante clara, es el propio Heer Driel quien tiene la amabilidad de explicitarla: «Existiría otra solución si intentaran adaptarse al sistema de vida de nuestra sociedad. Entonces podríamos estudiar el problema desde otro ángulo. Pero ocurre que estas personas no conocen la frontera de la tolerancia. Su manera de vivir y comportarse es una agresión constante a la autoridad, a la que desobedecen y no reconocen».

La dirección de la comuna es: Isabel Beobide. Comuna de Oegstgeest, Cartesiuslaan 19. Oegstgeest, Leiden (Holanda).

La del burgomeester: Aan de Heer Van Eysinga. Burgemeester van de Gemeente. Oegstgeest, Leiden (Holanda).

Los mundos de todos los mundos de los mundos



Inglaterra. Los trabajadores de los astilleros de Fairfield han aceptado no incrementar sus salarios en más de un 10 por 100 a cambio de conseguir un sustancioso contrato de construcción de barcos para Polonia. Los trabajadores de los astilleros polacos sostuvieron una durísima huelga en 1970, de la que aún hoy sufren las consecuencias represivas. Esquirolaje internacional.

Bélgica. El complot mundial de silencio en torno a la captura de uno de los más peligrosos traficantes de átomos del mundo, E. J. Empain, pone una vez más en entredicho la mentirosa independencia de la prensa. Hasta su «liberación», ésta ha seguido fielmente el consejo de Mc Luham: «El mejor medio para erradicar el terrorismo es no hablar de ello». Monarcas y presidentes, empresarios y policías, se hacen uno con su «barón atómico». Que nadie pida la palabra.

Japón. La «guerra de Narita», el nuevo aeropuerto de Tokio, dura ya seis años. A los campesinos se fueron sumando universitarios y, después, los ecologistas, impidiendo entre todos su puesta en funcionamiento hasta el momento. La quinceava inauguración estaba prevista para el 30 de marzo, motivo por el que se han recrudecido las luchas, que ya han costado siete muertos.

Túnez. Una cifra de muertes que oscila entre 47 (oficialmente) y 227 (oficiosamente), además del desmantelamiento de la Unión General de Trabajadores Tunecinos, ha sido el balance de los enfrentamientos con la policía y el ejército que han seguido a la primera huelga general de los veinte años de historia del Estado tunecino. La UGT, central única que agrupa a 1/3 (medio millón) de la población activa, ha jugado un papel ambiguo en el conflicto. Propietaria de bancos, inmuebles y otras empresas, mantenía a una

burocracia con peligrosas aspiraciones al poder del presidente Burguiba. Pero también confluían en ella, tras la destrucción del movimiento estudiantil, las distintas fuerzas populares que venían llevando una lucha revolucionaria.

RDA-Checoslovaquia. La prohibición de sendos conciertos, de jazz en el caso alemán y de rock en el checoslovaco, han motivado duros enfrentamientos entre centenares de jóvenes y policías en ambos países. El despliegue de carros de combate, perros y gases, así como el ardor de las luchas (dos policías muertos, más de cien heridos, un tren en llamas) no se recordaban en Checoslovaquia desde el 68. Música y socialismo parecen resultar una mezcla explosiva.

URSS. La constitución de un Sindicato para la Defensa de los Derechos de los Trabajadores, que por el momento cuenta con algo más de doscientos afiliados, constituye un hecho insólito en el país, que ayuda a deslindar campos en el fenómeno disidente.

China. Tras el estruendo orquestal de la V Asamblea Popular, se filtran ruidos de manifestaciones y paros, huelgas y disturbios en grandes centros industriales, alzamientos de jefes militares locales e intrigas palaciegas, desapariciones y ejecuciones (públicas, por motivos «pedagógicos»), destitución de dos tercios de funcionarios (más de un millón de personas), servicio militar ampliado de uno a tres años...

USA. Los cuatro meses que los mineros del carbón llevan ya sin horadar la tierra están minando las entrañas de la más «ejemplar» democracia del mundo. El presidente Carter ha amenazado a los 170.000 huelguistas con el «estado de excepción energética» (!), que permitiría a las tropas federales ocupar las minas y encarcelar a todos

aquellos que persistan en su actitud de huelga o formen «piquetes extraños», es decir, de mantenimiento y extensión de la misma.

Esta última medida es posible gracias a la recién aprobada Acta de Reforma del Trabajo, presentada por la central AFL-CIO y por el poderoso sindicato del automóvil UAW como «una victoria de los trabajadores». En medios anarcosindicalistas norteamericanos se la califica de «crimen contra la huelga», a la vez que se evoca el «pacto de no huelga» que las cúpulas sindicales y el gobierno firmaron con ocasión de la II Guerra Mundial. Ahora la guerra es contra los cientos de huelgas salvajes del pasado otoño y, particularmente, contra la que están llevando los mineros de la UMWA.

El terror que en las burocracias políticas, empresariales y sindicales está despertando la huelga minera se debe a la tenacidad y buen hacer con que ésta se lleva. La existencia de numerosas minas con trabajadores no sindicados es el arma patronal para mantener el suministro de carbón y romper la huelga. Pero los piquetes funcionan como una máquina de relojería en todo el país, saboteando cualquier envío no permitido por los huelguistas.

En Rockport, Indiana, 500 mineros atacaron los almacenes de la B & M Company Coal, causando pérdidas por valor de 800.000 dólares y cerrando los muelles, únicos del Estado que aún cargaban carbón no sindical. Kentucky fue barrido por los huelguistas, que obligaron a descargar junto a la carretera cuantos remolques encontraron. En Utah se sabotó un tren, en Pennsylvania... Un muerto, Mark Lewis, minero retirado, baleado por un guarda de la Diamond Coal Company cuando llevaba comida a los componentes de un piquete, y cientos de detenidos no han conseguido sino exasperar la resistencia.



EL GRAN RECHAZO

...Melville, Bolonia, Kalkar, Barcelona, Estrasburgo, Berlín... Las olas más recientes de una gran resaca a la que todos —y cada uno— vamos dando un poco más de empuje día a día. Uno que ya está harto, dos que ya están hartos... así ha ido naciendo un rechazo generalizado que hoy no hay quien pare. Y no van a apearnos.

Ya vale de sobrevivir de mala manera, de tener que hacer todos los días lo mismo, de que le crujan a uno si se mueve y le crujan también si se planta, de que en las calles no haya niños, de que aún se encierre a la gente en las fábricas (o en tantos otros sitios), de que pongan diosmos donde antes había cabras. Ya vale.

Unos defendiéndose como gato panza arriba, otros esperando agazapados su gran noche, no importa en qué rincón de Europa ya somos muchos en lo mismo... o fuera de lo mismo. A poco que nos lo sepamos hacer esto se acaba. Conocernos, coordinarnos algo, empeñarnos en no renunciar por ello a nada.

Miles de proyectos diferentes, miles de cuerpos expectantes, en cualquier lugar del viejo continente hay para ti una vibración en el aire. Otro mundo un poco más abajo, un poco más arriba que el que sacan en la tele. Sólo hay que rascar algo... o subir un par de palmos. Ahí estamos. Finales de junio. En Francfort. A ver cómo lo (la) armamos.

En torno al tema de la represión, en sus múltiples facetas, tendrá lugar a finales de junio un encuentro internacional en Francfort (Alemania). Se plantea como continuación y profundización de las jornadas celebradas en Berlín los días 27 al 29 de enero de este año. Trabajan ya en su preparación grupos franceses, italianos, alemanes, belgas, ingleses y españoles. Aquí, que sepamos, los hay en Barcelona, Bilbao y Madrid. En esta última, los temas que se están preparando, por el momento son: medios de comunicación, educación alternativa, comités de presos, sanidad, ecología. Podéis contactar a través de «Bicicleta».

desde Alemania

Tiene que haber una sacudida, una explosión de locos, trabajadores, disidentes, mujeres, homas, músicos, militantes, indios ciudadanos, lesbianas, comunistas, socialistas, macrobióticos, ecolos, funcionarios, freaks, artistas, soñadores, alucinados, oponentes al progreso, fumotas, combatientes...

¡Una explosión en plena paz dominical alemana!

Proponemos el final de junio y os pedimos que vengáis a Francfort. Hemos escogido esa fecha porque entonces hará calor. Y ese lugar porque está en un país que en muchos sentidos es un modelo de orden para toda Europa.

Alemania tiene la mejor policía, la mayor productividad, las prisiones más seguras, los más perfeccionados métodos para reducir al silencio u obligar a la resignación. Los minoritarios son disidentes, enemigos del pueblo, un cáncer social o al menos locos irrealistas a los que hay que prohibir el acceso a las decisiones socio-políticas.

En medio de esta «paz» tiene que estallar la mayor explosión imaginable, para que se oiga en todo el mundo.

Hoy, en los países de Europa, la resistencia ya no se hace según una sola y única línea, un solo y único esquema. Muy al contrario, la diversidad de los contenidos y el montón de ideas nos dan una fuerza diferente a la de las organizaciones de masas tradicionales. Esta diversidad también entraña sus fracasos, pero no le faltan aspectos positivos: la fuerza, la solidaridad, la respuesta a la violencia del Estado, la certeza de no vivir como cucarachas en su agujero.

Por eso no se trata de buscar una uniformización europea de las diferentes corrientes libertarias, sino de dar un paso más allá: sacar una fuerza política del permanente intercambio de ideas y experiencias prácticas.

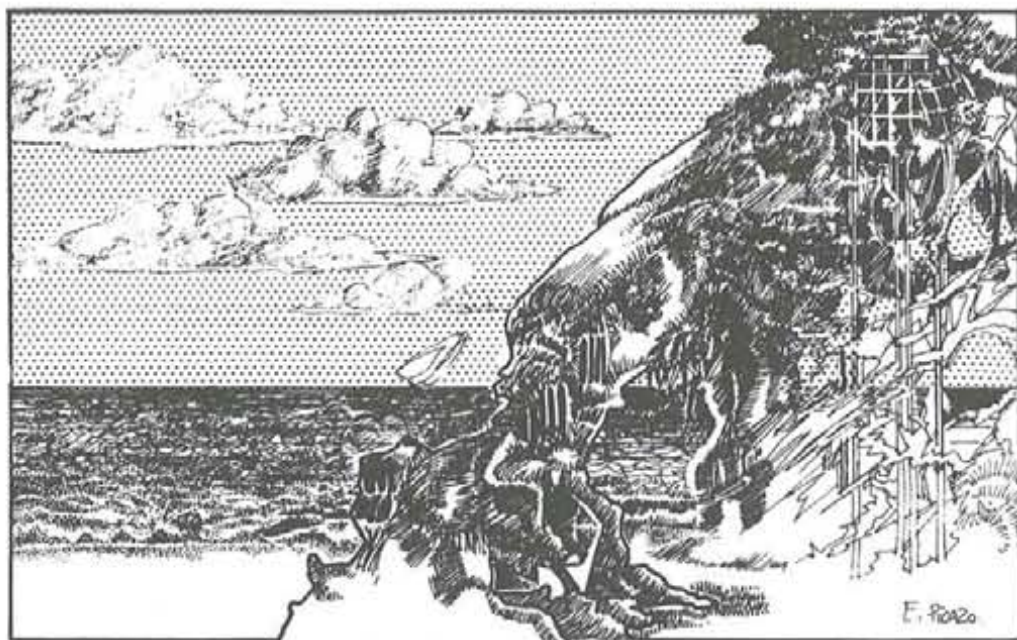
Ya es hora de encontrar nuevas formas de internacionalismo, pues la represión, según el modelo alemán, hace tiempo que se europeizó. Pero no sólo la represión se europeiza: la resistencia también. Y a la vez asistimos a la decadencia de numerosos modelos organizativos que venían viéndose a la clase obrera como única clase revolucionaria de la humanidad.

Queremos mostrar que en Alemania hay cantidad de alternativas fragmentadas y autónomas que caen fuera de los modelos tradicionales de organización y que rechazan todo centralismo. Están las comunas, las tascas, las granjas colectivas, los centros de abogados, los educadores, los que se ocupan de los niños y los niños... Hay talleres paralelos y un centenar de periódicos regionales alternativos, grupos de hombres, grupos de mujeres, intentos de desarrollar otra medicina, la dietética, la ecología. Hay librerías y puntos de encuentro. «Más allá de la resignación siempre existe la utopía».

Pero todo esto se ha ocultado. Muchos de nuestros compañeros en el extranjero se han dejado engañar con el «gran espectáculo» de estos últimos días: la lucha entre el todopoderoso Estado totalitario y la guerrilla urbana que le combate heroicamente. Y eso es cierto, pero hay mucho más.

De esta diversidad algo caótica se deriva la dificultad de organizar este gigantesco encuentro en el que no debería haber orden del día preparado de antemano, ni perderse entre grandes mítines bien planificados. El estallido no se dará más que si los mismos movimientos autónomos se lo proponen.

No podremos organizar centralmente más que la acogida, algunos mítines y poner a disposición del encuentro parques, lugares y calles. Lo esencial surgirá en la fiesta, los contactos, los foros y las acciones. La naturaleza de estos encuentros será la suma de las múltiples corrientes y tendencias independientes unas de otras que allí concurren. Os estamos esperando.



LA UTOPIA NECESARIA

«La utopía anarquista, lejos de constituir un ideal remoto, se ha convertido hoy en una precondición para la práctica de los principios ecológicos.» El cambio radical de unas estructuras sociales que han causado graves desequilibrios en el medio ambiente y están desarticulando la pirámide biótica que sustentó a la humanidad durante milenios, no puede contemplarse como una balagüña posibilidad con la que podríamos topar de forma más o menos accidental, sino como la única alternativa de supervivencia aquí y ahora.

«Desde un punto de vista ecológico, la reversión de la evolución orgánica es el resultado de insalvables contradicciones entre la ciudad y el campo, el Estado y la comunidad, el centralismo y el federa-

lismo, la escala burocrática y la escala humana.» Nuestra era intenta resolver estas contradicciones con parches que vienen a paliar la acción destructora del progreso: depuradores para los gases tóxicos, tranquilizantes para las perturbaciones mentales..., pero los problemas planteados por las relaciones económico-sociales derivados del capitalismo no pueden ser resueltos en el ámbito de una sociedad capitalista, se trata de subvertirlo, de recrear un sistema social en armonía con el medio ambiente.

«La única incógnita es si la Tierra sobrevivirá al pillaje durante un lapso suficiente para que el hombre tenga tiempo de reemplazar el sistema social destructivo de nuestros días por una sociedad de orientación ecológica.»

Con notable, incluso profética perspicacia, muchos anarquistas del siglo XIX y sus seguidores previeron los graves problemas sociales y del medio ambiente que ahora nosotros vemos claramente como una consecuencia inevitable de la industrialización y el desarrollo. Tales anarquistas fueron, por tanto, los precursores de los ecólogos contemporáneos que hoy consideran que el expolio y destrucción del medio ambiente tiene más que ver con un sistema social que ha avanzado patológicamente que con medidas inadecuadas de conservación o control de producción. La mayoría de los anarquistas creían que el hombre debería vivir en estrecha armonía con los seres vivientes compañeros suyos y su entorno. Puede decirse, por tanto, con bastante justificación, que los anarquistas fueron, en realidad, los primeros verdaderos ecólogos.

George Woodcock

Pero no se trata, como del anterior texto podría concluirse, de reivindicar el ecologismo como patrimonio anarquista, ni siquiera de considerar la ecología como su principal ciencia de apoyo, estableciendo el paralelismo «marxismo-economía política», «anarquismo-ecología», sino de considerar las posibles salidas al punto crítico al que hemos llegado; el enfrentamiento de la especie con el medio nos lleva de forma adivinable a su degeneración e incluso destrucción por agotamiento del propio sustrato. El hombre se está convirtiendo en un depredador sin freno, en una plaga. Desde este punto de vista, no por apocalíptico menos real (apoyado por un amplio espectro de opiniones que van desde los más radicales hasta los tecnócratas del club de Roma), podemos afirmar, de forma bastante bárbara, que la única «alternativa ecológica» viable es la ANARQUÍA. Terrible herejía: la anarquía, siempre acusada de frívola y utópica y a la que siempre se le demandaron alternativas realistas y serias y no autojustificaciones éticas y románticas, deviene en bloque y en su totalidad como la «única», la «real», la «seria» alternativa.

La noción de que el hombre debe dominar a la naturaleza emerge directamente de la dominación del hombre por el hombre. La familia patriarcal sembró la simiente de la dominación en las relaciones nucleares de la humanidad; la clásica fractura del mundo antiguo entre espíritu y realidad

—en realidad entre la mente y el trabajo— la nutrió. Pero sólo cuando las relaciones propias de las comunidades orgánicas, de forma feudal o campesina se disolvieron en las relaciones de mercado, el planeta entero fue reducido a la categoría de recurso explotable. Esta tendencia de siglos se manifiesta con la máxima intensidad en el capitalismo moderno. Debido a su propia naturaleza competitiva, la sociedad burguesa no sólo enfrenta a los hombres entre sí; también enemista a la masa de la humanidad contra el mundo natural. Así como los hombres se convierten en mercancías, lo mismo

cosificadoras y mercantilizadoras. El hombre, la tierra, el aire, todo es considerado como un objeto susceptible de reportar beneficios; bien sabido es de todos, que si la mierda costara dinero, los pobres nacerían sin culo.

En su desenfundada carrera en pos de nuevos mercados-beneficios, la burguesía está dispuesta a hipotecar el destino del planeta a medio y largo plazo, mientras que los beneficios sean a corto plazo. Arrojándose bajo la teoría de que «la técnica del futuro resolverá los problemas del futuro», contaminan los ríos con residuos radiactivos, destruyen nuestro sistema nervioso en las grandes ciudades, envenenan el aire y las aguas y hacen que este planeta sea cada vez menos habitable.

Así pues, el primer objetivo de un programa ecologista ha de ser la lucha contra la explotación del hombre por el hombre y la reconciliación de éste con su medio natural. La revolución ecologista pasa por la destrucción del estado.

Hasta hace poco, los intentos de resolver las contradicciones generadas por la urbanización, la centralización, el crecimiento burocrático y la estatificación fueron considerados como una vana resistencia al «progreso» a la que había que descartar por quimérica y reaccionaria. Se veía al anarquista como un desdichado visionario nostálgico del villorrio campesino o la comuna medieval. Sus peticiones de una sociedad descentralizada y una comunidad humanística en armonía con la naturaleza y las necesidades del individuo —el individuo espontáneo, sin sujeción a la autoridad— eran recibidas como reacciones de un romántico, o de un artesano desclasado o un intelectual despistado. Su protesta contra la centralización y la estatización convencía poco por

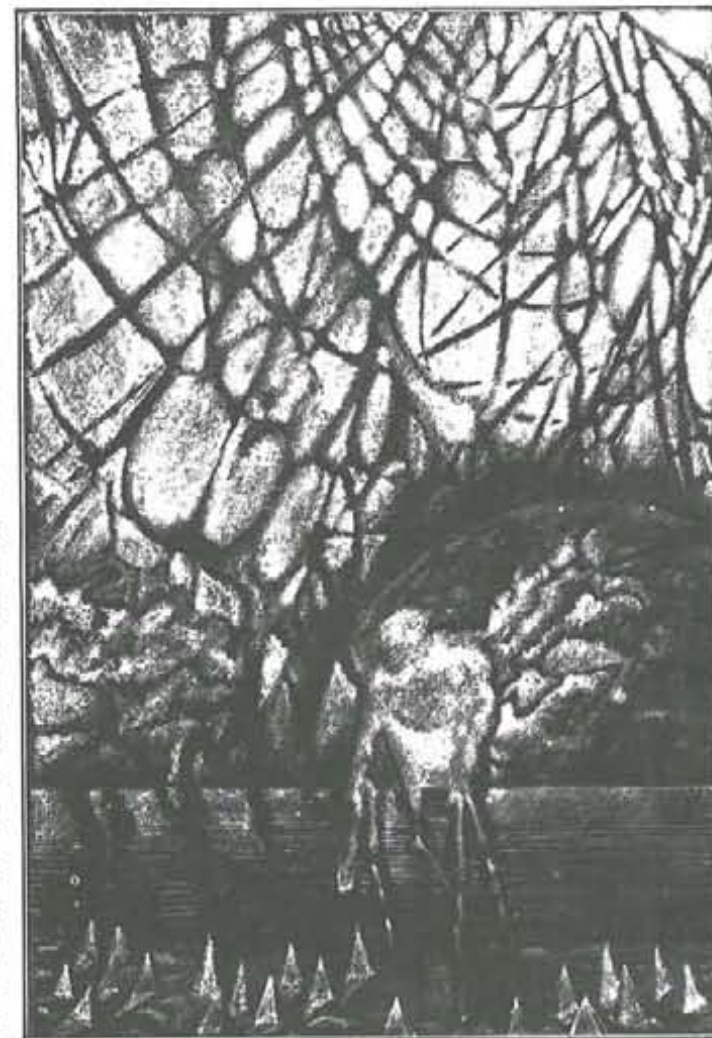
que se apoyaba básicamente en consideraciones éticas: nociones utópicas, ostensiblemente «no realistas» sobre lo que el hombre podría ser y no sobre lo que era. Como respuesta, los enemigos del pensamiento anarquista —liberales, derechistas e izquierdistas— autoritarios— se proclamaban portavoces de la realidad histórica puesto que sus nociones estatizantes y centralistas tenían sus raíces en el mundo práctico y objetivo.

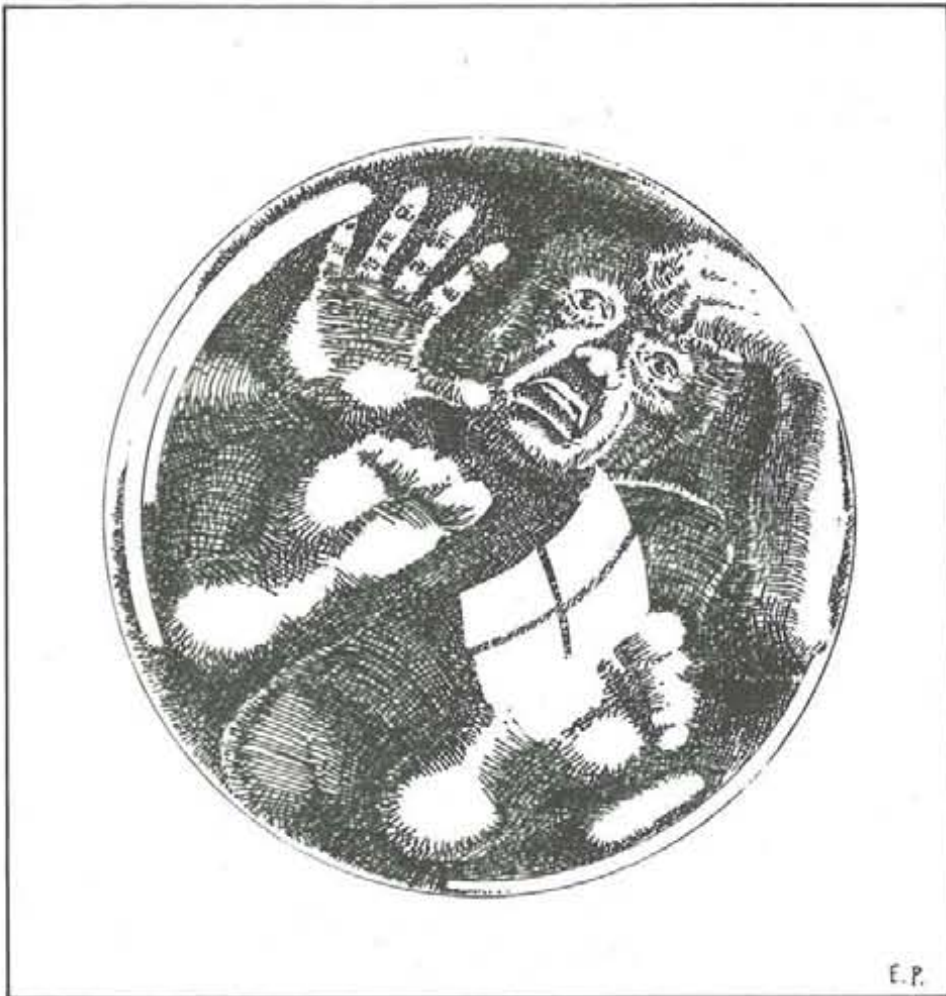
Murray Bookchin

Este es el fondo de la cuestión: las relaciones capitalistas son, ante todo,

Murray Bookchin

Estas eran las grandes objeciones. Los problemas existentes debían resol-





verse de forma objetiva y práctica, las propuestas libertarias eran una utopía. Actualmente, algunas de estas propuestas, al hacerse repentinamente «necesarias» son utilizadas y manipuladas por la tecnocracia del poder, se las llama proyectivas. Se institucionaliza su estudio poniendo en manos de funcionarios investigadores.

La preindustrialización e incluso la industrialización llevaron aparejada una lucha intensa de conquistas urgentes y prioritarias, es cierto, pero la responsabilidad de pensar más allá, es exigible a los «teóricos y filósofos», a los líderes y políticos, y aquí podríamos poner la lista de los prohombres de los siglos XIX y XX.

El tiempo no es muy amable con las ideas en conflicto. Cualquiera que haya sido la validez de las concepciones libertarias y no libertarias de aquellos años, el desarrollo histórico ha hecho que, hoy en día, todas las objeciones al pensamiento anarquista carezcan de sentido. La ciudad moderna y el estado, la tecnología masiva de la revolución industrial, los sistemas posteriores y más racionalizados de producción y trabajo en serie, la nación centralizada, el estado y su aparato burocrático: todo esto ha llegado a su límite. Por progresiva o liberadora que

fuera la función que cumplieron en el pasado, se han convertido ahora en elementos regresivos y opresores. No sólo son regresivos porque corroen el espíritu humano y despojan a la comunidad de toda su cohesión, solidaridad y modos ético-culturales; lo son también desde un punto de vista objetivo, desde un punto de vista ecológico, pues socavan la viabilidad del planeta y de todos los seres vivos que en él habitan.

Murray Bookchin

Esta es la gran cuestión, los motores del progreso capitalista (centralización, estatificación, etc., y sus sinónimos «socialistas»: economía planificada, centralismo democrático, vanguardia prerrevolucionaria y estado proletario) han pasado a ser ecológicamente destructivos y por contra se hace necesaria la puesta a punto de los motores de la libertad.

Planteadas la necesidad de la reconciliación del hombre con su medio, de la restitución del equilibrio ecológico, ésta sólo podrá hacerse potenciando la diversidad de las especies para impedir su conversión en plagas, no introduciendo medidas correctoras o filtros que retarden el proceso de diversidad

sino invirtiendo dicho proceso; no se trata de reformar el sistema sino de subvertirlo en su totalidad, de reconvertirlo en un ecosistema.

Nunca insistiremos demasiado en el hecho de que los conceptos anarquistas de comunidad equilibrada, democracia cara a cara, tecnología humanística y sociedad descentralizada (estos ricos conceptos libertarios) no son ya sólo deseables sino también necesarios. No sólo pertenecen a las grandes visiones del futuro humano, ahora constituyen los prerrequisitos básicos de la supervivencia del hombre.

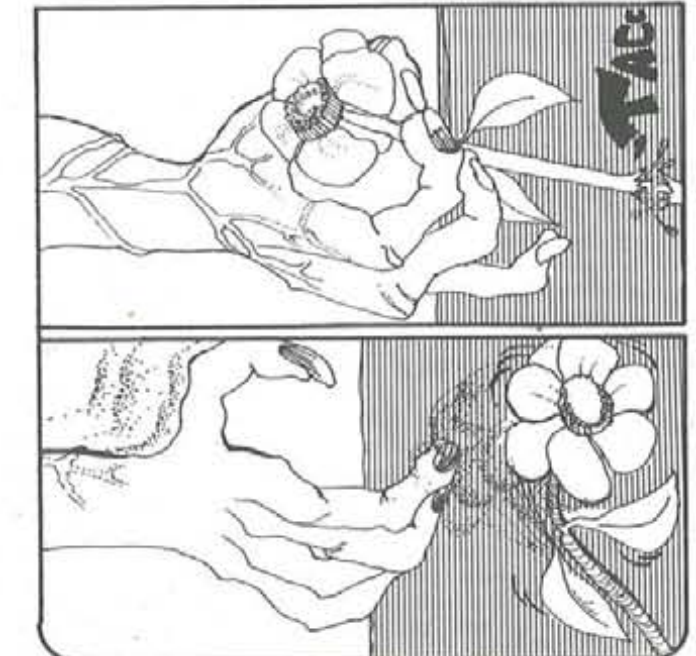
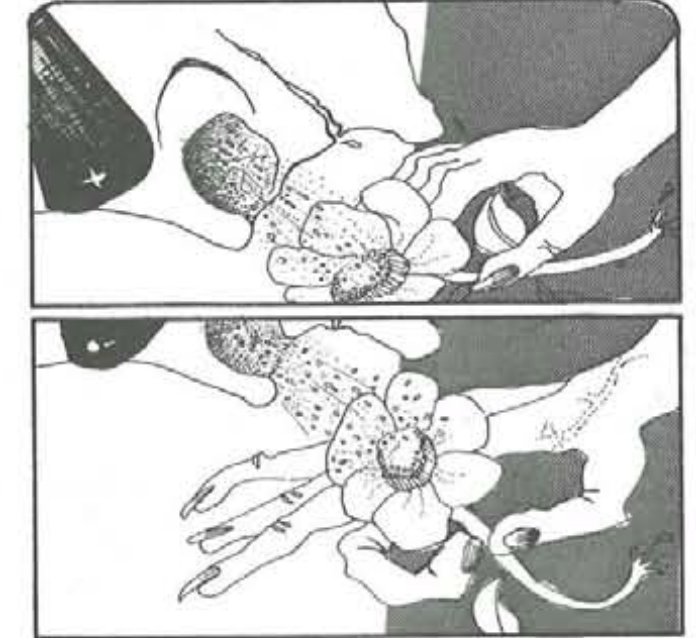
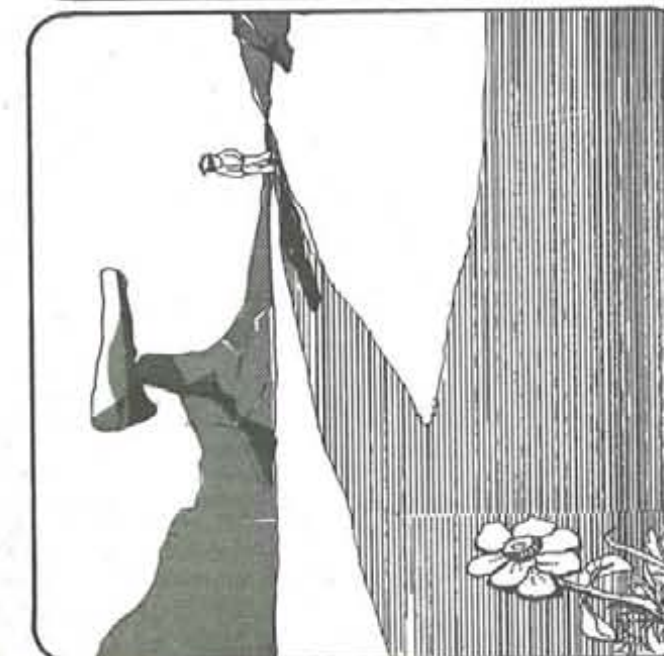
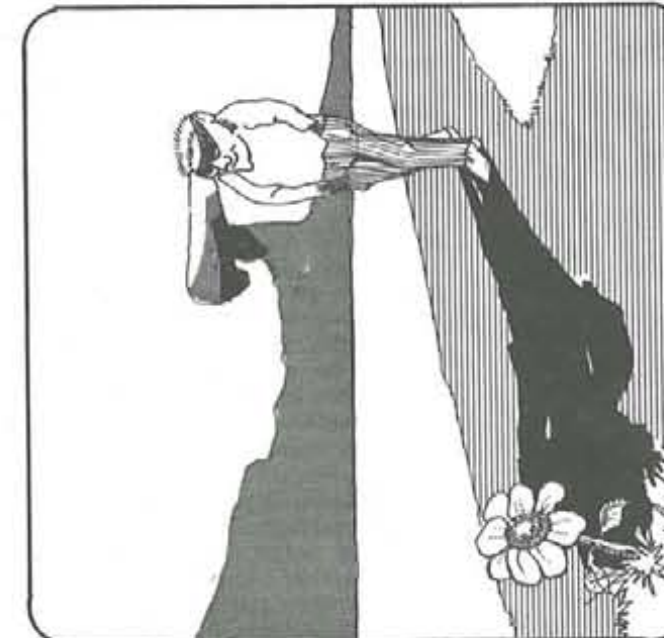
Murray Bookchin

La ecología, entendida como método de análisis integral de la realidad de nuestro planeta y del hombre dentro de él, y como ciencia aplicable a la toma de decisiones colectivas manteniendo como valor primordial la conservación del equilibrio, tiene un carácter netamente subversivo y, por lo tanto, necesario.

A estas alturas de la «revolución tecnológica» ya se ve claro que sólo un sistema social que asuma realmente y en su totalidad los planteamientos ecológicos puede configurarse como alternativa real.

El perfil de este sistema social puede definirse por una suma de sus componentes principales contemplados desde la perspectiva ecológica antedicha: El desarrollo de los asentamientos humanos de forma que puedan asegurar la suficiente diversidad en contra de la uniformidad del urbanismo actual, caracterizado por la megalópolis, consecuencia directa de la especulación y de su función de almacén de la mano de obra que la concentración industrial necesita; este sistema social debe basarse en comunidades equilibradas que, a su vez, requieren la descentralización en todos sus aspectos para asegurarse un funcionamiento autónomo; debe apoyarse en unos mecanismos de toma de decisiones que surjan de un modo espontáneo y constituyan una auténtica democracia directa, en definitiva, la autogestión. Lógicamente, este tipo de comunidades necesitan un apoyo tecnológico propio, sólo asegurable por una tecnología libre, liberadora al servicio de la comunidad y no justificable por sí misma o como mecanismo de poder.

Pero el funcionamiento de estas comunidades equilibradas, el establecimiento de interrelaciones complejas que no degraden su diversidad ni creen mecanismos de autodestrucción por la indiferenciación, sólo parece posible negando la posibilidad de existencia a superestructuras de poder, de decisión, de control. En definitiva, negando el estado.





La autogestión del cocido



Lo enseñan en la escuela: para vivir, una planta necesita agua, aire, luz y un suelo. Para el que vive en un piso en la ciudad disponer de estos cuatro elementos en abundancia no es fácil, pero podemos estudiar chapuzas alternativas para autogestionarnos el cocido.

AGUA: en un piso esto es fácil, el grifo. Sólo una pequeña precisión, el agua del grifo está clorada, esto no es grave, pero conviene dejar posar el agua del riego; por un lado pierde cloro y por otro se gradúa a temperatura ambiente, si es al sol mejor que mejor.

AIRE: las plantas necesitan una ventilación importante, pero ¡ojó!, en general no resisten las corrientes, este punto está relacionado con el lugar de cultivo. Ver el apartado «sitio».

LUZ: la luz es imprescindible, aunque para la germinación podemos usar hasta un flexo (aunque suene un poco anticológico).

SUELO: éste sí es un grave problema, relacionado en gran medida con el «sitio».

En general, una buena mezcla de suelo para cultivo hortícola debe tener: turba, mantillo y arena. Una fórmula tipo puede ser: una parte de arena de barranco, una parte de turba y una parte de mantillo de huerta. Se puede comprar en un vivero la mezcla preparada.

SITIO: iremos de mayor a menor. Lo primero:

1. La cocina u otra habitación. Para aire y luz la ventana y para contener tierra cualquier cosa, tiestos, cajas, jardineras de uralita, hoja de lata o madera.

Debajo del fregadero, en un cubo de plástico, se pueden plantar champiñones (sin luz), pero lo interesante es contar con una buena ventana. Junto

a la misma y en el interior se pueden plantar hierbas aromáticas, perejil, berros, rabanitos, e incluso cebollinos en todo tipo de pequeños recipientes, tiestos, hueveras de plástico, latas, etc. En el exterior de la ventana en jardineras de plástico, latas, etc. En el exterior de la ventana, en jardineras de uralita o plástico y en tiestos grandes, plantaremos tomates enanos y cebollitas francesas.

2. el balcón. Aparte de todas las especies antedichas, un balcón con jardineras o tiestos puede acoger guisantes o judías de enrame. Si su orientación es buena podremos además cultivar en sacos de turba, lechugas, escarolas e incluso pepinos.

3. la terraza. A pesar de estar con frecuencia expuestas al viento y ser muy calurosas en verano, las terrazas, bien administradas, pueden ya dar una

cosecha digna de tal nombre. En ellas podremos tener todo tipo de hierbas aromáticas, perejil, etc. En sacos de plástico llenos de turba, cebolletas, tomates, pepinos, etc.; en recipientes de gran fondo desde recipientes a bañeras viejas: judías, fresas, calabacines, guisantes, etc. Pero cuidado no cargar mucho peso en un solo punto.

4. patios. Teniendo un patio, ya eres casi un terrateniente; además de lo dicho para las terrazas, podremos tener, levantando alguna losa del suelo pequeños árboles, laureles, parras, gro-selleros, etc.

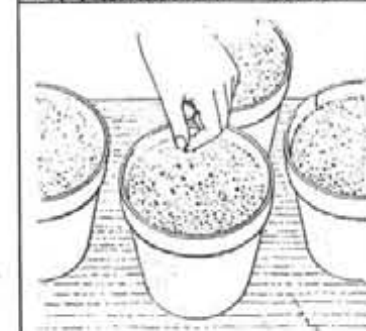
CULTIVO: Depende mucho de las especies, pero en general conviene conservar la tierra mullida y limpia de malas hierbas y regar de forma ligera con frecuencia y a la caída de la tarde. De todas formas la experiencia nos dará el «sentido del cultivo». El calendario siguiente nos indica las fechas aproximadas de la siembra, así como las especies que necesitan trasplante, es decir, han de sembrarse en un semillero (recipiente pequeño) y ser trasplantadas después al recipiente en el que definitivamente se desarrollará la planta.

De cualquier forma, las fechas en agricultura dependen tanto de clima, soleamiento, orientación, etc., que, estando fuera de época es bueno plantar «a ver qué pasa».

Para conseguir mezclas de tierra, en casi todas las cacharrerías y floristerías, venden bolsas de dos kilos de turba o mantillo para preparar la mezcla. Si queréis más cantidad conviene ir a un vivero; en último extremo podéis recurrir a la acción directa e ir por la noche a cualquiera de los jardines del ayuntamiento, como hacíamos algunos de niños (tienen una tierra cojonuda).



Siembra en semillero: Debe ponerse bastante cantidad de semilla para posteriormente adelantar.



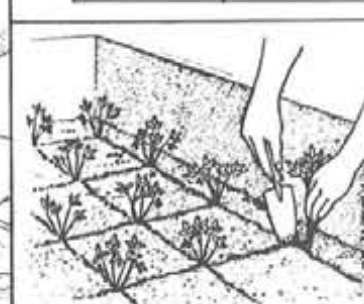
Siembra de asiento: Conviene preparar las semillas, después de lavar con un poco de tierra bien tamizada (basta medio puñado) y dar un riego muy ligero. Para no desperdiciar la semilla, conviene ver por la tierra con un dedo o trapo y regar encima de estos.



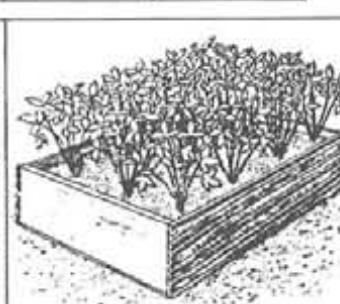
Alcorno: Dos o tres semanas después de la siembra conviene eliminar la densidad en el plantío. Por supuesto dejar las más vigorosas.



ESPECIE	SIEMBRA EN SEMILLERO	SIEMBRA DE ASIENTO O TRASPLANTE	RECOLECCION
AJO	-	OCTUBRE A ENERO	JUNIO A JULIO
CALABACÍN	-	ABRIL A JUNIO	SEPTIEMBRE
CEBOLLA	FEBRERO A MARZO JULIO A SEPTIEMBRE	ABRIL A JUNIO SEPTIEMBRE A OCTUBRE	JULIO ... MARZO ...
ESCAROLA	MARZO	ABRIL	JUNIO
FRESA	ABRIL A MAYO	MAYO A JUNIO	-
GUISANTE	-	ABRIL JUNIO	SEPTIEMBRE
JUDÍA	-	ABRIL JUNIO	SEPTIEMBRE
LECHUGA	SEPTIEMBRE - NOV FEBRERO - ABRIL MAYO - JULIO	OCT. - DICIEMBRE MARZO - MAYO JUNIO - AGOSTO	MARZO JUNIO OCTUBRE
MARÍA	LUNA LLENA DE MARZO	ABRIL	SEPTIEMBRE
PEPINO	-	MARZO JUNIO	AGOSTO
PEREJIL	-	MARZO SEPTIEMBRE	MAYO NOVIEMBRE
PIMIENTO	ABRIL JUNIO	JUNIO JULIO	AGOSTO ...
PUERRO	FEBRERO ABRIL	ABRIL JUNIO	AGOSTO ...
RÁBANO	-	FEBRERO OCTUBRE	MARZO NOVIEMBRE
TOMATE	MARZO	MAYO	JULIO OCTUBRE
ZANAHORIA	FEBRERO OCTUBRE	MARZO NOVIEMBRE	ABRIL ENERO



Listas para el trasplante: Cuando la planta esté suficientemente desarrollada (por coloración) trasplantar.



Trasplante: Poner las plantas en macetas de plantación, distanciando las entre 5 a 15 cms. según tamaño.



Plantas de tomate en un saco de plástico relleno de una mezcla rica en turba (doble de turba que en el suelo tipo).

En un rincón soleado se puede preparar un pequeño invernadero (marcos de madera o perfil metálico en las que montamos cristal o lámina de plástico). Usamos el invernadero para sembrar temprano o cultivos en invierno.



La Dictadura de Primo de Rivera

La historia de las escuelas racionalistas de orientación anarcosindicalista estuvo muy ligada a la propia de la CNT. Los abundantes períodos de represión y persecución que sufrió la Confederación repercutieron sobre las obras culturales inspiradas o vinculadas a los diversos sindicatos. Los Ateneos Libertarios y Racionalistas estaban en general domiciliados en sus locales o contiguos a ellos. Y eran las agrupaciones sindicales o los Ateneos los que alentaban, mantenían y aposentaban a la mayor parte de las escuelas. De ahí que los cierres por orden gubernativa (frecuentes, por otra parte) de los locales sindicales supusiesen, de rechazo, la interrupción de la actividad normal de Ateneos y centros escolares. En alguna ocasión, como en el caso de La Farigola, se cuidó especialmente el mantenimiento de una independencia material junto a la vinculación ideológica, e incluso de otro tipo, mantenida respecto de CNT. En tales casos, la vida de la escuela fue menos ajetreada, aunque en ningún modo totalmente ajena a la situación legal de la organización confederal.

Esta estrecha interrelación fue la causa de que, al producirse el golpe de Estado del general Primo de Rivera, la mayor parte de tales instituciones vieran truncadas las posibilidades de mantener su existencia. Sin embargo, las nuevas condiciones

creadas por la Dictadura para el desenvolvimiento de la CNT no fueron homogéneas en el conjunto del país, al menos en los primeros tiempos. Así, mientras que Barcelona sufría una fuerte represión, desde 1923, Gerona se mantenía en un régimen de relativa tolerancia.

Años difíciles

Pero la persecución sufrida por el conjunto de la organización supone que, a finales de 1924, las fuerzas confederales se pueden considerar desarticuladas. Según el informe del Comité Nacional de octubre de 1924, «los presos se cuentan por centenares; los sindicatos están clausurados; la cotización está prohibida y cazados como alimañas los compañeros que la realizan despreciando el peligro; la sola sospecha de que se actúa es abrir las puertas de la prisión...». Un gran número de militantes sufren exilio, comenzando una actividad conspiratoria con la finalidad primordial de acabar con el régimen reinante.

Es lógico que, en tales circunstancias, las inquietudes educativas quedasen solapadas por la lucha más inmediata. Con los sindicatos clausurados, los militantes perseguidos, las principales preocupaciones de los cuadros confederales no son precisamente las culturales. Las noticias de la prensa obrera relacionadas con la creación de escuelas casi desaparecen. Solamente continúan llegando noticias de corrientes peda-

gógicas extranjeras además de los obligados panegíricos enalteciendo la figura de Ferrer (la mayor parte de ellos hagiográficos y de escaso valor teórico). La misma prensa obrera sufre una fuerte represión, manteniéndose a la venta sólo un puñado de publicaciones entre las que destacan «El Productor» (Barcelona, 1925-26), «Acción Social Obrera» (San Feliú de Guixols, excepto 1927-28), «¡Despertad!» (Vigo, 1928) y la famosa «Revista Blanca».

Sin embargo, y a pesar de las dificultades expuestas, hay algunas instituciones que continúan su labor, tenaz y callada. Es el caso de la Institución Horaciana de Cultura de San Feliú de Guixols (1), regentada durante bastante tiempo por la maestra y escritora libertaria Antonia Maymón, de orientación ferreirista. También se mantiene en funcionamiento la Escuela Luz de Barcelona, dirigida por Roigé, de pocos recursos económicos suplidos por una gran ilusión, claro ejemplo de enseñanza racionalista. Igualmente habría que citar la Farigola, muy bien montada y de gran prestigio.

Dicho sea de paso, es de lamentar la escasez de datos acerca de éstas y otras muchas instituciones de las que es casi imposible encontrar ni programas de actividades, ni características, ni influencia, ni tantos otros datos útiles a la hora de valorar la enseñanza anarcosindicalista. De algunas escuelas tan sólo quedan algunas líneas, que recogen algún dato anecdótico o la mera constatación de su existencia, perdidas entre los artículos de la prensa confederal de la época que se conservan o en algún folleto u hoja de propaganda.

La Segunda República

La llegada de la Segunda República es acogida por los anarcosindicalistas con alivio —por suponer el cambio del régimen autocrático de Primo por otro más abierto— pero sin demasiada ilusión. Consideran que el cambio producido no ha alterado el carácter fundamentalmente injusto de las relaciones de do-

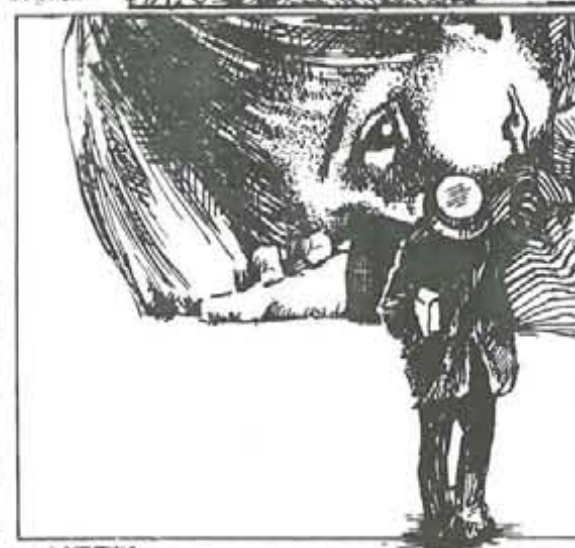
minio-sumisión de la sociedad capitalista. Por lo tanto, es necesario preparar la futura revolución con mayor esfuerzo para no dejar escapar el momento oportuno. Y entre los preparativos necesarios uno de los más importantes es le inculcar una nueva mentalidad en los trabajadores, acorde con el espíritu libre y revolucionario que permita en tal circunstancia la instauración de unas estructuras conformes con la naturaleza humana y exentas de relaciones de autoridad.

En la prensa confederal aparecen numerosos artículos que abordan el tema educativo, con la novedad de que cada vez son más frecuentes los que plantean los problemas concretos y metodológicos de la enseñanza racionalista, sobrepasando el nivel de las declaraciones teóricas de tipo general. Así, se tratan cuestiones tales como la didáctica y los métodos más apropiados para la infancia, la oportunidad de tal o cual materia escolar, sistema de lectura-escritura, etc. Las conferencias, veladas, mítines que recogen temas pedagógicos o hacen referencia a ellos son innumerables, así como las actividades organizadas por los Ateneos Libertarios y Racionalista.

Auge racionalista

En un clima tal, los proyectos educativos de orientación anarcosindicalista se multiplican. Se organizan infinidad de festivales, colectas, exposiciones, etcétera, con la finalidad de recoger fondos para poner en funcionamiento nuevas escuelas o para contribuir al mantenimiento de las existentes. Sin embargo, la mayor parte de las mismas se desenvuelven en condiciones muy precarias, lo que induce a algún articulista a plantear la necesidad de mantener menos escuelas pero de mayor calidad.

En esta época se llevan a cabo nuevos intentos de federar Ateneos y Escuelas Racionalistas, con mayor éxito que en anteriores ocasiones. Es de destacar la Federación de Centros de Cultura Racionalista, promovida en 1933 por la revista y grupo «Nueva Humanidad». De todas formas, todos estos proyectos parece que sólo se convirtieron en or-



COLEGIO GERMINAL

— JISTERA ESCUELA MODERNA —

Recibí de D. J. Olivi
la cantidad de 12 pesetas correspondiente a la mensualidad
del presente mes.

Barcelona 1 de 3 de 1907

ganizaciones estables después de 1936, como la Federación Regional de Escuelas Racionalistas de Cataluña y la Federación de Ateneos Libertarios de Madrid.

A pesar de la escasez de datos en publicaciones anarcosindicalistas acerca del número de escuelas mantenidas por Sindicatos, un historiador reaccionario como Joan Tusquets, recoge la cifra de 80 escuelas libertarias y 5.200 alumnos en 1933 solamente en Barcelona, lo que da idea de lo extendida que estaba tal tipo de enseñanza.

El bienio negro supone una nueva represión que afecta a los Ateneos y sus escuelas respectivas, aunque con menor intensidad que en persecuciones anteriores. En Barcelona se cierran desde enero hasta septiembre de 1933 entre 15 y 20 ateneos.

A partir de las elecciones de febrero de 1936, en pleno clima pre-revolucionario, el ambiente cultural ácrata vuelve a entrar en ebullición. Las declaraciones sobre educación del Congreso de Zaragoza de mayo de 1936 son de referencia obligada, tanto por el marco en que se incluyen (el importante dictamen sobre «Concepto Confederal del Comunismo Libertario») como por las orientaciones que proporciona para la organización de las necesidades educativas de las zonas en que se lleve a cabo la Revolución Libertaria después del 18 de julio.

La ocasión esperada: la guerra civil

El levantamiento de los militares contra el gobierno republicano es interpretado por los anarcosindicalistas como el momento oportuno para poner en marcha la tan ansiada revolución. Así, se lanzan con energía a la doble tarea de ganar la guerra contra los generales rebeldes y realizar el cambio profundo de las estructuras sociales por el que siempre habían luchado. Se enfrentan, dialécticamente primero y físicamente después, con aquellos que defienden la necesidad de ganar la guerra para, una vez finalizada, llevar a cabo las transformaciones deseadas.

En las zonas controladas por la CNT, o donde ésta tiene una mayor influencia, comienza una obra colectivizadora que ha sido objeto de importantes estudios, por constituir una alternativa práctica, de índole autogestionaria, a los modos de producción capitalista y a los del socialismo estatal o autoritario. A pesar

de las preocupaciones y de las energías consumidas por el enfrentamiento tanto en los frentes como en la retaguardia, no se deja de lado la labor constructiva de la revolución. En el campo educativo se mantienen —e incluso se amplía su número— las escuelas racionalistas que existían anteriormente en la zona republicana. La mayor parte de ellas son atendidas por militantes anarcosindicalistas, de preparación y capacitación desiguales, que hacen enormes esfuerzos de voluntad por cumplir satisfactoriamente su misión.

Pero las dos obras más de destacar de cuantas emprenden o participan los anarcosindicalistas son el CENU y las escuelas de las colectividades.

El Consell d' l'Escola Nova Unificada se crea con la finalidad de dirigir la política educativa de la Generalitat. Su primer presidente es Puig Ellas, militante anarcosindicalista y maestro racionalista de gran prestigio, que había dirigido la Escola Natura del Clot. En él participan con gran influencia la CNT y la UGT, con el mismo número de cargos cada una. Los anarquistas apoyan su programa, aunque critican algunos aspectos concretos de su política. El CENU reorganiza, con unos presupuestos democráticos, la educación en Cataluña, logrando resultados interesantes.

Por otra parte, las escuelas de las colectividades representan una experiencia educativa en un contexto general colectivo y antiautoritario. En muchas de ellas, aparte del maestro (no necesariamente titulado), el conjunto de la colectividad asumía la tarea de la educación de los niños a la vez que desarrollaba un programa de autoeducación de los adultos por medio de veladas, asambleas, discusiones públicas, conferencias, representaciones teatrales, etcétera. En algunas de ellas, como las de Calanda, Caspe o Alcoriza, la escuela era muy importante, albergando a más de 500 niños de la región.

La ocasión perdida

La influencia de la CNT fue decreciendo a partir de los sucesos de mayo del 37, en la misma medida en que fue aumentando la influen-

cia comunista. Esto repercutió en las dos orientaciones de su tarea educativa. Los sindicatos perdieron influencia en el CENU, viendo reducido el número de sus representantes, y las colectividades fueron perseguidas por los comunistas, que lograron dismantelar bastantes de ellas.

Con la derrota final de la República y las fuerzas que la apoyaban en 1939 se cierra este capítulo de la historia de la enseñanza racionalista en España, quedando condenados sus propulsores a soñar con proyectos a realizar tras la caída del franquismo (considerada inminente desde que terminó la contienda) o a mantener el «fuego sagrado» que se debería transmitir a los jóvenes cuando llegase el momento apropiado.

Hoy, 40 años después, el panorama educativo, tanto en sus planteamientos teóricos como en la realidad concreta, ha cambiado. Las alternativas ofrecidas frente a la vieja escuela toman otros rumbos, los que señalan las nuevas realidades y las nuevas concepciones. Pero aun así, los afanes, las contradicciones, las miserias y las grandezas de los que nos precedieron en la crítica escolar pueden aportarnos enseñanzas, pueden estimular nuestra lucha y ofrecernos puntos de referencia a todos los que estamos empeñados en la tarea de transformar o combatir las instituciones educativas. Este y no otro era el objetivo de estas líneas.



ELEMENTOS DE ESPERANTO

Comenzamos a publicar en este número un curso de esperanto en diez lecciones. Creado en 1887 por Zamenhof, el esperanto despertó el entusiasmo de numerosos anarquistas que vieron en él un vehículo de comunicación apropiado a la aspiración internacionalista de suprimir las barreras que dividen a los hombres. Hermoso ideal al que, como a todo ideal, no es ajeno un cierto matiz totalitario. ¿Una lengua para todos? o «a cada uno su palabra»? Tal vez de todo un poco (o un mucho). En cualquier caso, ideologismos aparte, siempre puede proporcionar un poco de diversión, que no es ninguna tontería.

LECCION 1.ª

Constitución del idioma.—Su importancia

¿Qué es Esperanto?

—Es un idioma internacional auxiliar, destinado a facilitar las relaciones habladas y escritas entre todos los habitantes del mundo.

¿Resulta fácil su estudio?

—Es muchísimo más fácil que el de cualquier idioma nacional y puede aprenderse en muy poco tiempo.

¿En qué consiste su Gramática?

—En 16 reglas muy sencillas y sin excepciones.

¿Y su Diccionario?

—Consta de raíces elegidas entre las de los principales idiomas en uso, muchas de las cuales son conocidas en todas partes; de donde resulta que, al empezar a estudiar el Esperanto, conocemos ya el significado de más de la mitad de sus palabras.

¿Cómo se forman las palabras en Esperanto?

—Añadiendo a las raíces terminaciones gramaticales, prefijos y sufijos y combinando unas raíces con otras.

¿Qué se obtiene con las terminaciones y los prefijos y sufijos?

—Palabras derivadas. Así: de la raíz *ver-*, que representa la idea de lo verdadero, se obtienen las palabras derivadas *vero*=verdad, *vera*=verdadero, *vere*=verdaderamente, *malvero*=mentira, *malvera*=falso, etc.

¿Qué resulta de combinar las raíces entre sí?

—Palabras compuestas. Así: de *fer-*, hierro, y de *voj-*, camino, se forma *fervojo* (léase *ferrovoyo*)=ferrocarril o camino de hierro; de *hom-*, hombre, *lev-*, elevar, e *ilo*, aparato, se obtiene *homlevilo*, ascensor, etc.

¿Es importante el conocimiento del idioma internacional?

—Es tan importante, que por sí solo ha de proporcionar al mundo uno de los mayores progresos, haciendo posible la publicación de periódicos y libros en un solo idioma para todo el mundo, facilitando los viajes por todos los países y evitando el trabajo inmenso de estudiar otros idiomas extranjeros, por lo cual podremos dedicar más tiempo al estudio en general, y en particular al de nuestra lengua patria, que siempre debemos amar y cultivar con el mayor cariño.

LECCIÓN 2.ª

Del alfabeto.—Pronunciación

¿De cuántas letras consta el alfabeto en Esperanto?

—De las 28 siguientes: a, e, i, o, u, b, c, ĉ, d, f, g, ĝ, h, ĥ, j, k, l, m, n, p, r, s, ŝ, t, ŭ, v, z.

¿Cuáles de éstas se pronuncian igual que en castellano?

—Las 18 que siguen: a, e, i, o, u, ĉ, b, d, f, k, l, m, n, p, r, s, t, v.

¿De las 10 restantes, cuáles tienen equivalencia exacta en castellano?

—Sólo seis, que son: c = ts, ĉ = ch, g = gue, ĥ = j española, h = j suave, j = y griega. Ejemplos: *lecio* (letsiono), lección; *ĉevalo* (chevalo), caballo; *gitaro* (guitaro), guitarra; *meĉaniko* (mejaniko), mecánica; *horu* (joru, con j suave), hora; *jes* (yes), sí.

¿Cómo se pronuncian las cuatro que quedan, ĝ, ĵ, ŝ, z?

—Estas no tienen sonido igual en castellano, aunque lo tienen en francés, inglés, catalán, gallego, etcétera. Pero pueden representarse por dos sonidos juntos de nuestro alfabeto, debiendo aprenderlas oyéndolas pronunciar al profesor, y son: ĝ = dch, ĵ = ych, ŝ = sch, z = ds. Ejemplos: *ĝardeno* (dchar-deno), jardín; *ĵaŭdo* (ycháudo), jueves; *ŝŝ* (schi), ella; *magazeno* (magadseno), almacén.

¿Qué letras del alfabeto castellano son, pues, las que no tiene el Esperanto?

—Las siete siguientes: ch, ll, ñ, q, rr, x, y; en cambio tiene seis que no existen en castellano y son: ĉ, ĝ, ĥ, ĵ, ŝ, ŭ.

¿En qué sílaba recae siempre el acento en Esperanto?

—En la penúltima, es decir, que todas las palabras son llanas, debiendo pronunciarse cada vocal en una sílaba. Así: *sekretario*, internacia, se leen: se-kre-ta-ri-o, in-ter-na-tsi-a.

Ejercicio de lectura

que contiene todas las letras del alfabeto

Valencio, la trian de aŭgusto.

Mia tre estimata profesoro: Kun granda ĝojo mi skribas al vi mian unuan leteron en Esperanto.

Mi ŝuldas profundan dankon al vi pro viaj klopodoj por fari la studon pli facila kaj agraba al mi.

Nun, por klarigi la haŭson, kiu ekzistas en miaj ideoj, mi bezonas praktiki multe, kaj tial mi petas ke vi sendu al mi iajn ĵurnalojn en tiu ĉi lingvo.

Restas je via dispoŝo via humila lernanto,

JOZEFLO LÓPEZ.

Traducción

Valencia, a tres de agosto.

Mi muy estimado profesor: Con gran alegría escribo a usted mi primera carta en Esperanto.

Debo profundo agradecimiento a usted por sus esfuerzos para hacerme el estudio más fácil y agradable.

Ahora, para aclarar el caos que existe en mis ideas, necesito practicar mucho, y por eso ruego me envíe usted algunos periódicos en esta lengua.

Queda a su disposición su humilde alumno,

JOSÉ LÓPEZ.

* El autor del curso aquí reproducido es Fernando Soler Valls, que lo editó en Valencia en 1933. Para contactos "anacionales" escribir a: Sennacieca Asocio Tutmonda - 67, Av. Gambetta - 75020 París.

«EN MANOS DEL ESTADO
LA FUERZA SE LLAMA DERECHO;
EN MANOS DEL INDIVIDUO,
CRIMEN»

MAX STIRNER

MUERTO A PALOS

(Madrid, 13-III-78, prisión de Carabanchel)

Agustín Rueda, de la comarca minera catalana de Sallent, fue aprendiz de matricero, vendimiador emigrado en Francia, anarquista de siempre, pasó varias veces la frontera en los años clandestinos con multicopistas para la CNT. El 13 de marzo de 1978, este joven fuerte de veinticinco años fue asesinado en la cárcel de Carabanchel por funcionarios del Estado.

Agustín, junto con otros libertarios autónomos (sus compañeros nos hicieron llegar estos «Seis puntos» —véase pág. 6— que son su testamento de sangre y de lucha), fueron detenidos recientemente acusados de los más diversos delitos: armas, multicopistas que denunciaban las elecciones sindicales, ataques a la policía. Jóvenes de Barcelona, Valencia y Madrid, calificados por la policía de «comandos libertarios terroristas», no esperaban justicia del Estado. Nada más llegar a Carabanchel comenzaron a excavar un túnel junto al comedor. Descubiertos, fueron golpeados inmisericordemente, arrojados por escaleras, encerrados ensangrentados en las celdas de los condenados a muerte. El subdirector de la prisión, el médico, el cura, diez funcionarios más, presenciaron y ejecutaron el asesinato. Uno de

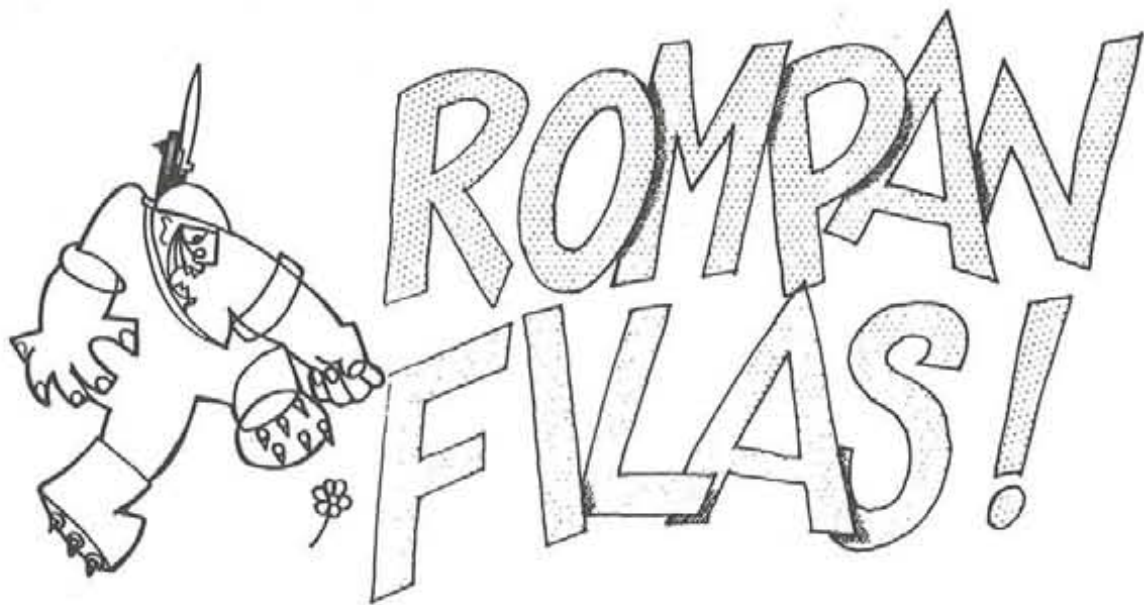
los libertarios que ni siquiera quiso abrir la boca ante los servidores del Poder, pagó su rebeldía con la vida. El Estado no perdona. La sangre de Agustín clama ante la conciencia de todo ser humano que considere la libertad de vivir como la premisa sin la que no cabe sociedad. El Estado franquista, una vez más, ha demostrado que desprecia esa premisa. La muerte de Agustín es una amenaza para cada uno de nosotros.



Si al sonreír
no se estremecen tus labios
a una mano que tiembla
no rías más
no grites más
no pienses
más que en ti
Si al acariciar
no enrojecen tus ojos
una mano que sangra
no ames más
no hores más
no goces
más que por ti
Si al perforar
no acaricia tu sonrisa
la herida de tu mano
no tiembles más
no sangres más
que nunca
gritaras más que por ti
No vuelvas
Aún cuando escuches risas de sirena
el cielo se empuja y se haga lloro
o tus huellas se esfumen en tu pena
No vuelvas
No vuelvas
Aunque sepas que tornas sin camino
que vas a repetir cuanto perdiste
sin hablar
sin tronos ni homenajes
No vuelvas
No vuelvas
Ni siquiera por te hollando sangre
por arrastrar la bola o perder
la fe que te llamaba y el consuelo
No vuelvas
No vuelvas
Cuando te ordenen detener tu marcha
doblar tu cuello y vaciar tus manos
cuando tus cuencas no replatan ecos
No vuelvas
No vuelvas
ni al recibir el sol ni al huir de noche
al escuchar clamores de tortura
o sangrar tus espaldas por el hierro
No vuelvas
No vuelvas
al ofrecerte vida o el perdón
la amenaza
la herida
la ignominia
ni siquiera al morir
al morir solo
nunca
nunca

Resaca especial: Javier Leizaola





F. LEZCANO/1974

Las declaraciones de José Luis Navazo constituye un manifiesto de refutación del servicio militar pero no por motivos místicos o religiosos, sino por motivos políticos. No queremos hacer ningún servicio al Estado en una institución tan represiva como el ejército; no queremos defender ninguna bandera, queremos abolirlas...

BICI: ¿Cuál es tu situación como objetor?

JLN: En enero del presente debía haber acudido a «servir a la patria», a lo que me negué por estrictas razones filosófico-políticas y, debido a una orden del ministro de Defensa, Tte. Gral. Gutiérrez Mellado de primeros de noviembre de 1977, pasé a un estado que se denomina de «incorporación aplazada» (una especie de prórroga) hasta que se regule jurídicamente nuestra situación mediante un Decreto que se cree está próximo a salir. Por supuesto, no puedo salir del país, denegándose incluso expresamente la renovación de pasaporte.

Pese a esta «orden», quiero denunciar las arbitrariedades que sufren varios compañeros, «inconcebibles» en un Estado que se dice «democrático». Desobediendo una orden superior se encuentran actualmente detenidos:

- Francisco Menéndez Álvarez, Prisión Militar de Illetas, Palma de Mallorca.
- Pedro Zubiarre, Penal de Burgos.
- Rafael Montenegro Vila, Prisión Militar de Caranza, El Ferrol (La Coruña).
- José Amador Barrios Vázquez (estos apellidos no son seguros), en Vigo.

BICI: ¿Por qué eres objetor, cuáles son los motivos que te han llevado a ello?

JLN: Básicamente por tres motivos. Primero, porque soy decididamente antiautoritario, por ello no puedo aceptar bajo ningún punto de vista una institución tan dictatorial y represiva

como es la militar. Segundo, porque, antes que nada, soy «ciudadano del mundo», con todas las implicaciones que ello conlleva: mi bandera no es la roja y gualda —ni tampoco la de ningún otro color—; creo en una sociedad universal, en la igualdad de hecho de todos los hombres, por encima de razas, fronteras y creencias; mi ban-

EL QUE OBEDECE MANTIENE AL QUE MANDA



dera es, pues, la de los que luchan por construir un mundo en paz y fraternidad, construido en la Justicia y no en la fuerza de las armas o el capital. Por último, tengo una convicción profunda de que la violencia sólo engendra violencia, que no es el medio para arreglar nuestras diferencias: me declaro no-violento, ésta es una última razón. También podría acabar añadiendo que mi motivación es de índole exclusivamente ética y, sobre todo, política, en base a una crítica de una sociedad alienante y depredadora, con una inserción en la dialéctica de la lucha de clases, etc., pero esto sería muy largo de explicar. Desde luego, no tengo ningún tipo de creencia o motivación religiosa.

BICI: ¿Qué significa para ti el militarismo?

JLN: El militarismo no son solamente las fuerzas armadas, sino todo tipo de sociedad en que, como la nuestra, se nos impone ya desde pequeños lo que debemos o no debemos hacer, lo que es bueno y malo, etc., y en la que existe una íntima conexión entre el complejo «político-ideológico-militar-científico-tecnológico-industrial». Pero vayamos mejor por partes:

— El «mito» de la Patria: el sentimiento «patriótico» es el cebo utilizado para justificar la existencia del Ejército y de la defensa nacional, pero bajo este sentimiento se oculta mucha mierda: las guerras —excepto las revolucionarias— no son otra cosa que los intentos de dominación de un Estado sobre otro, con vistas a adquirir una preponderancia económica mediante victorias militares en todo lo referente a materias primas, vías de comercio, etc. Son, pues, imperialistas y capitalistas. Además, cuando se nos invoca a defender a la Patria, lo que en realidad se defiende son los intereses de las diversas oligarquías encaramadas en el Poder: las guerras las organizan los ricos y las pagan los pobres. Podemos ver cómo la palabra «Patria» está íntimamente ligada con la de patrimonio, o sea, igual a «propiedad»: la una es la del país donde se nace y la otra los bienes que proceden de nuestros padres (pater-patris). Patria es entonces = a Propiedad, y «patriota» = a «heredero social». ¿Y en todos los países en manos de quién están los medios de producción y la riqueza producida por TODOS?

— La defensa nacional: no niego, por supuesto, la necesidad de una defensa ante una agresión, pero es que hay varios modos de defenderse: aparte de por la «fuerza bruta», existen unas técnicas de «defensa no-violenta» que ya en varias ocasiones se han ensayado; considero que ésta sería una manera más eficaz y justa de defenderse que por las armas: con la violencia la victoria no es del más justo, sino del más fuerte. Además, si ves que tu nación no tiene la razón en el conflicto, ¿cuál es entonces nuestro deber?

— El negocio de la guerra: las guerras, desde siempre, pero sobre todo hoy día, son el gran negocio de los fabricantes de armas y una más de las salidas que tiene el sistema capitalista para superar sus cíclicas crisis. El porcentaje de las industrias de los países «civilizados» dedicado a la venta y producción de armamento o de bienes relacionados con ello es elevadísimo; con el 25 por 100 de los gastos mundiales militares se podría terminar con el azote del hambre, que lo padecen dos terceras partes de la humanidad; el

gasto mundial de armamentos en 1974 equivalió a unas veinte veces la ayuda total prestada a los países del Tercer Mundo (este gasto en armamento fue de 210.000 millones de dólares, unos doce billones y medio de pesetas); el gasto mundial anual en investigación militar fue de 25.000 millones de dólares, equivalente a cuatro veces los gastos mundiales en investigación médica. Creo que los ejemplos son lo suficientemente elocuentes, pero es que también esta loca carrera de armamentos no está acabando —como arguyen los militares— con las guerras, sino que es más bien al contrario. Hoy día podemos destruir veinte veces la Tierra, y esto sin hablar de las armas biológicas, meteorológicas, bombas de neutrones, etc. El riesgo de confrontación nuclear es cada vez mayor.

— Papel social del Ejército: las Fuerzas Armadas son el sumun de las instituciones represivas que existen para defender los intereses del Estado y del gran Capital. El Ejército es la piedra angular de la sociedad burguesa y capitalista —tanto privada como estatal—, estando por ello en función de los «supremos» intereses de la clase dominante. El Servicio Militar obligatorio es el colofón de la larga cadena de represión y frustraciones que sufrimos desde que nacemos (escuela, ejército y, si te «desmandas», cárcel). La «mili» es el soporte de un sistema coactivo, el último tamiz de la posible «insubmisión ciudadana». Inculca disciplina, obediencia ciega, muchas veces irracional, necesidad de jerarquías, etcétera, «mitigando» encima el crecimiento «paro» (200.000 reclutas al año).

BICI: ¿Cuál es tu postura ante la violencia?

JLN: Ya he dicho que no la acepto, soy NO-VIOLENTO (lo que no es igual a «pacifista»), aunque comprendo que en algunas ocasiones, muy definidas y concretas, no haya otra salida. Aún así, me niego a buscar la paz con las armas. Me explicaré: la «paz» no es simplemente la ausencia de guerra o violencia declarada. No es lo mismo un hecho de violencia que una situación de violencia que lo envuelve todo. Uno de los últimos cabreos más impresionantes que me he cogido fue ver cómo TVE distorsionaba las noticias de la liberación del avión de la «Lufthansa» secuestrado en octubre del pasado año por «infames terroristas». Claro que no estoy de acuerdo con ellos, con sus métodos, pero sí comprendo que ante una situación de «terrorismo institucionalizado» unos hombres se harten hasta sus cojones y emprendan la lucha armada revolucionaria. La violencia es siempre una dialéctica causal efecto. Vayamos a las causas si de veras no queremos violencia y no comremos mercenarios (policías) para

ahogar sus consecuencias. Vivimos en una sociedad asquerosa y cínica que sólo moraliza para ocultar su propia podredumbre. Mientras el mundo chorre sangre y opresión por los cuatro puntos cardinales, se queja de los «crímenes terroristas», pero colabora (ya que el que obedece mantiene al que manda) sosteniendo una situación general de violencia institucionalizada y no protesta cuando estos crímenes son cometidos por la sociedad o el Estado (Vietnam, Sáhara, África del Sur...). ¿O es que no es terrorismo el hambre, la opresión, el comercio de armamentos, la represión política...?

Coexistimos (porque no vivimos) en una sociedad cerrada, sin esperanza, alienante, embrutecedora... y todas las «salidas» reformistas lo que logran es apuntalar el Sistema. Por eso la única solución que veo es una extrema-izquierda-no-violenta; pero ¡ojo! con el término «No-Violencia»: es ambiguo si no se analiza, puesto que no dudan en utilizarlo tanto los aparatos represivos (que emplean la violencia más brutal para mantener el «desorden establecido») como las diversas oligarquías, que se escandalizan por la violencia utilizada por auténticos revolucionarios, aunque a mi juicio equivocados en sus medios. No se puede condenar la violencia «venga de donde venga», pues con ello se corre el peligro de hacer el juego a la violencia objetiva, situacional. Es preciso hacer un análisis permanente de la violencia económica, cultural, política, científica, militar y policiaca para aproximarse al significado de la No-Violencia. Y entonces veremos que la verdadera no-violencia sólo puede identificarse con la causa de los oprimidos, de los presos, de los explotados... Desde luego, aunque no esté de acuerdo con ella, nunca se puede condenar la violencia del pisoteado.

Cuando se invoca la «paz» y la «no-violencia», no se puede dejar de mencionar la palabra Justicia, pues mientras ésta no exista, mientras se siga enseñoreando del mundo la miseria y la opresión, estamos en guerra, no es posible la paz...

BICI: ¿Cómo entiendes, pues, la objeción?

JLN: Hay que «objectar» no sólo al servicio militar, a la violencia, sino a todas las facetas injustas del modelo de sociedad que nos es impuesto: objeción a la represión sexual, a los estudios tal como se entienden, al modo de producción dominante... Y esto no es un «voluntarismo», es ser sencillamente consecuente contigo mismo. El rechazo de una sociedad que reputamos de injusta consiste en el rechazo real y efectivo —no de «boquita»— de los valores que informan a esa sociedad. La revolución ha de ser cotidiana, o no será.

LIBROS

Costa del Sol. Retrato de unos colonizados. J. J. Galán, A. Martín, J. Ruiz, A. Mandly. Madrid, Campo Abierto, Ed., 1978.
 Los anarquistas y la guerra de Euzkadi: La comuna de San Sebastián. Manuel Chiapuso. San Sebastián. Ed. Txertoa, 1977.
 El anarquismo. Daniel Guérin. Campo Abierto Ediciones. Madrid, 1978.
 El Estado y la Comuna. M. Bakunin. Zero-Zyx. Madrid, 1978.
 La Anarquía. E. Malatesta. Zero-Zyx. Madrid, 1978.
 La feria de los asnos (textos por la abolición del salario). G. Britel. Campo Abierto Ediciones. Madrid, 1978.
 Los maestros pensadores. André Glucksmann. Anagrama. Barcelona, 1978.
 Lucha de clases y clases de lucha (electoralismo, vida cotidiana, guerrilla, autogestión). Santi Soler. Anagrama. Barcelona, 1978.
 Emma Goldman (anarquista de ambos mundos). José Peirats. Campo Abierto Ediciones. Madrid, 1978.
 El congreso confederal de Zaragoza. C.N.T. Zero-Zyx. Madrid, 1978.
 El Terror bajo Lenin. Baynac. Tusquets. Barcelona, 1978.
 Entre las campesinas de Aragón. (El comunismo libertario en las comarcas liberadas). A. Souchy. Tusquest Editores. Barcelona, 1978.
 Los anarquistas y los soviets. Roker, Archinov y otros. Anagrama. Barcelona, 1978.
 Los de Barcelona. H. E. Kaminski. Prólogo de J. Peirats. Ediciones del Cotal. Barcelona, 1978.
 Ideología Libertaria y educación. Tina Tomassi. Campo Abierto Ediciones. Madrid, 1978.
 Frenojal de la Sierra: Una experiencia de escuela en libertad. Josefa Martín Luengo. Campo Abierto Ediciones. Madrid, 1978.
 Vigilar y castigar (nacimiento de la prisión). M. Foucault. Editorial Siglo XXI. México, 1976.
 Las Prisiones. P. Kropotkin. Pequeña Biblioteca Calamus Scriptorius. Barcelona-Palma de Mallorca, 1977.
 Locos de desatar. S. Agosti, M. Bellocchio, S. Petraglia y S. Rulli. Anagrama. Barcelona, 1978.
 Historia de la sexualidad. I. - La voluntad de saber. M. Foucault. Siglo XXI. México, 1976.
 El placer del sexo. A. Comfort. Ediciones Blume. Barcelona, 1978.
 Cartas a André Breton. Antonin Artaud. Pequeña Biblioteca Calamus Scriptorius. Barcelona, Palma de Mallorca, 1977.
 Quines son los disidentes. D. Cooper. Editorial Pre-Textos. Valencia, 1978.
 De qué van las drogas. Eduardo Haro Ibars. Las Ediciones de la Piqueta. Madrid, 1978.

La Banda de Moebius sigue publicando sorpresas, como el cuento de Emilio Sola Acción, meditaciones y muerte de Juan Bravo, y los textos de EL UALI, combatiente polígrafo muerto en el desierto. Preparan una esperada reedición del Manifiesto de la Comuna Zamorana y una maravillosa mezcla de textos y dibujos del Magnolio, La Costa de las Piedras. Para más datos, escribidles a Pizarro, 14, Madrid-13.

A propósito: dada la abundancia del material, y de cara a la Feria del Libro, Campo Abierto prepara con las librerías madrileñas Pantós y La Oveja Negra una nueva edición del Boletín de Bibliografía Antiautoritaria, puesto al día. Todos los interesados en recibirlo o en reseñar algún libro que deba figurar en él, podéis escribirnos a BICICLETA. Rápido: que saldrá un día de estos y se agota enseguida.

A todas las revistas anarquistas:

Los últimos años han visto desarrollarse en todo el mundo industrializado un nuevo movimiento revolucionario antiautoritario, antijerárquico, libertario en sus rasgos fundamentales, pero fragmentario, contradictorio, sin un proyecto alternativo claro. Es un movimiento rebelde y subversivo, al que falta aún la voluntad revolucionaria, la pasión de un mundo nuevo. El movimiento anarquista crece en este espacio libertario, en el que se multiplican los periódicos y las revistas, así como todas las formas de expresión y de reflexión anarquistas, anarco-comunistas y anarco-sindicalistas.

Sin embargo, tenemos la sensación de que falta algo, que hay una laguna, un vacío importante, que no puede explicarse, como se hacía hace años, ni por la dificultad de medios ni por la falta de militantes.

El miedo a los fantasmas exorcizados tantas veces (el liderazgo, la lucha de tendencias, el poder y la represión, las secuelas propias de toda lucha en el interior de la sociedad estatista de clases) —que pueden o no venir, según la extensión y la fuerza del movimiento—, hace como si no pudiéramos romper aún la coraza del círculo de iniciados, el ghetto afinitario o la frontera erigida por el Estado nacional.

Compañeros, creemos que ha llegado la hora de salir del cascarón, la hora de aumentar cada vez más las relaciones, más allá de nuestras propias diferencias, de nuestras limitadas experiencias, de los prejuicios localistas y nacionales. Hacen falta varias clases de amor para crear un mundo. Hacen falta toda clase de experiencias, todas las reflexiones y toda la esperanza de los explotados y de los rebeldes para hacer la revolución.

Proponemos un punto de partida modesto: utilicemos inteligentemente

los medios de que ya disponemos para intercambiar informaciones y reflexiones. No es el momento de crear un nuevo aparato por encima de las estructuras existentes. Queremos simplemente crear una «red de circulación de ideas» a fin de enriquecer la totalidad del movimiento anarquista.

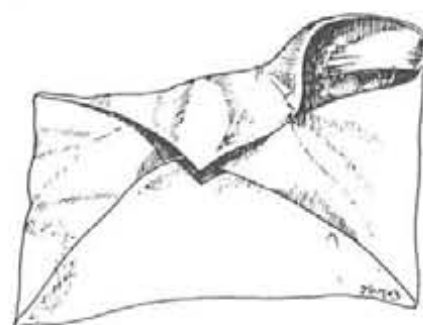
Actualmente, el intercambio de revistas y de periódicos se efectúa de forma generalizada y sistemática, pero no es bastante para establecer un verdadero intercambio de ideas. Creemos que será mucho más productivo establecer este debate de forma horizontal y directa entre los grupos, sin pasar por un centro, estando informados todos y cada uno al mismo tiempo de las discusiones, de los proyectos y de las conclusiones. Para llegar a ello, una fórmula sería empezar por hacer saber a los grupos interesados los temas concretos de trabajo que un grupo editor se propone elaborar, y de hacer un sitio en la red que proponemos a todos los que quieran participar en el comentario y en la crítica antes de la publicación; y después cada grupo publicaría la parte que le pareciera interesante del conjunto.

Cada revista podrá publicar también la lista de las revistas interesadas en el intercambio y en los temas en discusión. Para este trabajo, no debe haber exclusiones en el interior del movimiento, y bastará contactar con uno de los grupos que participan para ser incluido en el trabajo en común. Pensamos que de esta forma la aportación teórica de nuestro movimiento se enriquecerá poco a poco, y que las ideas-fuerza del anarquismo arraigarán y fecundarán cada vez más el proyecto revolucionario.

LA LANTERNE NOIRE
 P. Blachier, B.P. 14,
 923 Meudon-la-Foret. Francia

Primera lista de revistas contactadas: BASTA, Informations Rassemblees à Lyon, POUR, LA RUE, T.A.C., VOLONTÉ ANARCHISTE, Groupe Emma Goldman-Le Monde Libertaire, TOPO AVIZOR (Francia), A Rivista Anarchica, Anarchismo, Collegamenti, Volontà (Italia), Freie Press (Alemania), Ajoblanco, Askatasuna, BICICLETA (España), Cienfuegos Press, Freedom (Gran Bretaña), Açao Direta, A Ideia (Portugal), Ruta (Venezuela), Open Road (Canadá), Brand (Suecia), Minus 7 (Hong-Kong). Asimismo, la revista internacional INTERROGATIONS.

NOTA DE BICICLETA: Aceptada la propuesta de los compañeros de LA LANTERNE NOIRE, queremos añadir, para el lector español, que todas estas revistas intercambian con la nuestra y pueden adquirirse en nuestro local, o en las librerías madrileñas LA OVEJA NEGRA (Hermanos de Pablo, 13, Metro Pueblo Nuevo, teléfono 4076401) y PANTOS (calle Monforte de Lemos, 139, Madrid-29, Barrio del Pilar). Además de las citadas, recibimos —y podemos hacer llegar— las siguientes revistas libertarias internacionales: Front Libertaire, L'Anarco-Syndicaliste, Le Combat Syndicaliste, Solidarité Ouvrière, Spartacus (Francia), Black Flag, Zero (Gran Bretaña), Combate, A Batalha (Portugal), HAPOTOC Rebel-The Exit (Holanda), Befreiung (Alemania), Syndikalismen, Syndicalisten, Spansk Peppar, Recordatoria, Internationell Solidaritet (Suecia), Per l'azione Diretta, La Question Sociale, Fronte Libertario, Umanità Nova (Italia), Fifth Estate, Industrial Worker (EE.UU.) y Tierra y Libertad (México).



CARTAS

«La aceleración del proceso de degeneración del enfrentamiento político (en el peor sentido de la palabra) entre los diversos grupos de militantes confederales.»

En líneas generales, coincide con vosotros cuando pedís y ofrecéis «tolerancia» entre las diversas corrientes ideológicas del movimiento libertario y talante constructivo en la búsqueda de los caminos revolucionarios. Pero aun coincidiendo en este noble y constructivo propósito, me parece que será bastante difícil encauzar la lucha de tendencias (que sería enriquecedora si fuera una confrontación ideológica abierta y leal) en un clima de tolerancia y de unidad. Sobre todo, a causa de los agudos personalismos y de las presiones exteriores... que seguirán manifestándose negativamente en todos los planos de la actividad militante, retardando o frustrando el necesario y urgente trabajo autocrítico y el debate ideológico. Ahora bien, a mi modo de ver, este riesgo no debe incitarnos a renunciar al esclarecimiento del proceso de degeneración ideológica y orgánica que antecedió y condujo (en las lamentables condiciones que ya sabéis) al proceso de «reconstrucción» de la CNT puesto en marcha después de la muerte de Franco. Y no sólo porque «la verdad es revolucionaria», sino también porque el esclarecimiento de este proceso puede aportar elementos de juicio muy valiosos a la base (principalmente a los militantes jóvenes) para exigir «tolerancia y talante constructivo» a todos cuantos pretenden imponer, en vez de exponer simplemente, su punto de vista personal o de grupo en la búsqueda colectiva de los caminos revolucionarios.

O. Alberola
 (París)

«Envío documentación (...) para desmentir a vuestros corresponsales de Barcelona, que escriben en el número 3 de BICICLETA artículos donde hablan del

imaginario «reformismo» (?) de la CNT de Catalunya y de su Comité «Regional»... Comparad la Soli con la arcaica e ilegible prensa de otras Confederaciones «Regionales» y con el vergonzoso órgano «nacional» (nacional, más bien, teniendo en cuenta sus infectos artículos contra asambleas, consejistas, homosexuales, la «peste marxista», etc.) y explicadme dónde está el reformismo y el dogmatismo. A no ser que participar en y hablar de, luchas obreras y luchas sociales sea «reformismo» y lo «revolucionario» sea predicar las «eternas verdades de la Sagrada Anarquía...»

«Es completamente falso que el míting de diciembre en Barcelona fuera «Acracia contra reformismo» y su relativo éxito un triunfo de los chicos buenos de la película (es decir «los anarcos»); lo que ese mítin fue —y ése fue su éxito— fue el primer mítin realmente obrero de una organización de trabajadores, donde se tocaron fundamentalmente problemas de la clase obrera y sus luchas (lo cual no excluyó, todo lo contrario, hablar también de vida cotidiana, de las luchas en barrios, de grupos marginados, contra el servicio militar, etc.), a diferencia «del vergonzoso show-exhibición-de momias» (ver artículo «Aquello de Montjuich» publicado en la Soli de julio 1977). El mítin de diciembre no fue un triunfo de los ácratas o los sindicaleros (falso planteamiento), sino un importante paso en la consolidación de la CNT de Catalunya como organización obrera y un éxito de la autonomía de clase. Por lo demás, una puntualización: no se llenaron todas las plazas del Palau d'Esports: una cuarta parte de las gradas quedó vacía. ¡Un poco menos de triunfalismo y maniqueísmo, si us plau!»

J. F. (Barcelona)

«En primer lugar, en el número 3, de enero, en la página 34, leo "... porque nosotros nos forjamos en la lucha antifascista clandestina, conocemos las manipulaciones marxistas de cerca...". ¿Acaso los marxistas (yo lo soy, marxista revolucionario, trotskista, por más señas, y me siento orgulloso de ello) no luchamos contra el fascismo? ¿Acaso no sufrimos la misma —y digo LA MISMA, ni más, ni menos—, represión que anarquistas, libertarios, cenetistas? ¿Qué significa lo de «manipulaciones marxistas», compañeros? ¿No recuerda estas viejas frases, «complot judeomasónico», «enanos infiltrados»? Sé, como creo que vosotros lo sabréis, que «manipulaciones» las ha habido, pero no así, «manipulaciones marxistas». Manipulaciones, sí, de aquellas organizaciones obreras burocratizadas sobre sus militantes, en un intento de frenar la lucha de las masas por su liberación...

... Nuestro camino, el de los verdaderos marxistas, y el de los verdaderos anarquistas, debería de ser, sino el mismo, por lo menos paralelo. Por el bien de los trabajadores, lo deseo. Por la libertad, salud.»

J. L. Martínez
 (Oviedo)

Nos honra lo que habéis escrito en BICICLETA número 2 sobre las actividades de nuestra FL, pero lamentablemente no corresponde a la realidad. Vuestras informaciones eran correctas hace dos años. Para no dejar lugar a especulaciones: somos 7 CNTistas en la Local y en total de 10 a 12 libertarios de habla castellana. Uno de nuestros proyectos es volver a editar nuestra revista Impulso cara a la emigración. Aunque no fuera del todo correcto lo que escribisteis sobre nosotros, haremos todo lo posible para que vuelva a ser así (¡e incluso mejor!).

(CNT en Alemania, FL de Wetzlar)

Estamos, mi compañera y yo, complacidos por que evocáis esa faceta del peronismo tan poco conocida. Hay una profunda incomprensión del fenómeno político de acá, de la Argentina, identificando a menudo peronismo con fascismo. Pero una cosa ha sido el peronismo burgués y burocrático y otra el de las masas, el de la resistencia. El peronismo es una creación popular y no a la inversa... La no comprensión del problema imperialista fue fundamental en la desaparición del anarquismo. Incomprensión que primó en toda la izquierda, como el minoritario y staliniano PC argentino que anda diciendo que se miente demasiado sobre Videla, que no es Pinochet, y así poder vender sus publicaciones en los kioscos.

(Una «cabecita negra» más)

Queremos enterar a vuestros lectores de la represión que sufren los homosexuales en la Argentina. Desde la década del treinta hay unos edictos policiales por los que cualquier homosexual puede ser detenido por el mero hecho de serlo. La Sección de Moralidad de la Policía Federal acostumbra a efectuar razzas semanales y por lo menos detiene unas cien personas por semana, hombres y mujeres.

En la Argentina se funda, en 1969, el primer movimiento homosexual del tercer mundo. Desde 1976 muchos militantes gay tuvimos que abandonar el país y hoy éste funciona en el exilio. Con los Mundos las autoridades aspiran a limpiar la ciudad y la homofobia ha aumentado.

(Ricardo y Héctor, por el Frente de Liberación Homosexual de la Argentina)



ENVÍO EL IMPORTE DE — SUSCRIPCION(ES) A BICICLETA. CUENTA POSTAL N.º 1379763. CAJA POSTAL DE AHORROS, MADRID.

Mediante ☐ GIRO POSTAL N.º
☐ CHEQUE (SOLO EN ESPAÑA)
☐ TRANSFERENCIA
☐ OTRA FORMA

Por ☐ UN AÑO DE SUSCRIPCION EN ESPAÑA (600 PTS.)
☐ UN AÑO DE SUSCRIPCION EN EL EXTRANJERO (800 PTS.)
☐ SUSCRIPCION DE APOYO POR UN AÑO (1.000 PTS.)

la pizarra

Agenda Bici



LEICESTER (Inglaterra): 14-15 abril: Conferencia sobre Educación Libertaria. Organiza la revista *Libertarian Education*. Contactos: Lib. Ed., 6 Beaconfield Rd., Leicester. Tel.: 0533-55 2085.

MADRID: 15-16 abril. Pleno nacional de Regionales de la CNT para decidir el nuevo Secretariado del Comité Nacional que coordinará los preparativos del esperado Congreso confederal. F.L. de Madrid, Libertad, 15, 1.º

MADRID: Debate en el Ateneo Libertario de Usera: en esta barriada madrileña se han organizado charlas-colloquio de gran interés. Algunos ejemplos: jueves 13 y viernes 14 de abril, «Historia de la FAI y demás organizaciones específicas», viernes 28 y sábado 29 de abril: «Marxismo y anarquismo». Todas a las 8 de la noche en el local de Nicolás Sánchez, 12 (Teléfono 2 69 38-51).

USA: Conferencia Feminista-Anarquista Internacional, para esta primavera en EE.UU. Contactos: Grupo Tiamat, 108 Schuyler Place, Ithaca, N.Y. 14850, Estados Unidos.

INGLATERRA: Club Ciclista «Free Wheel» (Rueda Libre) reuniones y excursiones semanales por el sur de Inglaterra. Llamad a Bob o Annie en Londres (01-8705150).

CANADA: 1 de mayo, conferencia de anarquistas canadienses en Montreal, Québec, coincidiendo con la tradicional manifestación obrera en esa ciudad. Información y contactos: Our Generation, 3934 rue St. Urbain, Montreal 131, Québec, Canadá. Tel.: (514) 844 40 76.

HOLANDA: Conferencia internacional sobre «Anarquismo y derecho» para el otoño del 78. Contactos: Erasmus Universiteit, Faculty of Sociology, Th. Holteman, Postbus 1738, Rotterdam. Holanda.

OVIEDO: 2 de abril. Mítin anarcosindicalista por todo lo alto en la plaza de Toros. Con los oradores más clásicos de la CNT del exilio y de aquí.

ZARAGOZA: 8 de abril. En el parque Primo de Rivera, a las 6 de la tarde, el esperado mítin de la CNT aragonesa.

Se prepara una conferencia antinuclear en abril, antes de que llegue el uranio a la central de Lemóniz. Reuniones semanales: AEPDEN, Campomanes, 13, 2.º izquierda. Madrid-13; o llamadnos a BICICLETA.

LARZAC: 4-7 abril. Reunión de pacifistas y antimilitaristas europeos. Contactos: LARZAC, CUN, Ls Blaquèrre, 12230 La Calvalerie. Francia.

FIRENZE (Italia): Vía Palazzuolo, 134-136, 8-9 abril, conferencia nacional de los «Nuclei Libertari» de fábrica y de barrio sobre: «L'Odierne composizione di classe».

TARJETA DE SUSCRIPCION

- NOMBRE _____
- DIRECCION _____
- LOCALIDAD _____ DISTRITO _____
- PROVINCIA-PAIS _____

Enviadla a BICICLETA, CAMPO ABIERTO EDICIONES.
PINILLA DEL VALLE, N.º 1 - MADRID-2

PIPIRIJAINA: Esta excelente y muy gráfica revista de teatro publica en su número 6 «ANARCHIA 36», obra de teatro-documento a cargo de Jerónimo López Mazo, dramatizando la polémica entre anarquistas y comunistas en torno a la guerra y la revolución españolas.

MOMENTO: «Revista abierta», para que los amigos, los marginados, nos conozcamos y dialoguemos dejando escritas nuestras palabras. Salíó en diciembre, y en febrero publican el número 2. Se hace y se encuentra en el centro cultural juvenil Prosperidad-Chamartín, Mantuano, TE, donde funcionan la mar de talleres, grupos de teatro y deporte, guarderías, un comedor autogestionado y cantidad de gente maja. La prueba: lo que se hizo en solidaridad con Els Joglars y por la libertad de expresión.

ALCAPARRA: Número 1 en febrero, del Ateneo Libertario Concepción y Quintana, voz de la libertad, que «nace dispuesta a dar guerra». Se encuentra en el 34 de la calle Siena (en el garaje ése donde se reúnen los cenetistas de Artes Gráficas).

ATENEOS, publicado por el IDEM LIBERTARIO de Usera (calle Nicolás Sánchez, EL, también en Madrid: a ver si nos escriben ateneos de otros lugares). Número 1 en marzo. Un día de estos vamos a reproducir su extraordinario artículo: «Habla un soldado». Hay tanto que hablar...

PUNTO Y APARTE: Publicado por la Asesoría Jurídica de la Local de Madrid de la CNT. Interesante información laboral y libertaria en general. El número 1 ha salido en marzo. Se les encuentra por las tardes en Bordadores, 9, 2.º derecha (Metro Sol). Y se les agradece la solidaridad.

~ Ahora ~

En BICICLETA vamos a abrir un espacio —Agora— dedicado a la reflexión teórica sobre la situación y perspectivas del movimiento libertario, que queremos logre profundizar más que la habitual «tribuna libre» y que deseamos que sea un lugar de encuentro de diferentes puntos de vista. Esperamos vuestras colaboraciones que contribuyan a enriquecer el panorama del movimiento libertario.



En Suecia, en Dinamarca, en Noruega, en Finlandia y en toda la zona escandinava hay, hubieron y deben de seguir habiendo si de verdad todos nos lo proponemos focos de amigos de la CNT de España. Si verdaderamente somos lo que nos decimos ser, es decir, amantes de la CNT de España y defensores de los sentimientos que llevan en sí las luchas por la libertad bajo el signo de la AIT, nadie debe quedarse quieto, todos debemos hacer algo para que la AIT sea lo que fue y algo más.

Que todos los que sepan lo que es la AIT y todos los que desean saberlo se pongan en contacto con RECORDATORIA. Ella tratará de darle vida a todas las iniciativas que lleguen a ella con el fin de establecer puentes y relaciones entre todos los amantes de la CNT de Iberia y entre todos los defensores de la AIT en el universo. En la hora de las multinacionales se necesita un organismo internacional obrerista.

En espera que seáis numerosos en contestar a esta llamada, Recordatoria os dice Vida y Salud.

J. SANCHEZ
36 RECORDATORIA 39
Box 38
140 30 Uttran

¿Alguno de vosotros puede facilitarme información y contactos en Colectivos de Menorca? Me interesa todo lo que podáis decirme de la vida en la isla, posibilidades de cultivo y opiniones, etc.

Gracias majo(a)s. Salud.
Conrado Gil García
C/ Beatas, 1 bis, 2.º, 2.º
BARCELONA-3

¡Hola! Somos un colectivo de Pedagogía «Escuela Moderna», de reciente formación en Barcelona, pensamos sacar al mercado una revista de pedagogía libertaria, que sería la primera en nuestro país de estas características. Esta pretende ser desde un principio el resultado y la voz de todas aquellas personas, colectivos o grupos (psicólogos, pedagogos, maestros, etc.) que tanto a nivel nacional como internacional estén trabajando pro una enseñanza antiautoritaria.

Mandar vuestras opiniones, trabajos, críticas, las esperamos. Seguiremos informando en la medida que vayamos haciéndola realidad.

Para enviar vuestros artículos y para más información escribid a:

ASSUMPTA PUJOL MARTI
C/ Notariado, 6
Barcelona-1
(es provisional)

Salud, Anarquía y participación.



Si tenéis tiempo y ganas me gustaría que me enviarais información sobre libros de autorrealización, autodidactas...

J. P. TALAVERA
C/ Emilio Grahit, 62, 8.º, 4.º
GERONA

Me dirijo a vosotros a fin de que me facilitéis, si podéis, información, lo más amplia posible, sobre los grupos extraparlamentarios italianos y el Partido Radical del mismo país. Publicaciones aparecidas, direcciones a las que pueda dirigirme o datos relacionados con ellos.

ISABEL SAINZ SERRANO
Cristo del Mercado, 1
SEGOVIA

Me interesa conocer gente anarco-lacto-ovo-vegetariana o narco-vegetariana, simplemente, a ser posible residentes en Madrid (sino va a ser imposible). Llamar 4 63 29 29, Miguel (de 3 a 4) o si sois un grupo organizado poned señas en Ajoblanco, Alfalfa o Bicicleta.

No me interesan facha-vegetarianos, religioso-vegetarianos, ni droga-vegetarianos (si es que hay).

Proporcionamos cassettes grabados nuevos. Todos los títulos del mercado. Precio: 200 ptas. unidad. Pedidos: Colectivo «Morrison», Conde de Xiquena, 12, Madrid-4.

Somos un grupo de Valencia que estamos formando una escuela libertaria. Interesados en colaborar en cualquier sentido venir o escribirnos a: C/ 18 de Julio, número 5 bajo, Ateneo Libertario de Mis-lata (Valencia).

Gente de Granada, necesito encontraros mi situación comienza a ser muy angustiosa. Escribime. Leopoldo Gómez García, Sección Destinos, Gobierno Militar, Granada.

Deseamos ponernos en contacto con todos aquellos ateneos libertarios que ya lleven funcionando algo de tiempo, así como con aquellos colectivos, éste es nuestro caso, que se propongan llevar a cabo la realización de un ateneo libertario.

Esperamos todo tipo de contactos, experiencias y aportaciones sobre todo de material de propaganda para echar a andar en este campo tan falto de realidades cotidianas por estas tierras.

Colectivo Libertario Ferrer
i Guardia
Contacto: SANTIAGO VICENTE
C/ Cabeza de Vaca, 15, 3.º A
SALAMANCA

Interesados(das) en formar un colectivo; para rollo con ganas y tiempo. Planes de publicación de folletos, posters, estudios ecológicos y demás rollos mentales, tanto de este mundo como del otro, de momento somos dos tís que nuestro ideal es indispensable a los demás, reralizándolo en nosotros mismos y después en nuestra radio de acción más inmediato. Conéctate con nosotros.

MANUEL MENA
C/ Juan de Vera, 11, 1.º derecha
MADRID-7

Sin poder publicar ya a tiempo nuestra excursión ecologista de las Tablas de Daimiel en estos días festivos, aconsejamos a quien le guste pasarlo bien, respirar a fondo y estar en forma que se mantenga en contacto con el pelotón lúdico, llamando a Pedro al 738 81 68 de Madrid, de 10 a 12 noche. Tienen la mar de proyectos para abril. El taller colectivo está provisionalmente en el número 60 de Santiago de Compostela, Barrio del Pilar (mismo teléfono).

En Palermo (Italia) ha surgido un «centro libertario de documentación internacional». Esta iniciativa nace precisamente en este momento, en el que cada día más se cierra el acuerdo entre los estadios para oprimir y criminalizar cualquier tipo de movimiento de oposición. Únicamente la solidaridad internacional revolucionaria puede frenar todo este resurgimiento de represión e impedir que el movimiento revolucionario internacional pueda encontrarse sin preparación frente a cada una de las eventualidades.

Como iniciativa, tenemos la intención de crear un boletín de contrainformación. Tenemos dificultades enormes, sobre todo, y como siempre, económicas. Por este motivo tenemos necesidad de colaboradores y de dinero. Quien desee ayudarnos puede mandar dinero o cartas a esta dirección:

PIPPO NOTO,
Casella postale 326
90100 Palermo. ITALIA

Para nosotros es sumamente importante que escribáis. Salud.

